

## LA QUIJOTA: SEGUNDA SALIDA

Yo soy **La Quijota**, una nueva risotada cervantina. Me tuve como padre, allá por los sesenta, del pasado siglo, a don José María Benavente y estotra hora, con muchos duelos y no pocos quebrantos, a uno que dicen, por su ironía y porque su padre era carpintero, sería digno de la invención de Clavileño el Aljíero, el que bien podía competir con Rocinante.

En fin, fuere por los Sanchos o don Quijotes o las Dulcineas que cada uno guarda en su corazoncito, como verdad de su alma, salgo a armar de amor a este mundo tan falto de poesía.

Antonio Clavijo



Revista  
**Lq**  
La quijota

Revista del  
IES Virgen del Carmen  
Jaén  
2ª temporada. Curso 2010-11

## Especial

### La formación artística en Jaén: primeros pasos (1850-1963)

“El mayor alcance pedagógico en la ciudad lo tuvo Pablo Martín del Castillo y así lo expresa Miguel Viribay.” Luis Santiago, pág. 29

### Los ganadores del Certamen Literario, págs. 5- 13



### Despedidas, pág. 15

Las  
palabras

o  
m q v  
k f t  
r a b  
n e s



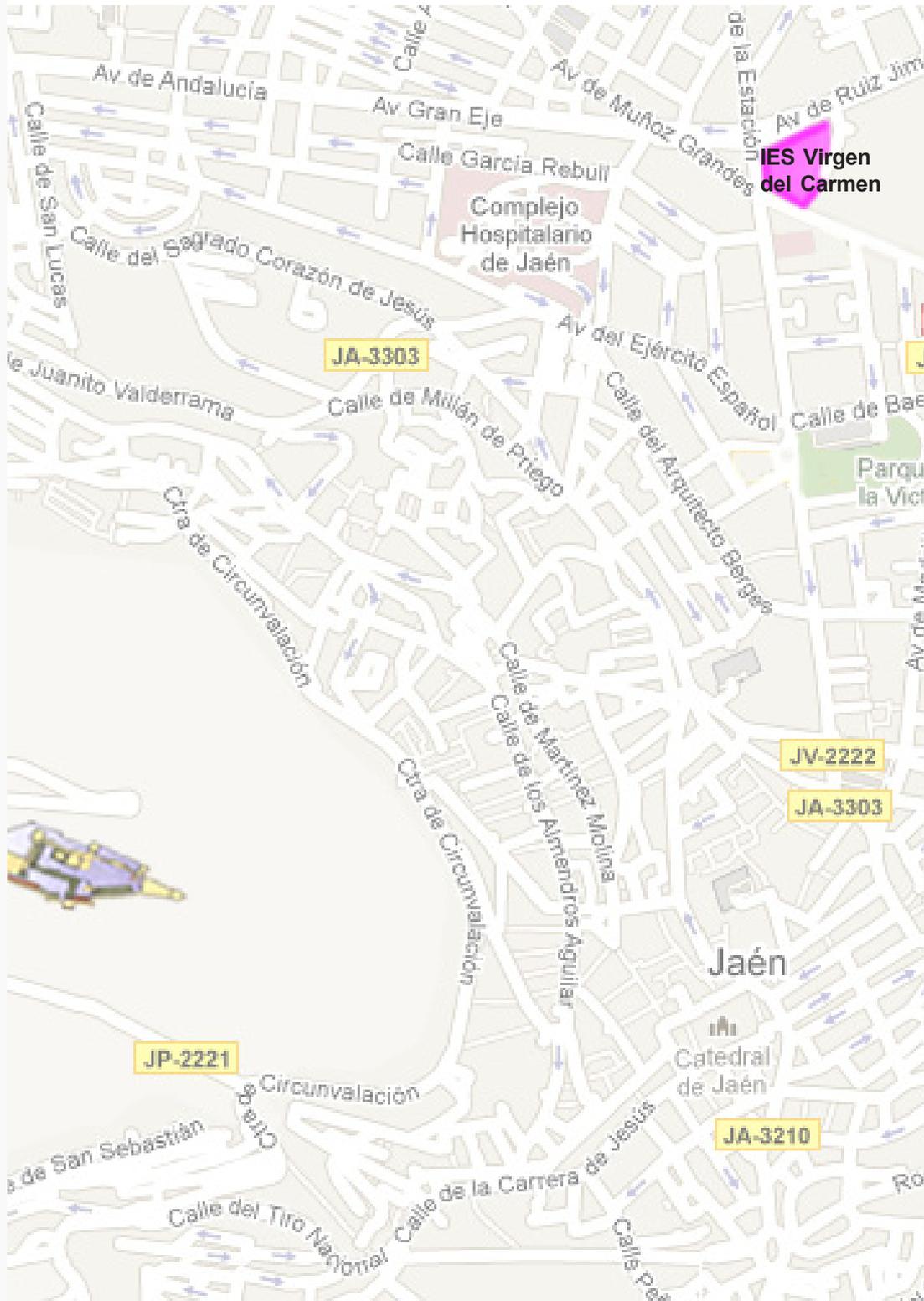
Dicen que son la luz, que la luz vive  
sobre campos en flor donde amanecen.

Que de siempre una voz las fue enseñando  
con paciencia de siglos a los niños (...)

Manuel Escudero

«On n'apprend pas le français,  
on apprend en français.» (No se

aprende francés, se aprende en francés”) Catherine Perset  
Léonard, pág. 33





**Lq**  
**La quijota**

Revista del  
IES Virgen del Carmen  
Jaén  
2ª temporada. Curso 2010-11

## Presentación

**T**ras muchos años en los que el Instituto Virgen del Carmen no ha realizado una publicación en la que exista una colaboración de los miembros de nuestra Comunidad Escolar, el presente curso académico de 2010-2011, gracias a los componentes del Departamento de Lengua Castellana y Literatura y, especialmente a la labor de don Antonio Clavijo, don Manuel Escudero y de don Ildefonso Zafra, tenemos la satisfacción de poder llevar a cabo la publicación de la presente revista, que espero que sea el primer peldaño de una larga escalera que nos permita expresar lo que sentimos y queremos o simplemente el lugar donde exponer los posibles trabajos personales que, como en otras muchas ocasiones, sean presentados en el Certamen Literario que, con motivo del Día del Libro, se organiza para los alumnos y alumnas de todos los niveles de nuestro Centro.

Como revista de un centro educativo, deberá estar abierta a todas las colaboraciones literarias, científicas, sociales y de sociedad; en resumen, todo lo que pueda llegar a interesar a las personas que van a ser las receptoras de este trabajo, o sea, a nuestra Comunidad Educativa, a quien nos debemos y de quien esperamos no solo una buena acogida del presente número, sino también un interés por participar en la misma y hacerla suya.

*José A. Gómez Rodríguez, Director*

# Lq

## La quijota

Revista del  
IES Virgen del Carmen  
Jaén  
2ª temporada. Curso 2010-11



### Proyecto educativo:

IES Virgen del Carmen. Jaén  
Consejería de Educación de la Junta de Andalucía  
[www.iesvirgendelcarmen.com](http://www.iesvirgendelcarmen.com)

### Coordinación:

Antonio Clavijo Piqueras, Manuel Escudero Puga e Idefonso Zafra Peña

### Colaboradores en este número:

Ana M.ª Hernández Díaz,  
Catherine Perset Léonard,  
Luis Santiago Marcos y  
Miguel J. López

### Diseño y maquetación:

Idefonso Zafra Peña

### Impresión:

Blanca impresores

ISSN: 2174-2782

Depósito Legal: J-653-2011

## SUMARIO

- Nox.** *Mauricio M. Leiva.* 5  
**Reflejo.** *Susana Torres.* 7  
**Sueños sin aire.** *Belén Bago.* 8  
**Euforia.** *Aurora Campillo.* 10  
**Sombras de primavera.** *Belén Bago.* 12  
**Sombras de invierno.** *Belén Bago.* 13  
**Con dedicatoria.** *Manuel Escudero.* 14  
**Despedidas.** *Manuel Escudero.* 15  
**De La casa encendida.** *Antonio Clavijo.* 16  
**¿Es todo naturaleza?** *Miguel Jaldo.* 17  
**El agua: simbología y literatura.**  
*Idefonso Zafra.* 20  
**El misterio de Orión.** *Miguel López.* 25  
**La formación artística en Jaén: primeros pasos (1850- 1963).** *Luis Santiago.* 29  
**«On n'apprend pas le français, on apprend en français.»** *Catherine Perset.* 33  
**2011 Año Internacional de la Química.**  
*José Rincón.* 35  
**Certamen matemático Águeda Gimeno-Miguel Sánchez.** *Manuel Arroquia y María Gámez.* 37  
**Haikus de 1º de ESO.** 39  
**La paradoja.** *Enrique Pulido.* 40  
**Carl Friedrich Gauss, Príncipe de los Matemáticos.** *María Gámez.* 43  
**La experiencia lectora.** *Ana Cabrera y Ana Pilar Rubio.* 46  
**El flamenco: ¿entendimiento o sentimiento?** *Manuel Villarejo.* 49  
**Marchitarse de amor.** *Marisa García.* 53  
**Sobre Cuentos y leyendas de Jaén de José García.** *Miguel Martínez.* 55  
**Viento de la montaña.** *Guiomar Padilla.* 59  
**El engaño.** *M.ª Antonia Beltrán.* 60  
**Cristal.** *Agustín González.* 60  
**¿Es el engaño algo negativo?**  
*Francisco David Charte.* 61  
**¿Qué es un friki?** *Nicolás Fernández.* 61  
**El senderismo: una actividad saludable.** *Virginia Gómez.* 62  
**Leer para imaginar.** *Jesús D. López.* 64  
**3 de junio de 2011.** *Manuel Escudero e Idefonso Zafra.* 65

# Nox

1er. PREMIO. Certamen Literario. PROSA, 2011. Categoría B

MAURICIO M. LEIVA ROJAS.  
1º Bachillerato B

**S**abed, hubo un momento en la historia de la Tierra en que no existía la noche. Claro que esto ocurrió hace muchísimo tiempo, dudo de que el mismo Sol sea capaz de recordar cuándo fue.

Prestad atención, pues esta historia tiene lugar en un mundo joven, de cuando las bestias aún no habían perdido su don de habla y los cinco grandes ríos seguían rodeando el globo por sus valles y montañas.

Sucedió que, una vez terminada la Creación, a Nuestro Señor le sobró una pizca de oscuridad. No es que fuera mucha, tan sólo una pequeña botella. Pero ya sabéis lo caprichosa que es, ¿verdad? Metiéndose siempre en los rincones más remotos, se escabulle y todo lo cubre, ¿no aguarda ella, ansiosa e impaciente, a que apaguéis la luz de vuestras lámparas para inundar la habitación? ¿Y cuánto tarda? Un estornudo, más bien menos.

Os diré que Nuestro Señor estaba cansado. Tanto tiempo moldeando y diseñando todo cuanto existe. Pintando punto a punto las mariquitas, pétalo a pétalo las flores. Pero no podía dejar la oscuridad en cualquier sitio ¿Y si alguien la encuentra y la libera, aunque sea por accidente? ¡Mil años de tinieblas! ¡O más! Habría que llevarla a un sitio donde nadie viviese, a las heladas tierras del norte, más allá de los grandes prados verdes, más allá del mar del fin del mundo, donde ni sus grandes osos blancos se atrevían a aventurarse.

¡Pero estaba tan cansado! ¡Tantas millas había en el camino...! Descendió a pedir ayuda a sus criaturas de la tierra:



-¡Oídme, bestias, hombres y fieras, he de llevar la oscuridad al fin del mundo! Pero estoy cansado por sembrar montañas y quiero que alguien la lleve por mí.

Bestias, hombres y fieras se desperezaron y mirándole con temor y lástima dijeron:



Lq

Curso  
2010-11

6

-Señor, el camino es largo y pedregoso, ¡muy peligroso para nuestros pies!

Y tristes, bajando la mirada, todos se fueron. Descendió aún más, al fondo del mar, a pedir ayuda a sus criaturas del agua:

-¡Oídmme, ballenas, peces y cangrejos, he de llevar la oscuridad al fin del mundo! Pero estoy cansado por plantar bosques y quiero que alguien la lleve por mí.

Ballenas, cangrejos y peces se desperezaron y mirándole con temor y lástima dijeron:

-Señor, el camino es largo y los ríos se secan al ascender, ¡necesitamos respirar!

Y tristes, bajando la mirada, todos se fueron. Solo entonces ascendió, al cielo y a las nubes, a pedir ayuda a sus criaturas del aire:

-¡Oídmme, aves, quirópteros y dragones, he de llevar la oscuridad al fin del mundo! Pero estoy cansado por cavar ríos y quiero que alguien la lleve por mí.

Aves, quirópteros y dragones se desperezaron y mirándole con temor y lástima dijeron:

-Señor, el camino es largo y el aire es frío, ¡no podremos volar!

Y tristes, bajando la mirada, todos se fueron. Todos menos una. Una pequeña lechuza, no más grande que un bebé humano. El camino era largo, y por su tamaño lo era aún más. La oscuridad, muy

pesada. Pero no se rindió. Sobrevoló los grandes prados verdes y el gran mar del fin del mundo casi sin descansar, con la botella firmemente sujeta al pico. Tras dos semanas, llegó a las tierras heladas. Y siguió volando. El viento la desviaba, la niebla le impedía ver. El granizo de la ventisca se la llevaba en pedazos. El frío le calaba los huesos. Pero no se detendría, no lo haría por nada en el mundo. Volaba firme y serena, con las tinieblas llenándole la boca. Estaba tan cansada, ¡tantas millas había en el camino! Sin comer, sin beber. Sola, perdida y helada. Moviéndose por instinto, sin otro pensamiento, solo su misión. Sabéis lo caprichosa que es la oscuridad. Metiéndose siempre en los rincones más remotos, se escabulle y todo lo cubre, ¿cuánto creéis, entonces, que hace falta para que se deslice fuera de un recipiente y lo inunde todo?, ¿para que caiga al suelo y cubra las nieves de negro? Yo digo un estornudo, más bien menos. Aún hoy, cuando el Sol no puede con ella y la oscuridad se cierne sobre el mundo, la pequeña lechuza intenta recogerla y devolverla a su recipiente. Vuela sola y avergonzada, en silencio. Solo delatada por el destello de sus ojos nublados. Aún hoy, en las heladas tierras del norte, la oscuridad gobierna por medio año, cada año.

Sé que muchos no estarán contentos con este triste final. Sé que quizá no he sido del todo justo con las lechuzas. Así como también sé que no os he contado el origen de la Luna y las estrellas, o de cuándo la pequeña lechuza consiguió recuperar la oscuridad, pero que cuando lo hizo todos estaban acostumbrados a la noche y le pidieron que la volviese a tirar, por favor. Pero esas son otras historias, que han de ser contadas en otra ocasión.



# Reflejo

2º PREMIO. Certamen Literario. PROSA, 2011.  
Categoría B

SUSANA TORRES MORENO.  
1º Bachillerato B

**A**quella noche de invierno era especialmente oscura, las estrellas no poblaban el cielo y dejaban que la luna sola vigilara toda la ciudad, las luces de las farolas lucían con menos intensidad que otras veces, e incluso algunas lo hacían de forma intermitente volviendo la calle un lugar espeluznante y poco transitado. Mis pasos me llevaron a una casa abandonada, normalmente solía pasear por las inmediaciones, nunca había tenido el suficiente valor para entrar, pero hoy era diferente, un impulso incontrolable me invitaba a hacerlo.

Caminé dubitativa por la casa hasta llegar a un cuerpo de cristal que me llamaba junto a unas suaves voces que me incitaban a ir con ellas. Era imposible negarse a aquellos cánticos que me atraían con el mismo magnetismo que habría entre un imán y el hierro. Ni siquiera tuve tiempo para pensar en mis actos, mis pies se movían solos hacia aquella falsificación de mí misma, guiados por un instinto que desconocía que poseía. Cuando me coloqué en frente de aquel espejo, todos los sonidos que me habían envuelto segundos antes, se desvanecieron dando paso a un silencio abismal que llenaba de tensión toda la habitación, mi pulso empezó a acelerarse y la fuerza de mi respiración fue aumentando con el paso de los segundos. La imagen de aquel reflejo no me correspondía. Quizás cualquiera podría confundirnos, pero estaba totalmente segura de que esa chica no tenía nada que ver conmigo, sus facciones tristes le daban un aspecto diferente, su fino pelo negro le caía por encima de los hombros de la manera más perfecta que jamás hubiera imaginado y sus ojos grises no me decían nada, eran inexpresivos, no había ni una sola gota de vida en sus pupilas.

Alcé una mano buscando comprobar lo que ya sabía: aquella chica no se movía. Permaneció totalmente inmóvil observándome de forma continua desde el otro lado del cristal; por una fracción de segundo su rostro cambió su gesto impassible por uno de súplica, no pude evitar rozar aquella extraña capa de hielo transparente intentando provocar una respuesta. En el instante en el que las yemas de mis dedos rozaron aquella lámina cristalina, todos mis sentidos quedaron reducidos a cenizas,



aislándome de pensamiento alguno, evitando cualquier tipo de reacción; mientras mi cuerpo se desplomaba, a un ritmo pausado, sentía cómo se me escapaba el aire, cómo me asfixiaba: poco a poco se hacía cada vez más invisible aquel recuerdo de mi existencia anterior a aquella tarde. Una sensación de aturdimiento me invadía de forma corrosiva y me convirtió en una persona vacía, incapaz de pensar ni de sentir. Poco a poco me iba alejando de mí misma. Mis piernas iban perdiendo fuerza, y mis ojos empezaban a ser incapaces de enfocar la escena. Mi última imagen fue la de aquella habitación de la que nunca podría salir.

No sabía cuánto tiempo había pasado desde mi caída, pero ahora mi perspectiva era diferente, desde arriba podía ver cómo mi cuerpo yacía inerte en el frío mármol de aquella estancia. Mientras tanto, en el espejo, aquel espectro se reía, quería poder contestarle, era curiosa la impaciencia que corría por mis venas vacías ahora que estaba muerta, pero las palabras se negaban a salir de mi boca. Antes de que pudiera intentar gritar de nuevo, el espejo se rompió. ¡Llovían cristales encima de mi cuerpo muerto! ■

# Sueños sin aire

1er. PREMIO. Certamen Literario. PROSA, 2011. Categoría A

BELÉN BAGO CONZÁLEZ (2º ESO C)

**-P**or favor.  
Ella miró su  
bocadillo.

-Por favor, muerde.  
La chica miró a su alrededor:  
no había nadie.

-Por favor, cómetelo.  
Ella giró la cabeza...

-No, no lo hagas.  
Observó la papelera.

-¡Clara, no!

Pero Clara no me oyó.

La pequeña Clara dio unos  
pasos y se acercó al cubo de  
basura. Lentamente extendió  
el brazo, y su almuerzo cayó  
en el interior.

Ya era tarde. Tarde para mí y  
para aquella chica.

*Cada bocado cuenta.  
Cada kilo mata.*

Hacia poco, aquel pasillo del  
instituto estaba lleno de  
jóvenes y voces. Clara lo  
había cruzado casi corriendo  
y, de repente, sus pies  
chocaron con algo. Logró  
mantener el equilibrio, pero el  
mismo obstáculo se  
interpuso entre sus piernas  
de nuevo, y esta vez la chica  
cayó de bruces en el suelo.  
Las risas a su alrededor la  
herían como puñales, y aún  
así, se levantó con la cabeza  
bien alta y miró a las jóvenes  
que le habían hecho la  
zancadilla: eran ellas, como  
siempre.

-¿Qué se supone que  
hacéis? -les gritó  
valientemente, intentando  
disimular su temblor-

-¡Que te calles, gorda!

Clara sabía perfectamente  
que no estaba gorda, su



índice de masa corporal era  
el de una mujer delgada y,  
además, pesaba lo mismo  
que sus amigas.

-No les hagas caso -le dijo  
su mejor amiga, que apareció  
a su lado repentinamente-

-Lo sé -respondió-, pero...  
¿lo sabía? No era la primera  
vez que se metían con ella.  
"Pero sí será la última" juró  
para sí misma.

Aquel día tiró su primer  
bocadillo. También logró  
deshacerse de la comida y  
escabullirse de la cena. El  
hambre la mareaba, pero  
Clara no le hacía caso. Ya no  
valía la pena nada. ¡Nada!

-"Ojalá te murieras, gorda  
suicida" -le susurraba una  
vocecita dentro de su  
abstracta cabeza-

-Para ya, Clara, déjalo de una  
vez y come. Aún estás a  
tiempo -le suplicaba yo una y  
otra vez-. Pero ella no me oía,  
ya no podía escucharme, era  
tarde.

Nadie se dio cuenta de la  
decisión que había tomado. A  
pesar de todo, comenzaron a  
notarla más distante.

Unos meses después todo  
empeoró: aquellas a las que  
Clara llamaba amigas la  
abandonaron con la palabra  
"rara" en los labios. Poco a  
poco, también los profesores  
la dieron por perdida, y su  
familia seguía ciega ante las  
lágrimas que mojaban la  
almohada de la chica cada  
noche.

Lloraba por haberlo perdido  
todo; pero también lloraba de  
alegría, por conseguir superar  
sus metas, que no eran otras

sino que el peso indicara cada vez un número menor de cifras.

-Clara, despierta. No malgastes tu vida, aún puedes cambiar – le pedía yo cada vez que la veía tirando comida a escondidas-. Pero ella no me veía.

La chica se quedó sola finalmente. Toda la gente que un día le dijo: “aquí estaré para lo que necesites” se esfumó de su vida. Entraron en su corazón por una puerta y salieron por una ventana, justo ahora que su vida dependía de que la hicieran entrar en razón. Estaba sola, y verse tan aislada solo contribuyó a que se obsesionara cada vez más en contar las calorías que ingería al día; pero ella estaba contenta pues tenía metas y sueños. Soñaba con ser la más delgada del instituto y las personas que se burlaron de ella una vez, ahora la envidiarían. Los chicos solo tendrían ojos para Clara y sus amigas volverían pidiéndole disculpas por abandonarla como lo hicieron. Un nuevo sueño, una nueva ilusión que la incitaba a no comer.

Pero no sucedió lo que esperaba.

Su familia comenzó a sospechar y la llevaron al médico.

-“Estás enferma” sentenció este.

-“Enferma.”

Visitó a algunos psicólogos porque sus padres así lo quisieron, pero nada de lo que intentaron hacer por ella sirvió. Su estómago se hacía cada vez más pequeño, más y más pequeño... ya era tarde.

*¡Ojalá te murieras, gorda suicida!*

Los meses fueron pasando como si se los llevase una helada brisa, pero los problemas no pasaron. Yo estuve siempre al lado de Clara, pero sabía que ya nada podría sacarla de aquel estado; aún así no me separé de ella, aunque cambié mis súplicas por palabras de ánimo.

-Todo se arreglará – le susurraba-, pero ambas éramos conscientes de que en aquel punto no había marcha atrás.

Por último la chica terminó en un hospital.

Sábanas blancas y paredes grises eran su única compañía.

La gente que la visitaba deseaba que comiera, pero ella ya no quería.

-Ya es tarde – murmuraba.

Clara solo quería morir.

*¡Ojalá te murieras, gorda suicida!*

Las voces que se lograban distinguir entre los aullidos del viento fueron sus fieles guardianas por las noches; y las hojas que caían marchitas, desde los árboles, le sonreían a través de la ventana.

La cuenta atrás había empezado.

Nadie comprendía a la gente como Clara. Nadie sabía la cura para aquella enfermedad. Pero yo jamás me separé de la chica.

¿Por qué? Porque yo soy Clara. Una Clara con los minutos contados. O al menos lo que queda de ella.

Ahora, cada vez que me miro en un espejo, solo veo una especie de cuerpo esquelético sin vida ni color.

Yo solamente soy un reflejo de la adolescente que era antes.

Por eso, ¿para qué intentar salir adelante? Nada vale ya la pena. ¡Nada!

Ya no estoy gorda, no. Simplemente estoy muerta. Los recuerdos me atormentan sin cesar: imágenes de papeleras, de los números de un peso, de las cuentas de calorías...

Nunca te das cuentas de lo valiosa que es la vida hasta que la pierdes. Y yo la estoy perdiendo por una tontería. Pero es tarde, demasiado como para arrepentirme... Ahora se trata de decidir cuál va a ser mi último día en este mundo. Quizás mañana.



# Euforia

2º PREMIO. Certamen Literario. PROSA, 2011. Categoría A

AURORA CAMPILLO GONZÁLEZ (3º ESO A)

**L**os carteles de la autopista pasaban a demasiada velocidad y mis risueños ojos no asimilaban los signos. Aunque me costó bastante, pude espabilarme lo suficiente para estirarme vagamente en el asiento del acompañante y mirarlo disimuladamente.

Casualmente mi mirada se cruzó con la suya, a la vez que mis labios dejaban escapar una leve sonrisa, al comprobar que no era un sueño. Todo lo que estaba viendo era real. Solo pensar que el disco de los **Sex Pistols**, que ahora mismo sonaba, iba a ser tocado en directo en unas horas, hacía que mi autoestima subiese.

Después de estar adormilada durante un rato, conseguí desenredar las cadenas de mis pantalones que se había enzarzado con mis dedos. Todo para darme la vuelta y mirar al asiento trasero y ver cómo Tom y Amber dormían. Pero el silencio no duró mucho, ya que Danny lo interrumpió.

-Te has quedado dormida. Te ha debido sentar bien, porque antes al subir al coche estabas eufórica por el concierto - dijo, sin despegar los ojos de la carretera-.

-Sí, la verdad, ahora estoy más tranquila. Aunque sigo pensando que llegar hasta Londres se me va a hacer eterno -contesté con una sonrisa-.

Aunque a mí me parecía increíble, iba al concierto con mis mejores amigos y con el chico que me gustaba. Sí, Amber me decía que Danny perdía la cabeza por mí, pero yo no lo veía de esa forma. Aunque daría lo que fuese por saber lo que pasaba por su cabeza. Tom se despertó en el momento adecuado rompiendo aquel silencio.

- ¿Cuánto queda? -preguntó frotándose los ojos-.

- Aproximadamente una hora. Pero no empieces a preguntar cada cinco minutos, todo depende de la velocidad -contestó vagamente Danny-.

- Bueno días, Tom. ¿Cómo te encuentras después de dormir y en vías de llegar a Londres? Todo ello para ver a los **Sex Pistols** -pregunté con aire orgulloso-.

- Pues me encuentro bastante bien, algo nervioso, pero creo que podré aguantar. Lo que no puedo aguantar son las ganas que tengo de despertar a Amber de su dulce sueño -dijo bastante ilusionado, mientras alargaba el brazo y le pegaba a Amber una pequeña colleja para que esta despertara-.

- Cómo no, tenías que ser tú... Déjame en paz de una vez- musitó Amber con los ojos medio abiertos-.



El tiempo se pasó bastante rápido entre diálogos, risas y algunos momentos en los que cantamos, pero aún así llegar al concierto se me hacía eterno. Amber había sacado su cámara y estaba haciendo fotos a nosotros y al paisaje londinense.

Aunque nos costó bastante, llegamos al hotel. Era la primera vez que íbamos a Londres y estábamos bastante perdidos. También había que tener en cuenta que nuestro dinero no era mucho y teníamos reservadas dos noches en un pequeño hotel. Más bien era una pensión con lo justo y necesario para pasar el escaso tiempo que permaneceríamos allí. Nada más aparcar en la puerta, Tom saltó fuera del coche seguido de Danny y Amber. Yo volvía a tener problemas con mis cadenas y mis pantalones rotos, pero duró lo suficiente para ahorrarme subir las maletas.

Eran las cuatro de la tarde y el concierto empezaba a las nueve de la noche. Teníamos el tiempo justo para ir a comer a algún sitio, dar una escasa vuelta e ir al concierto. Y eso fue lo que hicimos. Buscamos un pequeño restaurante en el que pedimos unas cuantas cervezas y unos

bocatas. Teniendo en cuenta que teníamos que estar sobrios para no tener problema a la hora de entrar en el estadio.

En seguida, salimos de aquel pequeño lugar y pasamos por el Big Ben para que Amber tomase unas fotos. Sin darnos cuenta, ya eran las siete de la tarde y tuvimos que ir corriendo hasta el coche para llegar a tiempo al concierto. Aún así, cuando llegamos eran las ocho, pero todo estaba lleno de gente.

- ¡Vaya! Llegamos con una hora de sobra, pero todo está lleno. Ahora solo nos queda hacer tiempo... -comentó Tom-

-Sí, pero si vamos pasando, podemos ir adelantando puestos y tener mejor sitio. -dijo Danny-

Le hicimos caso y nos adentramos en el estadio, que estaba ya bastante lleno de gente. Cuando quisimos darnos cuenta, estaban dando paso a nuestros cantantes preferidos. Mi reacción no fue otra que ponerme a saltar y a dar gritos. Danny se echó a reír al verme y se unió a mí.

Cada canción que sonaba me hacía sentirme mejor y más unida a Danny; pues ambos cantábamos juntos cada letra de cada canción. Ya todo me daba igual, los empujones, insultos... No eran ningún problema para mí. Pero no nos dimos cuenta de que Tom y Amber desaparecieron para luego aparecer con algo que nos impresionó bastante. Traían algo que jamás habíamos probado en la vida: ¡heroína!

Esto solo podía pasarnos una vez en la vida. Estar en un concierto así y con dicha compañía. Por ello no lo dudamos ni un momento, probamos enseguida aquella sustancia. Puede que perdiésemos matices, pero recuerdo perfectamente que todo era estupendo y que Danny y yo seguíamos cantando y saltando. Solo había alguna que otra leve diferencia.

Yo sentía perfectamente cómo la adrenalina recorría cada parte de mi cuerpo, superando toda velocidad permitida. Y podía percibir que Danny sentía lo mismo, ya que cada vez teníamos más energía; sin embargo, lo lógico sería justamente lo contrario.

Aún así, yo podía seguir quedándome atontada con cada sonrisa que Danny tenía reservada para mí, al final de cada estrofa de cada una de las canciones. Una sonrisa pícara que escondía algo. Algo que yo no había querido ver durante demasiado tiempo. Quizá fuese efecto de la droga, pero yo tenía el presentimiento de que, en ese momento, ambos sentíamos lo mismo y en grandes cantidades.

Yo no veía el momento para decirlo, pero eso no

fue ningún problema. En medio de gritos ambos dejamos de saltar y él se acercó a mí tambaleándose. Me dijo:

-¿Alguna vez has sentido que una persona es necesaria en tu vida? Más de lo normal, -dije-

-Sí, pero nunca me he atrevido a decirlo por miedo a lo que esa persona pudiese sentir, -respondí-

Él me sonrió de nuevo y se limitó a ingerir más heroína, yo hice lo mismo. Pero esto supuso algo que no habíamos tenido en cuenta. Que, a lo mejor, no deberíamos de arriesgarnos demasiado.

Sentí a Danny cogermelo de la mano. Yo pensaba que esto era algo que tenía que ver con nuestro diálogo anterior, pero estaba equivocada.

Lo siguiente que vi fue una mirada de socorro en sus ojos, paré de saltar y le cogí la cara con las manos para mirarle mejor. Sus ojos estaban totalmente rojos y su pulso temblaba.

-¿Estás bien? ¡Escúchame! ¿Te pasa algo?-dije desesperada, sin obtener respuesta alguna por parte de Danny-

En ese mismo momento Danny se desplomaba en el suelo entre la gente. Yo, bajo los efectos de la droga, me arrodillé en el suelo junto a él, mientras gritaba pidiendo ayuda. Pero en ese momento la gente no veía otra cosa que el concierto. Aterrada cogí la cara de Danny cuidadosamente mientras busqué a Tom y Amber con la mirada. Pero ni rastro de ellos...

- Bel... ¡Escúchame, por favor! -susurró Danny-. Me acerqué levemente a él para escuchar lo que quería decirme.

- Yo te quiero.

En ese momento mis ojos se inundaron de lágrimas y tuve el tiempo justo para reaccionar y abrazarlo. Justamente, cuando una lágrima saltó de mis ojos, él tuvo la fuerza suficiente para acercarse y besarme. Me regaló así el último latido de su corazón y su último aliento.

- Danny, yo también te quiero. Pero no puedes dejarme así, por favor...-musité-

Después de separarme de él, estaba muy pálido y yo no sentía su pulso. Por mucho que yo gritaba, nadie me hacía caso y se me acumuló todo. La droga, la adrenalina y la emoción hicieron que me desmayara sobre el cuerpo inmóvil de mi amigo. Me quedé inconsciente en mitad del concierto.

Todo lo que en un principio era mi sueño perfecto había dado un giro de ciento ochenta grados, se había convertido en la más terrible de las pesadillas: la persona que le da sentido a tu vida se va delante de tus ojos, por negligencia, por demencia, por irreflexión....

....Y sabes perfectamente que ha desaparecido de tu vida. Para siempre jamás. ■



# Sombras de primavera

1er. PREMIO. Certamen Literario. POESÍA, 2011. Categoría A

BELÉN BAGO CONZÁLEZ (2º ESO C)

**V**

en, pajarillo  
con tu alegre vuelo  
y acaricia con tu trino  
las notas de mi cielo.

Ven con tu repicar de campanas  
y vuela contra tormenta  
para alegrar esta mañana.  
Ven y endulza las ideas.

Un jardín en flor  
un rosado cerezo,  
una nube de color,  
y tus letras por mi eco.

Y ven y ahuyenta la noche,  
trae con tu vuelo el día,  
olvida del invierno las voces  
y trae una fresca brisa.

Pajarillo del verano  
envuelve mis días con sonrisas.  
Frágil y mudo enjaulado,  
grita y devuelve mi vida.

Vestido de rosa y blanco  
sueña con esta canción.  
Envuelve todo en tu halo,  
duerme y acuna mi voz.

Vuela alto, sin miedo a nada,  
y batiendo fuerte tus alas,  
ve y encuentra esperanza  
en donde no había nada.  
Porque con tus soplos de alivio  
y con tus besos de color,  
puedes hacer con cariño  
un bonito jardín en flor.



Ven y dame un par de alas  
que me hagan volar lejos,  
caminar sobre la nada  
y surcar miles de cielos.

Conviérteme en un pajarillo  
y dame un soplo de esperanza,  
vivir de nido en nido  
y de nadie ser esclava.

Dame un corazón que lata  
con valor y ferozmente,  
de donde estoy aprisionada,  
con sus gritos me libere.

Y dile al viento que me sople,  
dile al Sol que me caliente,  
dile al norte que me aloje  
y al este que me espere.



# Sombras de invierno

2º PREMIO. Certamen Literario. POESÍA, 2011. Categoría A

BELÉN BAGO CONZÁLEZ (2º ESO C)

**A**margo y triste silencio,  
alma y sombra vagabunda  
de este inquietante miedo  
a que algo sucio nos hunda.

Siempre dudaste de mí,  
siempre con esos celos.  
Date cuenta de que pienso en ti  
y solo por tus mares navego.

Tengo miedo de perderte  
y tus palabras son mi eco.  
Cada instante quiero verte  
y tu corazón fue mi deseo.

En cada estrella veo tus ojos  
y en tus brazos siempre sueño  
con tus latidos sonoros,  
pues cuando tú vas yo vengo.

Me dijiste de miel tus labios,  
canciones de angelitos buenos:  
castillos de arena y barro,  
rayo profundo sin trueno.

Tu mirada habló por ti,  
novia sin vestido ni velo,  
como condenado colibrí,  
amor sin noche ni cielo.

Árbol rojo sin hojas  
quise dormir en tus besos:  
amor tonto y deshonor,  
ángel creado por fuego.

Fue un verano sin días,  
una tormenta sin viento.  
Fue una caricia dormida  
y un invierno que se hizo eterno.

Amar en tiempos de sangre  
es iniciar tu propia guerra,  
y no habrá nada que te salve  
cuando la noche entre en tu cueva.



Te quise con una mirada  
grande y cargada de pena,  
palabras jamás soñadas  
que denotan la tristeza.

Una golondrina enamorada  
del arbusto que crio la tierra,  
y el Sol a la Luna juraba:  
algún día serás mi princesa.

La margarita al suelo anclada  
perdió sus hojas tras la tormenta.  
¡Denme pétalos!, -suplicaba-  
y sus palabras morían en la arena.

Y fue en ese extraño momento,  
palacio de lodo y cristal,  
cuando susurré un te quiero  
entre lágrimas de sal.



# Con dedicataria

MANUEL ESCUDERO PUGA

*Profesor de Lengua Castellana y Literatura*



## I Ofrenda

*Para Antonio Clavijo*

¡Ay, si mi voz pudiera  
sonar como sonaba en el pasado  
a luz de primavera,  
a campo cultivado  
por estelas de surcos y de arado!

¡Si en lomas suspirando,  
perdida entre olivares soñolientos,  
siguiera recitando,  
sin penas ni lamentos,  
el himno de la lluvia y de los vientos!

¡Sin prisas, sin rencores,  
si pudiera posarse sobre el nido  
que aquellos ruiseñores  
dejaron escondido  
en el árbol del sueño y del olvido!

Mi voz hoy te ofreciera,  
rescatada del tiempo y de la huida,  
para que enredadera  
se vuelva verdecida  
de un canto que no suene a despedida.

## II

### Pediremos la paz y la palabra

*Para Idefonso Zafra*

Pido la paz y la palabra  
*Blas de Otero*

Pediremos la paz y la palabra  
cuando el mundo se torne desconcierto.

Es preciso contar a los que lleguen  
las historias aquellas que aprendimos.

Y de nuevo mirar al horizonte  
para ver con asombro las que aguardan.

Es preciso juntar, como en un juego,  
los recuerdos de antaño que nos unen.

Pediremos la paz y la palabra.  
En el fondo, ¿qué somos sino un verso?



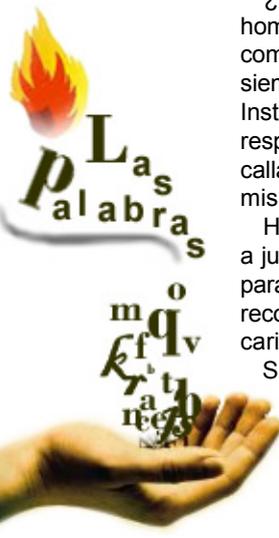
# DESPEDIDAS

MANUEL ESCUDERO PUGA

*Profesor de Lengua Castellana y Literatura*

Después de muchos años se nos van. Ellas y ellos son:

**Juan Alarcón Morillas**, profesor de Ciencias; **Manuel Arroquia Martínez**, profesor de Matemáticas; **M.<sup>a</sup> Dolores Canis López**, profesora de Geografía e Historia; **Antonio Clavijo Piqueras**, profesor de Lengua Castellana y Literatura; **María Gámez Carmona**, profesora de Matemáticas; **Ana M.<sup>a</sup> Moreno Megías**, profesora de Geografía e Historia; **Catherine Perset Léonard**, profesora de Francés; **José Rincón González**, profesor de Física y Química; **Manuel Villarejo García**, profesor de Latín e **Ildefonso Zafra Peña**, profesor de Lengua Castellana y Literatura.



¿Habrá palabras suficientes para homenajear a estos grandiosos compañeros que vivirán para siempre en la memoria de nuestro Instituto? Cada uno, desde su responsabilidad y desde su labor callada, se dejó aquí lo mejor de sí mismo.

Humildemente, me he atrevido a juntarles un puñado de versos para dejar un público testimonio de reconocimiento, de amistad, de cariño.

Suyo es el siguiente poema:

¡Las palabras...!

Dicen que son la luz, que la luz vive  
sobre campos en flor donde amanecen.

Que de siempre una voz las fue enseñando  
con paciencia de siglos a los niños.

Mas que luego crecieron de repente  
y se hicieron más graves, más altivas.  
Y no exentas, a veces, de amarguras.

Es el tiempo que pasa, como a todo,  
quien las vuelve semillas en otoño.

Cuando llegó la nieve y se escondieron  
por oscuros rincones de la casa  
fue difícil hallarlas  
para poder hablar de lo preciso.

Hoy presiento, ya veis, cuando se acercan  
que agradecen ser música del ángel  
más pequeño que anuncia una sonrisa.

Se eternizan mirando al horizonte.  
Se estremecen si aguardan el regreso.  
Se emocionan si un verso las acecha.

¡Las palabras!

Hoy quisieron venir. Vuestro homenaje  
las juntó para siempre,  
de por vida. ■

# De La casa encendida

ANTONIO CLAVIJO PIQUERAS

Profesor de Lengua Castellana y Literatura

Arde la casa encendida  
de besos y sombra amante. . .  
(*Poemas sueltos*, V. Miguel Hernández)

**A**nadie escapa la extensión e intensidad de la metáfora **La casa encendida** y el enorme acierto de llamar así a esa novísima institución cultural de la ronda de Valencia, en Madrid que, cual nueva Babelia Artística, precisa como mecenas al conjuro financiero Bankia. Es un éxito y no se nos debe escapar el porqué.

Recientemente, encontré en una entrevista de la contraportada de EL PAÍS, un título que podría ser el “**Hacedor de palabras**”; sin embargo, se llamaba “**Un buen nombre es el tiramisú de un proyecto**”. El entrevistado confesaba que vivía bien, como un ingeniero fiscal; salvo que él, como nuevo mercader del abecedario, trajinaba con letras y palabras para encontrar un nombre útil que vendiera o atrajera a la gente hacia su producto: ron, tren, leche, teléfonos, instituciones culturales privadas subvencionadas, etc.

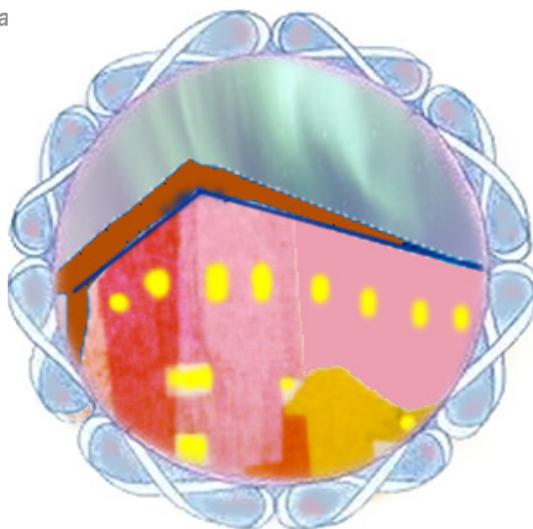
La tarea no era fácil y requería, además, el esfuerzo de un equipo de “**Nombradores**” durante cuatro o seis semanas para encontrar la excelencia del nombre: *Aliada*, *Faunia*, *Amena* o *La casa encendida*. Este último hallazgo, que no invención, sí llamó poderosamente mi atención: no por el casi millón de referencias que se encuentran en Google, sino porque esta pieza de metal acrisolado, dúctil y luminoso, fértil e irreverente, se ha ido forjando a lo largo de la tradición clásica occidental y que, por fortuna, toparon en una estantería de la biblioteca.

Dejemos a un lado esa identificación entre nuestro cuerpo y la casa que habitamos; o el verbo encender con cuanto desprende luz y purifica, crea y revela lo que antes era sombra, oscuridad y pecado. Atribución sobradamente acreditada en la tradición ascético-mística: San Buenaventura, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz. Vengamos a lo de ayer, al clamoroso y sorprendente poemario del granadino **Luis Rosales**, llamado *La casa encendida* de 1949, como la fuente directa del nombre de la institución.

Ese título, actualizado en forma atributiva y sentenciosa, aparece como culminación de este largo poema narrativo en su último versículo:

y al mirar hacia arriba,  
vi iluminadas, obradoras, radiantes, estelares,  
las ventanas,  
-sí, todas las ventanas-  
*Gracias, Señor, la casa está encendida.*

(Luis Rosales)



Rosales, en un constante deambular por sus vivencias, va llenando con su memoria y sus palabras una casa que, símbolo de su vacío interior, estaba deshabitada. Sus pequeñas historias vividas, sus ensoñaciones, encuentran la expresión fluida, salmódica, que impregnada de sentimientos y emociones, va colocando, libre ya del tiempo, en cada una de sus habitaciones cuyas ventanas iluminan. En la primera estancia aparece un canto a la amistad del amigo desaparecido: Juan Panero. La segunda estancia queda iluminada por el amor de María, más tarde esposa del poeta. Por último, en la tercera estancia, el recuerdo de la casa familiar granadina agrandado por la figura de la madre.

Así en contigüidad, iluminados, vivientes, estos seres pueblan el concepto de vacío, desamparo y feminidad que, en último término, puede simbolizar la casa, transformándose en una madre protectora que acoge en su seno al hijo y así queda salvado. La obra está bien hecha.

¿Pero es alguno de estos dos sentidos: reclamo publicitario o madre protectora en los que comúnmente utilizamos la aludida metáfora? Para mí, no. El curso pasado se me ocurrió, para redondear una nota, ya aprobada, de una alumna distraídilla, solicitarle una explicación de si alguien la comparaba con **una casa encendida**. Bien, bien, no recuerdo qué dijo; pero algo como que le agradaba, que sonaba bien, y que era poético. No sé si otros alumnos añadieron que les sugería vivacidad, espíritu alegre, belleza, juego. Son repuestas de andar por casa, pero más soñadoras y emotivas que las del especiero de la tienda “El nombre de las cosas”. ¡ Ah!, por supuesto aprobó.

Nunca estuve en tu casa encendida,  
porque yo era la casa  
y tu esperanza nunca estuvo en ella.

(damesy)

# ¿Es todo naturaleza?

MIGUEL JALDO GIRELA

*Profesor de Filosofía*

**S**e podría responder a esta pregunta desde esta otra pregunta, ¿qué es la Naturaleza? Ambas preguntas, tan amplias, tan ilustrativas, que parecen ser claras, o tratan sobre algo bastante trivial: en absoluto son ni triviales, ni claras. Naturaleza, ese conjunto caótico de seres, entes y entelequias tan maravillosa y sorprendente, se nos puede tornar oscura e impenetrable, y a la vez, misteriosa y apasionante.

Pero centrándome en el tema: la Naturaleza ha constituido al ser humano como tal. Somos la especie que ha evolucionado de un modo tan

peculiar, es decir, como tales *homo sapiens sapiens* que somos lo que somos por estar en esta naturaleza del planeta Tierra, y no en otro lugar del Universo. La Naturaleza, asimismo, nos ha dotado, todo por la evolución y el devenir propio de la especie genérica a la que pertenecemos, de un aparato neurofisiológico que nos permite tener esa capacidad tan peculiar que es la conciencia, también la consciencia, esas capacidades reflexivas y autorreflexivas que nos atribuimos como propias de nuestra especie. Nosotros los *homo sapiens sapiens*, que en algunos casos, nos



queremos separar, alejar... de lo natural, de la Naturaleza no nos percatamos que esta nos ha dado gran parte de lo que nos constituye como una especie peculiar en este planeta. Esa capacidad reflexiva que nos permite la separación de la propia Naturaleza, y nos ha hecho que podamos construir nuestros sistemas de vida, moldeando el planeta a nuestras apetencias y conveniencias, ha sido posible porque la evolución biológica tomó el camino de un mayor desarrollo del aparato neurofisiológico que nos ha permitido tener y obtener un córtex cerebral tan cualificado y desarrollado.

Pero nosotros, los humanos tenemos, además, de esta facultad, un cuerpo, que siempre ha sido denostado y menospreciado en la antigua Hélade (la palabra Hélade, hace referencia al origen y lugar donde los antiguos griegos practicaban las artes), como el obstáculo para el conocimiento (Platón), también como causa de la imperfección del hombre frente a la deidad de cada credo religioso... No siempre ha sido muy bien visto por ser la "causa" de los comportamientos más indignos. De hecho, se dice aún hoy que ha de ser abandonado para que las personas se realicen, tal y como son. Pero este cuerpo también nos une a La Naturaleza de un modo bastante peculiar, nos inclina al conocimiento de la misma, a la comprensión de ella para, en unos casos poder vivir en ella, respetándola y aceptarla tal y como es, en otros, cualquier caso el cuerpo nos pone en contacto con la Naturaleza, con lo cual tenemos un componente natural ineludible y que, como tal, no podemos dejar de lado en nuestro autoconocimiento.

Por más que nos lo proponamos, el cuerpo es una realidad que nos constituye como personas y como seres, el comportamiento, el componente que nos da y nos une a la Naturaleza, a la *Physis* no podemos ni eliminarlo, ni dejarlo a un lado en nuestro quehacer rutinario, pues nos hace que vivamos y tomemos conciencia de nuestra propia vida. Otra cosa es que el cuerpo sea todo lo importante en el ser humano, en el ser persona, tenemos una facultad por la cual nos relacionamos con las demás personas, con la Naturaleza, que nos ha permitido evolucionar, que ha podido realizar transformaciones en la Naturaleza, hasta el punto de modelar a esta última para y por nuestras necesidades, que nos ha hecho que seamos la especie que ha logrado separarse de la evolución biológica (en la que están inmersos

los demás seres de la creación), para crear la evolución denominada cultural, la acumulación del conocimiento transmitido por el lenguaje, que nos es propio por naturaleza. El pensamiento, el entendimiento es una "facultad", un componente incuestionable en nosotros, tanto como especie como individualmente, que nos constituye en lo particular, pero que nos ha permitido como especie ser la especie que mejor conoce la Naturaleza y la pretende controlar.

La relación cuerpo-pensamiento, cuerpo- alma es la relación que nos hace que tengamos una personalidad, se da una relación biyectiva entre ambos componentes que hace que el hombre se constituya como tal. Tenemos un componente natural que nos hace que vivamos, pero el componente mental nos da nuestra personalidad, nuestra identidad.

La relación cuerpo-mente en el hombre es una relación de carácter dialógica, no puede darse el uno sin el otro, pero esto no quiere decir que sea dialéctica, ya que un miembro de esta dualidad no ha de anular al otro, no pueden anularse sus componentes. Ni el cuerpo debe desaparecer a favor de la mente, la intelectualidad: el cuerpo necesita sus "cualidades", sus funciones y necesidades han de ser cubiertas para que el ser humano tenga una vida plena, como ya reconocía Aristóteles, aunque este último ponderara la racionalidad en el ser humano. La inversa tampoco es admisible pues caeríamos en el solipsismo (forma radical de subjetivismo según la cual solo existe o solo puede ser conocido el propio yo).

No es todo Naturaleza en el ser humano, pero esta es una parte constituyente de nosotros como seres libres, libres ante lo que nos condiciona la propia Naturaleza, pero hay algo que también nos constituye, las ideas, los pensamientos nos hacen que seamos lo que queremos ser (1). Tenemos unas pasiones, emociones, sentimientos y creencias que nos ocupan la vida, nos llenan de alegría o tristeza, nos dan sentido o nos lo quitan en la vida y ante la vida. El aspecto no natural de nuestro ser, lo que antaño se llamaba espíritu- alma, es un componente constituyente de ese ser denominado humano. En la actualidad, se retoma la dualidad cuerpo- alma en el sentido de que ambos miembros de la misma se relacionan, interactúan mutuamente constituyendo al ser humano como una totalidad unitaria. Unidad que se plasma en los individuos, somos seres naturales pues estamos vivos y nos

hallamos en la Naturaleza, de la cual provenimos pero nuestra vida se halla nutrida en gran medida de los denominados aspectos espirituales: no solo somos materia también tenemos aspectos, ingredientes no corporales-materiales, que nos constituyen y autoconstituyen, nos dan valores como personas, como seres y en algunos casos son más importantes que cualquier aspecto material-natural del ser humano (2). Este aspecto no natural nos puede hacer que nos sintamos plenamente en el mundo, pero es este



aspecto el que ha permitido que el animal natural pasase de ser un animal adaptado a la Naturaleza, para convertirse en el animal que analiza, investiga, estudia... a la propia Naturaleza, a él mismo para un mejor autoconocimiento y conocimiento de la Naturaleza.

La Naturaleza se halla en casi todos los aspectos rutinarios de nuestra vida, pero no lo es todo en el ser humano: responder a esta pregunta es plantearse la tan sabida cuestión aristotélica de qué tiene más importancia en el hombre, si la vida del cuerpo o la vida intelectual, cuestión vigente en la actualidad y en el tiempo que está por venir y llegar. Esta cuestión no debería poseer una respuesta unívoca y cerrada, pues es cada persona concreta e individual la que debe responder a la misma pregunta cuando se la planteó a lo largo de su vida, y según el momento de la misma podría dar una respuesta que podría variar a lo largo de su propia vida y existencia.

¿Es todo Naturaleza? En el ser humano, NO lo es todo. La dualidad que somos así lo pone de manifiesto, aunque es esta propia Naturaleza humana, y no humana, la que nos hace posibles, aunque vayamos más allá de lo que ella nos da, pero siempre volvemos a ella para reconfortarla, pues en nuestra época nos ocupamos bastante de la Naturaleza y no pretendemos anular, despreciar

frente a las cualidades del alma-espíritu.

Pero las cualidades de esta alma-espíritu siempre ocupan un lugar preponderante en nuestra vida: una vez que aparecen ya no son dadas de lado, y nos constituyen o pueden constituirnos como personas autónomas y racionales, con conciencia propia frente y ante la realidad que nos toca vivir para poder llevar una vida digna. Somos seres que necesitamos de nuestras creencias para vivir. Las creencias, las emociones y las pasiones nos hacen vivir, que nuestra vida tenga "algo" de sentido, y no solo la Naturaleza nos constituye como personas. Con lo cual si nos planteamos de nuevo la respuesta ante la pregunta ¿somos Naturaleza?, ¿es todo Naturaleza? Se puede responder que la Naturaleza nos da la vida, nos impone unas condiciones, que pueden ser limitaciones para y por el cuerpo que tengamos, pero cuando tomamos conciencia, conciencia reflexiva de nuestra vida los aspectos no naturales y/o materiales pueden adquirir tal importancia que aquello que tenemos por Naturaleza pase a un segundo plano, y no tenga importancia primigenia para nosotros. Ya que las creencias son tan importantes como la Naturaleza que las sustenta, y no se puede dar la una sin la otra, aunque la Naturaleza aparezca temporalmente antes, pero no es todo Naturaleza ni siquiera nos hallamos tan regidos por la misma. ■

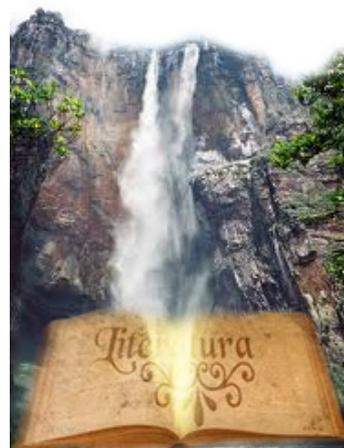
**Notas:**

1. Aunque haya personas que nunca lleguen a conocerse o no sepan qué es lo que quieren
2. Más aún, en bastantes casos a lo largo de la historia de la humanidad como pueden ser los casos de Sócrates, Spartaco, Buda, Jesús, Víctor Jara, Las madres de la Plaza de Mayo, Federico García Lorca y un largo etcétera.

# El agua: simbología y literatura

ILDEFONSO ZAFRA PEÑA

Profesor de Lengua Castellana y Literatura



## Resumen

En las tradiciones más antiguas, la simbología del agua puede reducirse a tres temas dominantes: fuente de vida, medio de purificación y centro de regeneración. Los elogios al agua han sido una constante en la literatura clásica porque “en el principio era el agua”. Intelectualmente, griegos y romanos formularon y desarrollaron esta idea a través del razonamiento filosófico o el mito. En las tradiciones judías y cristianas, el agua simboliza ante todo el origen de la creación. En las sociedades islámicas, el agua que cae del cielo es un signo divino. Sin olvidar que el agua es protagonista, marco, paisaje o escenario en grandes obras de la literatura tanto española como universal: el agua en la literatura se hace inmensa, emotiva, misteriosa, mitológica, sonora y musical porque como escribió Octavio Paz “El agua habla sin cesar y nunca se repite”.

## Abstract

*In the oldest traditions, the symbolism of water can be reduced to three prevailing themes: source of life, a means of purification and the centre of regeneration. Compliments to water have been steadfast in classical literature because “in the beginning there was water.” In an intellectual way, Greeks and Romans made and developed this idea through philosophical reasoning or myth. In Jewish and Christian traditions, water symbolizes, above all, the origin of creation. In Islamic societies, water that falls from the sky is a divine sign. Not to mention that water is the main character, frame, landscape or scenery in great works of both Spanish and universal literature: water in literature becomes vast, touching, mysterious, mythological, full of sounds and musical because as Octavio Paz wrote: “Water talks endlessly and never repeats itself.” (1)*

## Résumé

*Dans les plus anciennes traditions, le symbolisme de l'eau peut être réduit à trois thèmes dominants: source de vie, moyen de purification et centre de régénération. Les compliments faits à l'eau furent une constante dans la littérature classique, car «au commencement était l'eau.» Intellectuellement, les Grecs et les Romains formulèrent et développèrent cette idée à travers le raisonnement philosophique ou le mythe. Dans les traditions juives et chrétiennes, l'eau symbolise le point d'origine de la création. Dans les sociétés islamiques, l'eau qui tombe du ciel est un signe divin. Sans oublier que l'eau est personnage principal, cadre, paysage ou décor de grandes œuvres de la littérature espagnole et universelle: l'eau dans la littérature devient vaste, émouvante, mystérieuse, mythique, sonore et musicale car, comme l'écrivit Octavio Paz, “L'eau parle sans cesse et ne se répète jamais.” (2)*



**E**l agua, collar de esperanza y masa indiferenciada, infinidad de lo posible, germen de los gérmenes, sonora transparencia que nos empapa de emociones y deja tras de sí el mejor rastro de creatividad: arte. El agua fluye y suena para dar forma a lo viviente y a lo más duro e inmutable. Establece, a su vez, intensas relaciones con la palabra y el ritmo para acariciar los sentidos y hacer que tintineen los sentimientos. Sin olvidar que casi toda nuestra mente es agua que piensa, recuerda, propone, se emociona, ama y sueña, y que también, como escribió el poeta alicantino Miguel Hernández (1910-1942), el corazón es agua:

El corazón es agua  
que se acaricia y canta.

El corazón es puerta  
que se abre y se cierra.

El corazón es agua  
que se remueve, arrolla,  
se arremolina, mata.

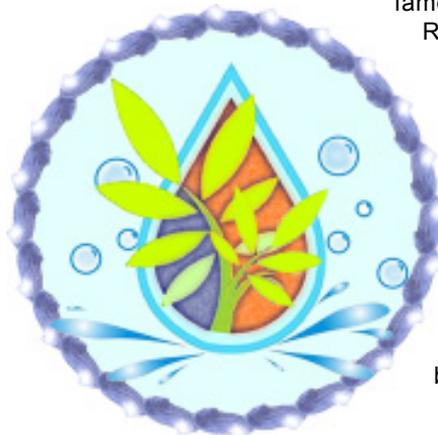
(*Cancionero y romancero de ausencias*)

En las tradiciones más antiguas, la simbología del agua puede reducirse a tres temas dominantes: fuente de vida, medio de purificación y centro de regeneración (3).

El *Rig Veda*, principal y más antiguo de los cuatro *Vedas*, está formado por una colección de 1028 himnos hindúes escritos entre el 1500 y el 1000 a. C. en la que se exaltan las aguas que aportan vida, fuerza y pureza, tanto en el plano espiritual como en el corporal:

Vosotras, las Aguas, que confortáis,  
¡traednos la fuerza,  
la grandeza, la alegría, la visión!  
...Soberanas de las  
maravillas,  
Regentes de los pueblos,  
¡las Aguas! (...)

Mandala o dibujo circular  
con representación  
simbólica del agua como  
fuente de vida.  
(*Dibujo: I. Zafra*)



Los elogios al agua han sido una constante en la literatura clásica porque “en el principio era el agua”. Intelectualmente, griegos y romanos formularon y desarrollaron esta idea a través del razonamiento filosófico o el mito.

Píndaro (518 - 438 a.C.), poeta griego, dedicó su oda *Olimpica* a Hierón de Siracusa por su victoria en la carrera ecuestre de la Olimpiada de 467 a.C., y comienza su canto dignificando la excelencia de una victoria en Olimpia. Para ello ofrece una triple comparación: con el agua, que es el más importante de los elementos; con el oro, que sobresale entre las riquezas, y con el sol, que es el más luminoso de los astros (4):

“Lo mejor el agua. Y el oro como fuego incandescente se destaca de noche sobre la soberbia riqueza. Mas si es cantar unos juegos lo que anhelas, no busques ya de día con tu mirada por el cielo desierto un astro esplendoroso más ardiente que el sol, y no podremos hablar de certamen más ilustre que el de Olimpia” (*Olimpica* I, 1).

Años más tarde, las palabras de Píndaro fueron recogidas y rememoradas por Platón (428 - 347 a. C.):

“Efectivamente, Eutidemo; lo que es escaso, es precioso. El agua, en cambio, no cuesta nada, a pesar de ser lo mejor, como dice Píndaro” (*Eutidemo* 304 b).

Los romanos recurrieron al mito para explicar los orígenes de su ciudad. Así como para los judíos Moisés había sido “salvado de las aguas”, para los romanos, Rómulo había sido “salvado por las aguas”. La leyenda de Rómulo establece un vínculo milagroso entre Roma y el agua dulce.

Desde sus orígenes, Roma y el río han sido inseparables. El 1 de enero de cada año, Séneca, el célebre filósofo y consejero político de Nerón, se daba un baño en las frías aguas del acueducto Aqua Virgo, precisamente las que todavía hoy alimentan la Fontana de Trevi, la más famosa y espectacular fuente de Roma (su fama se debe también al baño nocturno de Anita Ekberg en la película *La dulce Vita* (1960) de Federico Fellini). Séneca, en sus *Cartas a Lucilio*, evoca con nostalgia sus baños de juventud, porque la vejez y sus achaques solo le permitían ya los baños en agua tibia e incluso llega a decir que pronto solo podrá bañarse en agua caliente:

“Mi edad no desciende, más bien se derrumba... Yo que era tan amante de los baños fríos, que en las calendas de enero saludaba el canal (del Tíber), que inauguraba el año nuevo no sólo leyendo, escribiendo, declamando alguna pieza, sino también zambulléndome en el Agua Virgen, he trasladado mis reales a esta bañera, que, cuando estoy más vigoroso y todo se realiza con buena ley, basta el sol para templarla: no me queda mucho ya para los baños calientes” (Ep. Lucil. 83, 5).

Con su zambullida invernal, el filósofo estoico cordobés quería poner de manifiesto cómo el vigor moral y la disciplina corporal podían vencer a los elementos naturales más adversos. Igualmente, al salir del agua tiritando desnudo, recordaba también al héroe salvado de las aguas: se transformaba simbólicamente en el fundador de Roma.

En las tradiciones judías y cristianas, el agua simboliza ante todo el origen de la creación. El *men* hebreo simboliza el agua sensible: es madre y matriz. Fuente de todas las cosas, manifiesta lo trascendente y por ello debe considerarse como una hierofanía (manifestación de lo sagrado).

En el mundo cristiano, el agua puede ser fuente de vida y fuente de muerte, creadora y destructora. Tiene un significado redentor, de pureza, de salvación, pero también de desdicha como en el Diluvio, símbolo de la muerte.

En la Biblia los pozos del desierto y los manantiales que se ofrecen a los nómadas son lugares de alegría y asombro. El agua es dada por Yahvéh a la tierra, pero hay otra agua más misteriosa: esta pone de manifiesto la Sabiduría, que ha presidido la formación de las aguas en la creación. En el corazón del sabio reside el agua; él es semejante a un pozo y a una fuente, y sus palabras tienen la fuerza de un torrente. En cuanto al hombre privado de sabiduría, su corazón es comparable a un vaso roto que deja escapar el conocimiento: es agua en una cesta de mimbre.

El agua se convierte en el símbolo de la vida espiritual y del Espíritu, ofrecida por Dios y a menudo rechazada por los hombres: “me han abandonado, a mí, la fuente del agua viva, para excavar cisternas... que no mantienen el agua”.

Jesús emplea también este simbolismo en su conversación con la mujer de Samaria: “Quien beba el agua que yo le daré ya nunca tendrá

sed, pues el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en manantial de agua que brote para la vida eterna”.

En las sociedades islámicas, el agua que cae del cielo es un signo divino. Los jardines del Paraíso tienen arroyos de aguas vivas y fuentes. El hombre mismo ha sido creado del agua fuente.

El poeta andalusí, Ben Jafacha (1058-1139), vio un cielo anticipado en las frondosas huertas y en los abundantes manantiales de un lugar mítico para el Islam, *Al-Andalus* (transcripción al árabe del topónimo *Hispania* y que hace referencia a las tierras controladas por el Islam en la península ibérica):

Nada más bello, andaluces,  
que vuestras huertas frondosas,  
jardines, bosques y ríos,  
y claras fuentes sonoras.

Edén de los elegidos  
es vuestra tierra dichosa;  
si a mi arbitrio lo dejasen,  
no viviría yo en otra.

El infierno no temáis,  
ni sus penas espantosas;  
que no es posible el infierno  
cuando se vive en la gloria.

(Ben Jafacha, *El jardín de Al-Andalus*)

En el medievo, el agua se representaba por dos trazos ondulados y con la imagen del bautismo de Cristo. También se representaba por Neptuno, generalmente sentado sobre un monstruo marino.

Para Jorge Manrique (1434-1479), poeta nacido en Segura de la Sierra (Jaén), la existencia humana tiene un carácter fluyente (*vita flumen*), equiparada a un río que avanza sin detenerse, hasta fundirse con el mar (la muerte):



Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en la mar,  
que es el morir,  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
y consumir; (*Copla III*)

Esta *Copla* es una metáfora de la vida humana. En la tierra, nuestras vidas se asemejan a la de los ríos: nacen y corren para desembocar en el mar, adonde mueren. Mueren los más largos, los más cortos y los más o menos caudalosos. Al final de la vida, la muerte iguala a todas las personas: ricos, pobres, reyes, poderosos y débiles.

En las leyendas españolas de origen medieval, existen misteriosas damas en fuentes, enormes lagartos o criaturas fantásticas en manantiales o en húmedas grutas que causaban terror a sus vecinos. En Jaén tenemos dos claros ejemplos: *La leyenda del lagarto de la Magdalena* y *La leyenda de la Tragantía*.

La primera se localiza en una gruta junto a la fuente de la Magdalena de la ciudad de Jaén y la segunda en un oculto refugio del castillo de La Yedra de Cazorla (Jaén). En este castillo vivía un rey moro que tenía una joven y hermosa hija, que ante el avance cristiano decidió esconderla en un sótano secreto, aunque húmedo y reducido. Las tropas cristianas llegaron a Cazorla, conquistaron el castillo, reforzaron las defensas, y se establecieron definitivamente aquí. Pasaron los días y los víveres se acabaron en el refugio, pero la fuerza vital de la joven dama, la alimentación a base de insectos y el ambiente húmedo del refugio posibilitaron su transformación en un ser fantástico con forma de reptil. Mientras se producía la metamorfosis, en las noches silenciosas, se escuchaban terroríficos lamentos que atemorizaban a los nuevos moradores del castillo y a todos los habitantes de Cazorla. Dicen los más antiguos del lugar, que en las noches de San Juan se oía una voz tenebrosa que decía así:

Yo soy la Tragantía,  
hija de rey moro;  
el que me oiga cantar,  
no verá la luz del día,  
ni la noche de San Juan.

El romancero español es "El río de la lengua española", dijo Juan Ramón Jiménez. Los versos octosílabos de los romances viejos son como cantos rodados, piedras de río anónimas, ligeras, pulidas, bruñidas y sedimentadas. En las aguas de los romances han bebido gran parte de los poetas posteriores y, especialmente, los del Siglo de Oro, los de la Generación del 98 y los del 27.

El agua, como tema, ha inspirado a grandes poetas: se han gastado fecundos manantiales de tinta para escribir fluidos versos. Poetas tan cercanos a nosotros como Antonio Machado y

Federico García Lorca nos han dejado bellas composiciones:

¡Oh Guadalquivir!  
te vi en Cazorla nacer  
hoy en Sanlúcar morir.

Un borbollón de agua clara,  
debajo de un pino verde,  
eras tú, ¡qué bien sonabas!

Como yo, cerca del mar,  
río de barro salobre,  
¿sueñas con el manantial?  
(Antonio Machado)

BALADILLA DE LOS TRES RIOS

El río Guadalquivir  
va entre naranjos y olivos.  
Los dos ríos de Granada  
bajan de la nieve al trigo.

¡Ay, amor,  
que se fue y no vino! (...)

(F. García Lorca)



En la obra de Lorca, objetos reales como el agua, el caballo, la luna, la sangre y las armas blancas generan emociones imaginativas y sorprendentes: el agua es vida cuando se asocia con el baño, pero es muerte en pozos, aljibes o estanques. El agua posee valores masculinos, como el de fertilizar; recordemos *Yerma*: la mujer recibe aquí el mismo adjetivo que se da a la tierra estéril y que no da fruto. Por otra parte, el agua que está dentro de la tierra y de la que brota la vida también posee caracteres femeninos. El agua de la lluvia sería así masculina, la del manantial o el pozo, femenina.

En el folclore hispanoamericano, los valores masculinos de las aguas de los ríos son evidentes. Violeta Parra (1917-1967), cantautora chilena amante de la lírica tradicional, así lo expresa en su poema *Lo que más quiero* (musicalizado, tras su muerte, por su hija Isabel -<http://www.youtube.com/watch?v=qeD-35S11y4->):

(...)  
El río que yo más quiero,  
no se quiere detener.  
Con el ruido de sus aguas,  
no escucha que tengo sed.  
(...)

La mitología y el misterio del agua han estado presentes en nuestras tradiciones. El filósofo francés Gaston Bachelard (1884-1962) reflexionó sobre la imaginación literaria en *El agua y los sueños* (5). En este ensayo, Bachelard expone con claridad que la razón no podrá jamás explicar los mitos; únicamente ayuda a clasificarlos. Dedicó todo el capítulo III al complejo de Caronte y al de Ofelia. La muerte es un viaje desde la existencia a la no existencia, pero sin Caronte, el barquero de la laguna Estigia (símbolo de la muerte) este viaje

no será posible: la relación entre el agua del río y el fuego del infierno solo se hace posible con un guía que transporte el alma del poeta a otros mundos. La muerte asociada al agua aparece en *Hamlet* de William Shakespeare en el soliloquio en el que pronuncia la famosa frase de “ser o no ser, he aquí el problema” (acto III, esc.1). Hamlet, en actitud melancólica articula sus pensamientos alrededor de la muerte. Planifica qué hacer, si vengar la muerte de su padre (el rey de Dinamarca) o seguir la corriente del río. También nos habla de Ofelia, a la que relaciona con el agua; pronto llegará la hora en la que el río se llevará a Ofelia y espera que ella eleve sus oraciones por él, y saliendo de su profunda ensoñación murmura: “¡Aquí está la bella Ofelia! Ninfa, en tus oraciones acuérdate de todos mis pecados”. A partir de ese momento, Ofelia deberá morir por los pecados de otro, deberá morir en el río, plácidamente, sin alboroto. Su efímera existencia es ya la vida de una bella y joven muerta “en las aguas profundas que acumulan las estrellas...” (6).

Sí, el agua también es muerte. Las imágenes de olas gigantes del 11 de marzo de 2011, ahogando a los estoicos japoneses, no dejan duda. Felipe Benítez Reyes (Rota, 1960) en sus *Haikus de marzo* lo expresa de forma sencilla y directa:

La mala mar,  
herida de sí misma,  
muere matando.

Si el agua es muerte, también el agua es vida: vivifica metafóricamente lo inanimado. En los siguientes versos apologéticos, Rafael Alberti compara el nacimiento de Cádiz, su ciudad natal, con el de Afrodita (Venus para los romanos), diosa del amor y de la belleza, que gozó de gran influencia en el mundo clásico:

...Y naciste, oh Cádiz,  
blanca Afrodita en medio de las olas.  
Levantadas las nieblas del Océano,  
pudiste en sus espejos contemplarte  
como la más hermosa joven aparecida  
entre la mar y el cielo de Occidente.

El agua es protagonista, marco, paisaje o escenario en grandes obras de la narrativa tanto española como universal (7): la vida de Huckleberry Finn, amigo inseparable de Tom

Sawyer, así como la de su autor, Mark Twain nace y crece en el Mississippi, fuente y origen de una parte fundamental de la cultura del siglo XX, y a la vez, portador del agua y manantial de vida de la novela americana. Si aquí es el agua dulce del río Mississippi la portadora, en *Moby Dick* de Herman Melville, es el agua salada del mar. Ismael, el narrador de *Moby Dick*, es un ingenuo americano, voluntarioso, sincero y curioso. Los toscos marineros se transforman en héroes míticos y la naturaleza se describe con aspectos casi mágicos.

Luis Sepúlveda en *Un viejo que leía novelas de amor* nos cuenta, de forma admirable, la vida de un hombre sencillo, Antonio José Bolívar Proaño, que vivía felizmente con los *shuar*, una tribu de la selva del río Amazonas, hasta que un suceso provocado por unos aventureros aceleró su marcha hacia un pequeño pueblo llamado El Idilio.

En *El Jarama* de Sánchez Ferlosio todo discurre en torno al río Jarama, afluente del Tajo, con breves y bellas descripciones del entorno. Las personas que se acercan al río charlan entre ellos: charlan los dueños y los clientes de una taberna cercana, y charlan animosamente unos jóvenes que pasan el día comiendo, bebiendo y jugando junto al río.

En cualquier caso, el agua en la literatura se hace inmensa, emotiva, misteriosa, mitológica, sonora y musical porque como escribió Octavio Paz (1914-1998) “El agua habla sin cesar y nunca se repite”.



#### Notas:

1. Texto traducido al inglés por Ana M.<sup>a</sup> Hernández Díaz, *profesora de Inglés*.
2. Texto traducido al francés por Catherine Perset Leonard, *profesora de Francés*.
3. CHEVALIER, J. y GHEERBRANT, A. (2003): *Diccionario de los símbolos*. Ed. Herder.
4. [http://www.seprem.com/paginas/SeccionTecnica/HistoryayPatrimonio/ICongresoHistoriaEL\\_AGUA\\_EN\\_LA\\_LITERATURA\\_GRECOLATINA.pdf](http://www.seprem.com/paginas/SeccionTecnica/HistoryayPatrimonio/ICongresoHistoriaEL_AGUA_EN_LA_LITERATURA_GRECOLATINA.pdf)
5. *El agua y los sueños: ensayo sobre la imaginación de la materia*. Ed. FCE, 1993. Libro indispensable para comprender la mitología y el misterio del agua.
6. Primer verso del poema *Ofelia* de Jean Arthur Rimbaud (1854-1891)
7. [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/10/10\\_0679.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0679.pdf)

# El misterio de Orión

MIGUEL J. LÓPEZ

*Profesor de Ciencias*

**E**n las noches de invierno, cuando alces la vista al firmamento, puedes ver la constelación de Orión: el cazador. Es una de las 48 constelaciones del primer catálogo de estrellas, recopilado por Hiparco entre los años 162 y 127 a.C. y de las 88 constelaciones en que dividió el firmamento la Unión Astronómica Internacional en el año 1928.

Para quienes no han perdido la capacidad de admirar la bóveda celeste, Orión es la constelación más hermosa del invierno, y puede verse desde octubre a marzo en nuestro hemisferio. El Cazador aparece protegido con escudo y blandiendo una maza, como un indalo luchador, enfrentado a Tauro. De su cinturón, formado por tres brillantes estrellas, pende la espada.

En la mitología griega, Orión era un gigante, tan formidable que podía atravesar mares caminando sin que el agua llegase a cubrirlo. Encontró la muerte envenenado por la picadura de un colosal escorpión al que no logró vencer, pero por sus hazañas mereció que Zeus le concediera un lugar en el cielo. Desde entonces Escorpio y Orión aparecen en el firmamento, separados para no volver a encontrarse: cuando el cazador aparece por el este, el temible escorpión ya se ha ocultado tras el horizonte por el oeste.



Imagen panorámica de la nebulosa Orión o M42.



Orión, el cazador, formidable gigante que aparece protegido con escudo y blandiendo una maza, como un indalo luchador enfrentándose a Tauro.

Hoy sabemos que Orión guarda un misterio primigenio. En nuestra propia galaxia, a unos 1.200 años luz del Sistema Solar y en lo que para nosotros es su espada, destaca una de las nebulosas más brillantes que podemos contemplar: la Gran Nebulosa de Orión o M42. Tiene un diámetro de unos 24 años luz y, como todas las nebulosas, es un criadero de estrellas. Quizás sea la nebulosa más famosa y fotografiada, y por su proximidad es idónea para el estudio de la evolución estelar.

El telescopio Hubble, nuestro gran ojo en el espacio, que orbita a 593 kilómetros alrededor de la Tierra y permite observaciones sin las turbulencias atmosféricas que sufren los telescopios terrestres, nos ha acercado a su misterio proporcionando centenares imágenes, tanto en luz visible como otras longitudes de onda.

En una imagen panorámica la nebulosa aparece como el resplandor más luminoso junto al centro de la imagen, bellísima y enigmática en un fondo constelado e iridiscente de rojos y violetas y separada de la mucho más tenue nebulosa M43 que queda en la zona superior izquierda...

La Nebulosa de Orión es una gigantesca incubadora estelar en la que ya se han contado más de tres mil estrellas, en su mayoría muy jóvenes, y se están gestando muchas más que nos ilustran sobre el origen de nuestro propio sistema solar hace unos 4.650 millones de años.

La materia interestelar tiene una densidad tan baja que no puede ser observada. Está formada por un 99% de gas y un 1% de fino polvo. Tres cuartas partes del gas son hidrógeno y el 25% helio con una centésima parte de otros elementos más pesados (carbono, nitrógeno y, especialmente, oxígeno). El polvo está formado por minúsculos núcleos de carbono, silicatos y compuestos de hierro envueltos por una ínfima capa de hielo.

En la Nebulosa de Orión se han llegado a identificar otras moléculas como agua, monóxido de carbono, óxidos de azufre y amoníaco junto a ácido cianhídrico, formaldehído o metanol, y podrían hallarse nuevas moléculas orgánicas.

Nuestra Nebulosa es una zona de aglomeración de materia interestelar que constituye un hermoso ejemplo de lo que ocurre en otras zonas de este fascinante Universo que inició su existencia hace 13.750 millones de años. En ella se individualizan arcos, pilares, burbujas y anillos de polvo que asemejan volutas del humo de un cigarro, animadas con vertiginosos movimientos de hasta 50 kilómetros por segundo. Parte del tenue gas es luminiscente y está ionizado por las radiaciones ultravioletas de las estrellas próximas.

En su seno se forman tenues masas gaseosas, de apenas unos miles de átomos por centímetro cúbico. Llegado el momento, alguna de ellas será el germen de una nueva estrella, cuando el baile de átomos en su interior se anime y comiencen a concentrarse por influjo de alguna perturbación exterior, como la ejercida por una supernova o por el viento solar que emiten las estrellas más próximas.

Entonces, comprimidos por la presión sobre el exterior y la incipiente gravedad interna, se irán juntando progresivamente ingentes cantidades de átomos, a velocidades cada vez mayores, colapsando y atrapando a la materia circundante. Es un baile frenético en el que se va acumulando masa y se gesta un nuevo objeto cósmico: si la materia agregada solo alcanza entre 13 y 80 veces la masa de Júpiter se forman *enanas marrones*, estrellas fallidas, demasiado frías y pequeñas para que puedan mantener en funcionamiento un horno nuclear en su núcleo cada vez más compacto. Sin embargo, si se acumula una masa suficiente, llegarán a crearse estrellas del tamaño de nuestro Sol o, incluso, más de cien veces mayores.

Durante la gestación estelar, la gravedad aumenta al crecer exponencialmente la masa de átomos que se concentra en la zona más interna, donde se alcanzan las mayores presiones. La temperatura, en un principio de  $-250\text{ }^{\circ}\text{C}$ , llega a elevarse hasta los 10 millones de grados. Es entonces cuando la gigantesca masa gaseosa se torna incandescente y comienzan a producirse en

---

Nuestra Nebulosa es una zona de aglomeración de materia interestelar que constituye un hermoso ejemplo de lo que ocurre en otras zonas de este fascinante Universo que inició su existencia hace 13.750 millones de años.

---



su núcleo las reacciones termonucleares que dan vida a una nueva estrella: átomos de hidrógeno fusionándose entre sí, originando un nuevo elemento químico, helio, y desprendiendo una formidable cantidad de energía. Al encenderse la estrella, parte del gas periférico es expulsado en forma de viento estelar.

Desde su nacimiento, la vida de la estrella está marcada por el equilibrio entre dos fuerzas contrapuestas: la gravedad que la comprime e induce a colapsar y la presión de la radiación nuclear que la contrarresta impulsando su expansión. Sin embargo, al envejecer la estrella, será la gravedad la que acabe por imponer su ley. Tanto la existencia como la evolución posterior de una estrella dependen de la cantidad de materia a partir de la cual se forma en el seno de la nebulosa. Desde que nace, el hidrógeno que constituye el combustible nuclear originario se va consumiendo inexorablemente. Las estrellas más masivas, que son más luminosas y calientes, lo agotan pronto y solo podrán mantener su existencia durante dos o tres millones de años, mientras que las menores quizás lleguen a perdurar centenares de miles de millones. Las estrellas de tamaño medio, como nuestro Sol, vivirán diez o doce mil millones de años. Según esto, el Sol aún no ha llegado a la mitad de su existencia.

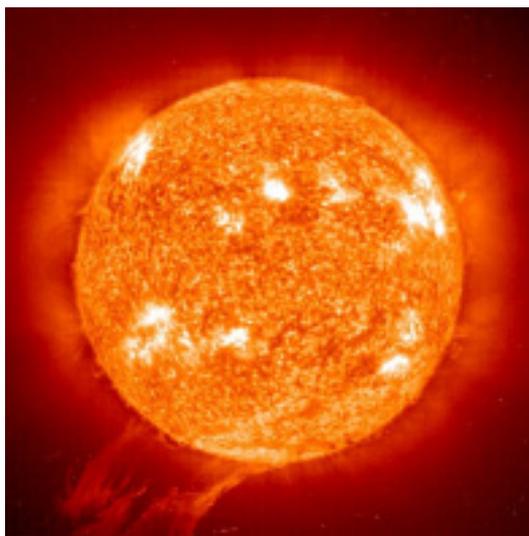
En el núcleo de una nueva estrella, la temperatura va aumentando y las reacciones nucleares afectan a más capas de hidrógeno, de modo que la estrella aumenta su brillo. Pero el combustible de la zona más interna termina por agotarse y comienza la fusión nuclear de las partes más externas, de modo que la estrella crece de tamaño.

Con el tiempo, el hidrógeno termina agotándose y se transforma en helio. En estrellas con una masa entre la mitad de

nuestro Sol y hasta ocho o nueve veces mayor, la presión gravitatoria va contrayendo la zona central y la temperatura se eleva a más de cien millones de grados, permitiendo que en el núcleo se inicien nuevas secuencias de fusión nuclear del helio en carbono y pequeñas cantidades de oxígeno y magnesio. La energía liberada aumenta unos cien millones de veces y la radiación hará que la estrella expanda su tamaño hasta formar una *gigante roja* que, en el caso de nuestro Sol devorará a Mercurio y, quizás, a Venus y la Tierra, a la vez que expulsa la materia de las capas más externas. Pero ¡tranquilos! Esto no ocurrirá antes de cuatro mil millones de años. Más adelante, cuando se agote el helio, se impondrá la fuerza gravitatoria y el núcleo degenerado de nuestra estrella se contraerá quedando como remanente una *enana blanca*, una estrella de carbono que terminará siendo incapaz de producir más fusiones nucleares en su interior y con su masa tan concentrada que los núcleos atómicos se apiñan entre sí desprovistos de electrones.

Pero si la estrella tenía una masa superior a nueve o diez veces la del Sol, su destino será diferente. Se sucederán nuevas fases de fusión de carbono, neón, oxígeno y silicio. Aparecen entonces nuevos tipos de estrellas (primero las *supergigantes azules* y las *supergigantes amarillas* después; o las *supergigantes rojas*) que emiten ingentes cantidades de energía, a la vez que se aceleran los procesos nucleares de fusión y sube

la temperatura. Al ir agotándose todo el combustible posible, el núcleo se va contrayendo por acción de la gravedad. Finalmente, la estrella tendrá una estructura en capas concéntricas de diferente composición, con los elementos más pesados como hierro y níquel en su núcleo, antes de colapsar y



Nuestro Sol devorará a Mercurio y, quizás, a Venus y la Tierra, a la vez que expulsa la materia de las capas más externas.

transformarse en una fría *estrella de neutrones* en la que su ingente masa se concentra en un volumen cada vez más reducido. Su brillo se va apagando y terminarán evolucionando a *enanas marrones* y, más adelante en *enanas negras*. El proceso podría continuar hasta producir minúsculos agujeros negros que concentran casi toda la masa de la estrella, pero esta es otra historia que probablemente conduzca al fin del Universo y, paradójicamente, a su inicio.

Antes de que esto ocurra, cuando el núcleo de una gran estrella moribunda colapsa rápidamente, se inicia la desintegración del hierro y, en un último estertor, se origina una gigantesca explosión que la hace brillar intensamente durante meses o semanas en forma de *supernova*. En su inmolación, la estrella va sembrando el espacio de los elementos químicos necesarios para formar planetas en posteriores generaciones estelares.

**Cuando el núcleo de una gran estrella moribunda colapsa rápidamente, se inicia la desintegración del hierro y, en un último estertor, se origina una gigantesca explosión que la hace brillar intensamente durante meses o semanas en forma de *supernova*.**

Hace más de cuatro mil seiscientos millones de años, a mil doscientos millones de años luz de lo que hoy vemos como nebulosa de Orión, se inició la formación de una nueva estrella. A su alrededor se fueron concentrando nubes de átomos. Átomos de hidrógeno, pero también de elementos más pesados que habían sido creados en el núcleo de estrellas de una generación anterior. Una de estas pequeñas nubes polvo y gas expulsadas al encenderse esta nueva estrella fue el germen de un planeta, situado a una distancia idónea de su Sol. Un hermoso planeta azul, dominado por el agua y que hace ya quinientos millones de años rebosaba de vida.

Hoy nuestros cuerpos, como el del resto de seres vivientes compañeros de aventura, continúan creándose formados por esa misma materia gestada en el corazón de las estrellas. De la inextricable red de avatares que nos entrelaza, el más antiguo y primigenio es que todos procedemos del mismo polvo de estrellas. ■



---

*Supernova*

---

# La formación artística en Jaén: primeros pasos (1850-1963)

LUIS SANTIAGO MARCOS

*Profesor de Dibujo*

**C**uando en 1563, Giorgio Vasari fundaba la primera *Academia de Dibujo y Bellas Artes* en Florencia la transmisión de conocimientos en arte sufría un cambio radical respecto al ámbito tradicional de los siglos anteriores. La concepción medieval de formación se basaba en la herencia de maestros a discípulos de la experiencia plástica y en todo caso, de las recetas que se transmitían en el seno de aquellos talleres en los que jóvenes aprendices se instruían en el conocimiento y manejo de los procedimientos, en el adecuado uso de los materiales, en las técnicas de fabricación de pigmentos y soportes pictóricos o en las reglas de usos representativos del momento. La repetición de modelos y la corrección en la representación de los estereotipos supone una indiscutible estrategia didáctica en la concepción pedagógica del momento. La actividad profesional y el aprendizaje estaban íntimamente ligados y las publicaciones de tipo formativo se limitaban a manuales prácticos sobre procedimientos específicos (fresco, vidriera...). Nos han llegado algunos tratados, en realidad extensos recetarios de buenas prácticas en dibujo, anatomía, pintura, escultura... Entre ellos, destacaremos el *Tratado de Pintura* de Leonardo Da Vinci, o *El Libro del Arte* de Cennino Cennini, éste considerado el primer tratado moderno de pintura, que aun conservando el método expositivo de los recetarios medievales recoge una visión más avanzada en consonancia con la escuela florentina.

Con el Renacimiento toda actividad plástica se eleva a la categoría de artes liberales, con ello se defenderán las Bellas Artes como actividades creativas a diferencia de los oficios manuales. Existe un sentido más intelectual y estético bajo el cual se orientan los nuevos conceptos formativos del artista. Es en esta nueva visión de interpretar las enseñanzas artísticas en la que se fraguarán las Academias de Dibujo y Bellas Artes. Eran habituales, en aquellas clases, las enseñanzas orientadas al dominio del dibujo del natural, la perspectiva espacial y sus fundamentos geométricos y matemáticos, la anatomía humana

y animal, la teoría de la proporción y el conocimiento de la literatura y la historia.

Con la aparición de estas Academias, se hace necesario secuenciar y organizar disciplinas, articular actividades y crear métodos y criterios de evaluación, propiciar instalaciones adecuadas, seleccionar profesorado y crear manuales específicos para cada materia. La *Academia de Bellas Artes de París* se funda en 1648, consolidando el sistema y desarrollándolo. Con posterioridad otras academias en las principales ciudades europeas y americanas imitaron el método de la academia parisina.

Hay que distinguir a la *Real Academia Española de Bellas en Roma* fundada en 1873, dependiente de la madrileña *Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. En sus aulas se formaron algunos de los mejores pintores y escultores españoles que llegaban pensionados por el Estado. Entre ellos podemos mencionar a Joaquín Sorolla, Mariano Benlliure o Francisco Pradilla. Las pensiones se concedían escrupulosamente y solamente a aquellos que habían demostrado ser los mejores, una vez incorporados a las academias sus progresos eran supervisados por la institución concesionaria de la pensión. Previamente, estos artistas habían iniciado su formación en las *Escuelas Provinciales de Bellas Artes* repartidas por las diferentes ciudades de la geografía nacional. Posteriormente algunos, tras un exigente examen de ingreso, accedían a los estudios superiores. Ante la escasez de medios económicos eran las Diputaciones Provinciales las que se encargaban de becar a aquellos alumnos más aventajados.

Para los estudios superiores nuestros paisanos solían acudir a la *Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de San Fernando de Madrid*. Por ella pasaron pintores de renombre como Pedro Rodríguez de la Torre (Jaén, 1848-1915), Manuel Ramírez Ibáñez (Arjona, 1856-1925) o Rafael Hidalgo de Caviedes (Quesada, 1864-1950), que

a su vez, fueron los tres únicos giennenses pensionados para la mencionada prestigiosa academia de Roma. Hidalgo de Caviedes desempeñó una importante labor didáctica. En su academia de dibujo madrileña instruía a arquitectos (llegó a la cantidad de 600) y artistas, que en algunos casos preparaban sus exámenes de ingreso para la Escuela de San Fernando como ocurriera con Rafael Zabaleta (Quesada, 1907-1960), que necesitó de tres años para poder superar dicho examen.

A medida que arribaban aquellos aires de modernidad de finales del XIX, algunos de nuestros artistas deciden ampliar sus estudios en París, ciudad por la que pasan la mayoría de los ismos del momento. París entonces era el epicentro artístico, con un considerable avance respecto a Madrid y Roma, centros en los que perduraría durante cierto tiempo un mayor conservadurismo, en la

mayoría de los casos consentido y apoyado por aquellos círculos académicos, que tardarían en abandonar su arraigo a la tradición.

Inmerso en este panorama nacional Jaén no cuenta demasiado en estos menesteres del arte, ofrecía unas pobres posibilidades de formación aunque garantizaba la posibilidad de unos estudios iniciales dignos para todos aquellos que decidían tomar este rumbo. La ciudad se encuentra a gran distancia de los núcleos de influencia cultural y aquel complicado escenario artístico no gozaba de excesivos entusiasmos entre las familias, no era considerado un medio suficiente de vida.

Es a partir de 1850, cuando comienza a fraguarse en la ciudad un movimiento pictórico más sólido,

que tendría su punto álgido en el último cuarto de siglo. Como es de esperar, esto vendría acompañado de un surgir de la labor docente, que el cronista Alfredo Cazabán apunta al bien hacer del pintor segoviano Higinio Montalvo, que representa el inicio de una labor didáctica entre aquellos jóvenes atraídos por las artes. Así lo expresa Cazabán: “*Notable artista, maestro de todos los pintores modernos de Jaén, el cual tuvo ya largos años estudio en esta capital*”. Es en esta década de los cincuenta y con la colaboración

altruista de unos cuantos, cuando Montalvo acepta la dirección de la recién creada *Escuela de Nobles Artes*, dependiente del Ayuntamiento.

Toma el testigo en este cometido docente el pintor Manuel de la Paz Mosquera y Quirós (Jaén, 1832-1906) fundando en 1859 una pequeña escuela de Dibujo. Dada la carencia de

“En 1882, aquella *Escuela de Dibujo de la Real Sociedad Económica* cuenta con tres clases diferenciadas: *Dibujo del Antiguo* a cargo de Pedro Rodríguez; *Dibujo de Adorno*, que lo impartía de la Paz Mosquera y *Dibujo del Natural y Paisaje* a cargo de Genaro Giménez.”

medios utiliza su propia casa de la calle Álvarez. La aceptación entre los giennenses fue muy destacable, tal es así que la Real Sociedad Económica de Amigos del País decidió prestar su ayuda y protección a aquella actividad docente y en 1866 pone a su disposición el edificio de su propiedad ubicado en la calle Bernabé Soriano.

En 1882, aquella *Escuela de Dibujo de la Real Sociedad Económica* cuenta con tres clases diferenciadas: *Dibujo del Antiguo* a cargo de Pedro Rodríguez; *Dibujo de Adorno*, que lo impartía de la Paz Mosquera y *Dibujo del Natural y Paisaje* a cargo de Genaro Giménez. En 1887 pasa a ser *Escuela de Artes y Oficios*, aun dependiendo de la Económica pero ya bastante afianzada en profesorado y en enseñanzas. Las cualidades



*Ardilla* de Pablo Martín del Castillo (Valladolid, 1899-1963), Profesor Numerario del Instituto Nacional de Enseñanza Media “Virgen del Carmen” de Jaén. En 1936, se incorporó de forma interina hasta que, un año después, recibió el nombramiento oficial y en él permaneció hasta su fallecimiento en 1963.

docentes de esta institución quedaron cumplidamente demostradas en la Exposición Provincial de agosto de 1878, en la que participaron un numeroso grupo de artistas, alumnos y profesores al auspicio de ella. La muestra supuso un importante acontecimiento cultural, que en pintura mostró un amplio repertorio de obras de un marcado carácter realista, basado en un naturalismo de inspiración local en la línea pictórica de los tiempos que corrían: paisaje, retrato, naturalezas muertas y género costumbrista.



José Nogué, *Autorretrato*

La mayoría de nuestros mejores pintores necesitaban de la docencia como medio de vida al margen de la labor creativa y se vieron en la necesidad de abandonar la ciudad y ocupar diferentes destinos. De la misma manera que recibimos a otros, entre ellos, dos pintores que fueron figuras relevantes en el desarrollo artístico y docente de esta ciudad: José Nogué Massó (Santa Coloma de Queralt, 1880-1973) y Pablo Martín del Castillo (Valladolid, 1899-1963). Ambos, incluidos en estas líneas por su importante labor docente, por su relevante dedicación en el fomento de las artes plásticas en la ciudad y por su contribución al desarrollo cultural local.

No procede ahora ensalzar la calidad de la obra de José Nogué, sería muy extenso y al tiempo apasionante, como apasionado fue él con esta tierra de adopción y de la que tan bien supo plasmar su luz. Es su faceta como profesor la que nos interesa y que ejerce en las aulas de la Escuela de Artes y Oficios a partir de 1922. Llega de Roma, a donde había sido pensionado para su Academia y en donde se había establecido gozando de una cómoda situación personal y artística. Complicados años aquellos y pasados tres lustros desde su llegada, decide regresar a España presionado por el régimen de Mussolini que comienza a ver con malos ojos a los extranjeros afincados en el país.

Toma posesión en Jaén tras obtener por oposición la *Cátedra de Dibujo Artístico y Composición Decorativa*. Y lo hace en aquella Escuela de Artes y Oficios que en agradecimiento hoy lleva su nombre. Cuando José Nogué viene a Jaén, dudoso entre coger la plaza de Palencia o ésta, ambas disponibles, se encuentra con una ciudad bastante desatendida en lo que a enseñanza artísticas se refiere, en buena parte por la ausencia de aquellos que con anterioridad se habían hecho cargo de esta labor y por la falta de relevancia de los que habían quedado.

Con semejante panorama Nogué toma posesión de la plaza. Posteriormente se hace cargo de la dirección del centro y del Museo Provincial de Jaén. Pronto se aprecia el interés del catalán, la escuela contaba con 350 alumnos cuando Nogué abandona Jaén en 1932 y diez años antes, cuando llegara a la ciudad, había únicamente 85 alumnos matriculados. Supo crear escuela y gozó de gran aprecio como profesor, siempre bondadoso y entregado a la actividad pedagógica. Juan Barjola decía de él “*se preocupa*

*al máximo de sus alumnos. Tanto que en algunas ocasiones él ponía dinero de su bolsillo para comprar algún objeto que hacía falta para completar las composiciones que teníamos que pintar*”<sup>2</sup>

Aun así, el mayor alcance pedagógico en la ciudad lo tuvo Pablo Martín del Castillo y así lo expresa Miguel Viribay, el catalán dejó dos o tres discípulos de renombre mientras que de la tutela de Martín del Castillo más de diez alumnos se convirtieron en artistas de cierto reconocimiento dentro y fuera de la provincia.

“José Nogué (...) Es su faceta como profesor la que nos interesa y que ejerce en las aulas de la Escuela de Artes y Oficios a partir de 1922.”

Con la oposición aprobada de *Profesor Numerario de Instituto*, en 1936 Martín del Castillo se incorpora al *Instituto Nacional de Enseñanza Media “Virgen del Carmen”* de Jaén de forma interina hasta que en 1937 recibe el nombramiento oficial, en él permaneció hasta su fallecimiento en 1963. Dedicado intensamente al trabajo de profesor, ejerció en varios centros de enseñanza al tiempo que se introducía de manera activa en los círculos culturales locales. Fue considerado una importante referencia pedagógica y artística para la ciudad y así se desprende de su incorporación a la dirección del Museo Provincial de Jaén en 1958 y del nombramiento de *Consejero del Instituto de Estudios Giennenses*.

En 1939 se incorpora a la Escuela de Artes y Oficios de Jaén, siete años después de que Nogué dejara



P. Martín del Castillo, *Autorretrato*

de tener presencia en ella. Allí y simultaneando con sus clases del Virgen del Carmen se ocupa, como el de Santa Coloma, de impartir en la clase de *Dibujo Artístico y Composición Decorativa*, inicialmente de interino hasta que en 1950 obtiene la plaza de *Profesor de Término* mediante oposición restringida. El mismo año de su fallecimiento se había hecho cargo de la dirección del centro. Eran años de penuria y los sueldos de los docentes escasos, a veces ocurría y así estaba permitido, que un profesor ocupara varias plazas educativas. En este caso fueron tres, pues en 1958 tomaba posesión de la de *Profesor de Dibujo de la Escuela de Maestría Industrial*.

Así ocurrió con otro profesor que nos dejó un interesante legado de la paisajística cazorleña. Me refiero a Manuel Serrano Cuesta (Escañuela, 1916-1963) que pasó por el Departamento de Dibujo del Virgen del Carmen estando en posesión simultánea de tres plazas ganadas por oposición. Ejerció en Jaén la mencionada junto a la de la *Escuela Normal de Magisterio*. El de Escañuela y Martín del Castillo compartieron departamento durante dos años, Serrano Cuesta se incorpora en el 61 y ambos fallecen en 1963.

“el mayor alcance pedagógico en la ciudad lo tuvo Pablo Martín del Castillo y así lo expresa Miguel Viribay”

Don Pablo, como era conocido, dedicó su empeño en conseguir una dependencia especial para su centro. Hoy podemos decir que el Instituto Virgen del Carmen fue pionero en tener un aula de Dibujo, la primera en la provincia. En aquellos tiempos suponía un extra nada habitual y un importante paso el poder dotar de instalaciones específicas a aquellas materias, que se entendía, jugaban un papel secundario en la formación del alumno. En realidad, su visión didáctica se situaba en una concepción de mucha mayor modernidad. Entendía la asignatura dentro de un necesario contexto multidisciplinario. Pretendía que la materia de Dibujo en el bachillerato fuese conexas con otras, las facultades adquiridas y el dominio de los lenguajes gráficos debían de ponerse al servicio y auxiliar a otras asignaturas. Cualquier lector iniciado podría situar estas ideas dentro del contexto de las recomendaciones de la LOGSE. Así lo testimonian aquellos apuntes descriptivos de animales que con magnífica factura pudimos disfrutar en la exposición que colgó de las salas temporales del Museo Provincial de Jaén en octubre de 1999 con motivo del centenario de su nacimiento. Muestra que supuso un gran esfuerzo de colaboración entre instituciones públicas y privadas y de recopilación de una obra, que en la mayoría de los casos, se encuentra en colecciones particulares. Con esta exposición se hace justicia a un hombre de una admirable entrega a la docencia y a un tan magnífico como desconocido artista en ésta que llegó a ser su tierra.

Acompañado de una modestia ingénita se entregaría a la labor callada pero eficaz de reorganizar el Museo Provincial, entonces sin local tras quedarse sin sede en 1938. Los fondos, que se hallaban dispersos, fueron recopilados e inventariados, se restauraron las obras más deterioradas y se depositaron en varios locales a la espera de contar con el edificio que pudiera albergarlos. Y así ocurrió, tras el fallecimiento del pintor se pusieron las bases para la recuperación del edificio que hoy alberga el Museo del Paseo de la Estación. Martín del Castillo no llegó a contemplar lo que seguramente soñó a diario durante los casi diecisiete años a cargo de la institución.

Aquellos tiempos dieron otros tantos artistas muy presentes en el panorama plástico de Jaén y provincia, que también contribuyeron con su docencia en ilusionar a aquellos jóvenes llamados por inquietudes plásticas, actores en dinamizar los ambientes culturales bastante anquilosados por la circunstancias adversas de los tiempos que corrían y en el mejor de los casos, en ser partícipes de la formación de aquellos artistas que lograron traspasar con éxito los límites locales, algunos, auténticos desconocidos entre sus paisanos. Ciertamente el más desconocido es también el más cercano: el Museo Provincial de Jaén, real testigo visual y plástico y techo de la obra de estos y otros muchos artistas que hoy ocupan un importante lugar en la historia y en el patrimonio artístico y cultural provincial. ■

<sup>1</sup> EISMAN LASAGA, Carmen: *“La pintura jiennense del siglo XIX”*. Casa Edit. El Estudiante. Jaén, 1992; en referencia a la revista Don Lope de Sosa, 1919, Pág. 94

<sup>2</sup> VIRIBAY ABAD, Miguel: (Entrevista) *“Consideraciones de Juan Barjola sobre don José Nogué”*. Diario Jaén, 1 de marzo de 1975.

# «On n'apprend pas le français, on apprend en français»<sup>1</sup>

CATHERINE PERSET LÉONARD

Profesora de Francés



Dibujo: Luis Santiago

## Resumen Résumé

Hablar de bilingüismo es también hablar del contacto con otras realidades, de relativizar las propias creencias, de ayudar a ser más tolerante a través del diálogo, de una apertura hacia otras culturas: la lengua se convierte en medio de comunicación. Como señala Daniel Coste, “*Chaque langue module la représentation des connaissances qui s’y expriment, s’y construisent ou s’y traduisent par son truchement*”. Es decir, el aprendizaje de otras lenguas mejora el dominio de la lengua materna, las capacidades metalingüísticas y las estrategias de comprensión, utilizando la lengua como instrumento de aprendizaje. Así que decidimos solicitar el programa bilingüe. ¿Y por qué la lengua francesa?

Pues porque un grupo de compañeros y el departamento de francés estaban dispuestos a asumir el reto, además de la escasísima oferta en lengua francesa. Actualmente, estos alumnos bilingües se encuentran en 1º de Bachillerato. Han recibido clase de otras asignaturas en francés, han participado en el Intercambio y se han presentado a los exámenes de la Alliance Française con muy buenos resultados. ¿Valió la pena el esfuerzo?

Claramente sí. Los alumnos se han abierto a un mundo diferente al suyo, se han puesto a prueba y manejan la lengua francesa con fluidez. Para concluir, usemos la frase de Jean Duverger: “*Sans professeur de DNL, pas d’enseignement bilingue*”.

Parler de la ligne bilingue c’est parler du contact avec d’autres réalités aussi; c’est relativiser les propres croyances; c’est aider à être plus tolérant à travers le dialogue; c’est une ouverture vers d’autres cultures: la langue devient un moyen de communication.

Daniel Coste signale: “*Chaque langue module la représentation des connaissances qui s’y expriment, s’y construisent ou s’y traduisent par son truchement*.” C’est-à-dire, l’apprentissage d’autres langues améliore la maîtrise de la langue maternelle, les capacités métalinguistiques et les stratégies de compréhension, parce que la langue s’utilise comme un instrument d’apprentissage. Alors, on a décidé de solliciter le programme bilingue.

Et pourquoi la langue française? Parce qu’un groupe de collègues et le département de français étaient prêts à assumer le défi, en plus de l’offre limitée en langue française. Actuellement, ces élèves bilingues se trouvent en Première (1º de Bachillerato en Espagne). Ils ont reçu des cours d’autres matières en français, ils ont participé à l’échange et ils ont passé les examens de l’Alliance Française avec de très bons résultats. L’effort a valu la peine? Clairement oui. Les élèves se sont ouverts à un monde différent à eux. Ils ont été examinés et ils manient la langue française avec de la fluidité. Pour conclure, on utilise la phrase de Jean Duverger: “*Sans professeur de DNL, pas d’enseignement bilingue*.” (2)

**C**orría el año 2000 y algo se movía en el Consejo de Europa respecto al aprendizaje de los idiomas. La cada vez más necesaria movilidad de los estudiantes a lo largo de su formación universitaria hacía indispensable la reflexión sobre su nivel de competencia en lenguas extranjeras. Asimismo la gran diversidad de titulaciones otorgadas por los distintos organismos oficiales de la Unión Europea requería un estudio detallado de cada una de ellas para poder homologarlas entre sí.

De dicha reflexión nació el Marco común Europeo de Referencia para las Lenguas y el año 2001 fue declarado Año Europeo de Las Lenguas.

Ya teníamos un conjunto de criterios comunes para plantearnos una enseñanza distinta. Porque hablar de bilingüismo o de plurilingüismo no es sólo hablar de idiomas extranjeros. Es también hablar de utilizar la lengua para tomar contacto con otras realidades y otras formas de percibir el mundo; es aprender a relativizar las propias creencias al ponerlas en contacto con las de los demás; es ayudar a ser más tolerante y aceptar al otro. El conocimiento de una lengua extranjera conlleva adoptar la perspectiva del otro para entenderlo y por tanto respetarlo a través del diálogo. La lengua se convierte en medio de comunicación. Es indudable que la práctica frecuente de una segunda

lengua permite relacionar diversas maneras de describir y delimitar la realidad y facilita una apertura hacia otras culturas, otras maneras de pensar el mundo.

No olvidemos que, como señala Daniel Coste, *Chaque langue modèle ou module tant soit peu à sa manière, à différents niveaux, la représentation des connaissances qui s'y expriment, s'y construisent ou s'y traduisent par son truchement* (cada idioma conforma a su manera y en distintos niveles la representación de los conocimientos que se expresan, se construyen o se traducen a través de ella)<sup>(3)</sup>.

Por otra parte, con el aprendizaje de otras lenguas, el conocimiento y el dominio de la lengua materna mejora, dado que se desarrollan en el alumno toda una serie de capacidades metalingüísticas a partir de la comparación, el contraste y la reflexión sobre el funcionamiento de las dos lenguas. Cuando un alumno se encuentra inmerso en una enseñanza bilingüe, se desarrollan y se perfeccionan tanto las capacidades lectoras como las estrategias de comprensión. De igual manera se potencian de forma natural las capacidades para traducir e interpretar. No se trata sólo de aprender un idioma extranjero sino de aprender en este idioma utilizando la lengua como instrumento de aprendizaje. El alumno utiliza dos códigos lingüísticos de forma alterna lo que le hace desarrollar una flexibilidad cognitiva y responsabilizarse así de su aprendizaje.

Cuando la Junta de Andalucía puso en marcha el Plan de Fomento del Plurilingüismo y en base a las reflexiones anteriores, decidimos solicitar el programa bilingüe para nuestro centro.

¿Y por qué la lengua francesa y no la lengua inglesa, cada vez más lengua franca en el mundo actual?

Probablemente por una serie de circunstancias varias: un Colegio de Infantil y Primaria dispuesto a entrar en el proyecto; una serie de compañeros preparados para afrontar este reto; un departamento de francés muy motivado frente a

esta experiencia metodológica nueva; la oferta amplísima de centros dedicados a la enseñanza de la lengua inglesa y la escasísima oferta en lengua francesa. Nunca hemos negado la importancia de saber inglés; pero siempre hemos dicho que una cosa no quita la otra, que la lengua francesa es un añadido en un currículum a la hora de buscar trabajo, que las raíces comunes de los dos idiomas facilitan el aprendizaje.

Así que nos pusimos en marcha. Era el curso 2005 – 2006. Después de un año “cero”, con trabajo pero sin alumnos llegó la primera promoción. Actualmente se encuentra en primero de Bachillerato y nos permite hacer una valoración del proyecto.

Los alumnos recibieron clases de Matemáticas, Educación Física, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Música y Filosofía. Participaron del Intercambio con el Collège Michel de Montaigne de Périgueux. Se presentaron a los exámenes oficiales de la Alliance Française de Granada con muy buenos resultados.

¿Valía la pena tanto esfuerzo?

Claramente sí: una nueva manera de trabajar se introdujo entre los profesores que forman el equipo bilingüe. Las asignaturas dejaron de ser compartimentos estancos para establecer puentes entre ellas. Los profesores de lenguas aprendieron a trabajar de forma conjunta en algunos aspectos comunes a todos los idiomas. Y los alumnos se han abierto a un mundo diferente del suyo, han tenido que poner en funcionamiento todas sus capacidades cognitivas para asimilar la alternancia de los códigos lingüísticos, han desarrollado unas competencias comunicativas tanto orales como escritas superiores a las del resto del alumnado de su edad. Y por supuesto manejan el idioma de una forma muy natural, cambiando de registro o de lengua en cuanto se les indica.

Para concluir, usemos una frase de Jean Duverger, el “padre” de las secciones bilingües en Andalucía: *Sans professeur de DNL, pas d'enseignement bilingue*<sup>(4)</sup>. ■

Visita a la antigua ciudad romana  
de Périgueux (04/05/2010).



#### NOTAS:

1. “No se aprende francés, se aprende en francés.” Jean Duverger.
2. Resumen y texto traducido al francés por Mercedes Ortega Castro y Sergio Valdelomar Muñoz, 1º de Bachillerato.
3. Daniel Coste “Construire des savoirs en plusieurs langues: les enjeux disciplinaires de l’enseignement bilingue”.
4. Sin profesor de Disciplinas No Lingüísticas, no hay enseñanza bilingüe”. *Le Français dans le Monde*. Nº 349

# 2011

## Año Internacional de la Química. Marie Curie

JOSÉ RINCÓN GONZÁLEZ

*Profesor de Física y Química*

**E**s indudable que la Ciencia Química es hoy día esencial para el desarrollo de la humanidad, sea en el campo de la salud o en la necesidad de investigar nuevas fuentes de energía.

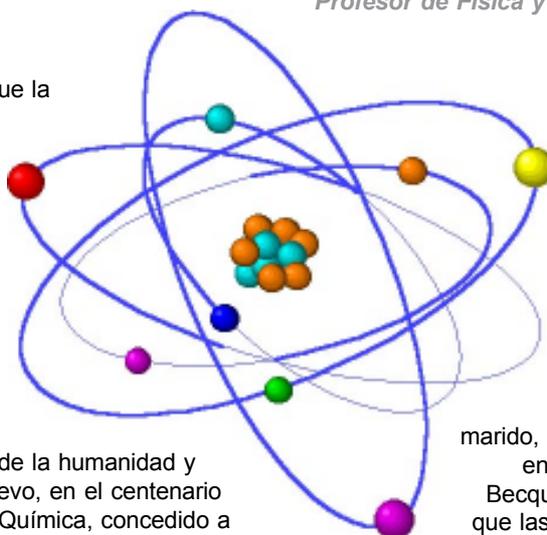
Para resaltar la contribución de la Química al bienestar de la humanidad y homenajeando de nuevo, en el centenario del Premio Nobel de Química, concedido a la doctora Marie Curie, por sus investigaciones sobre todo en radioactividad, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el año 2011 como el año Internacional de la Química.

La Polaca Marie Sklodowska Curie no es solo la mujer que descubrió el radio y la primera que recibió dos Premios Nobel (Física y Química) también es quien, con su trabajo, rompió el muro de invisibilidad que se ha cernido a lo largo de la historia sobre las científicas.

Marie nació en Varsovia (Polonia) el 7 de noviembre de 1867 (siete años antes de que se inventara la máquina de escribir) con el nombre de Marya Sklodowska. Su padre era profesor de Física y Matemáticas y su madre, maestra, pianista y cantante.

Marya no pudo estudiar en la Universidad, después de terminar secundaria, porque en Polonia no se admitían mujeres en la Universidad en ese tiempo.

Fue institutriz para ayudar a su hermana en los estudios de medicina en París. Más tarde, cuando se casó su hermana, pudo trasladarse a París e ingresó en la Universidad de la Sorbona. En 1893 se licenció en Física y un año más tarde en Matemáticas. Trabajó como



ayudante en un laboratorio, fue así como conoció a Pierre Curie, con quien se casó en 1895. Este era ya un destacado científico.

Marie continuó trabajando y tras la doble titulación, el siguiente reto era la obtención del doctorado. El primer paso era la elección del tema de tesis. Tras analizarlo con su marido, ambos decidieron centrarse en los trabajos del físico Henri Becquerel, que había descubierto que las sales de uranio transmitían unos rayos de naturaleza desconocida.

Este trabajo estaba relacionado con el reciente descubrimiento de los rayos X por parte del físico Röntgen. Pierre abandonó sus propias investigaciones para trabajar junto a su esposa. Marie Curie se interesó por estos trabajos y, con la ayuda de su marido, decidió investigar la naturaleza de las radiaciones que producían las sales de uranio. El 25 de junio de 1903 publicó su tesis doctoral, titulada "Investigaciones sobre sustancias radiactivas". Obtuvo el doctorado y recibió mención cum laude.

En 1898 descubrieron dos nuevos elementos, el polonio, llamado así por su tierra natal, y el radio. Era importante descubrir si estos elementos podían ofrecer algo para el bien de la humanidad.

Los efectos de la radioactividad sobre la piel, investigada por Daulos, Dominici, etc. (médicos franceses), demostraron que al destruir las células enfermas, el radio curaba el lupus y algunos tumores.

Compartió su primer premio Nobel de Física (1903) con su esposo Pierre Curie y con Becquerel "En reconocimiento de los extraordinarios servicios



Lq  
Curso  
2010-11

35

que han dado sus investigaciones sobre el fenómeno de la radiación". Fue única ganadora en 1911 del premio Nobel de Química "En reconocimiento a sus servicios para el avance de la Química al descubrir los elementos radio y polonio, por medio del aislamiento del radio y el estudio de la naturaleza y los componentes de ese sorprendente elemento". El proceso de aislamiento del radio, no fue patentado y, por tanto, quedó abierto a la investigación de toda la comunidad científica.

En 1906, Pierre Curie murió en un accidente y Marie se dedicó a su trabajo con el deseo de continuar la obra de ambos. Ocupó la cátedra de Física General y Radioactividad que había ocupado su esposo en la Universidad de la Sorbona: fue la primera mujer profesora en esta Universidad.

Se considera que el radio es su descubrimiento colosal y se le ha dado gran importancia en la cura del cáncer por medio de la radioterapia, pero ¿fue esta su principal aportación a la ciencia?

La idea brillante pero controvertida de Curie fue que la radiactividad es una propiedad del átomo que podía emplearse para descubrir nuevos elementos. Aunque sus investigaciones le valieron dos premios Nobel y transformaron nuestro mundo, no consiguieron liberarla ni de los prejuicios de la comunidad científica, en la que las mujeres no eran bien recibidas, ni de los prejuicios de la sociedad francesa.

El mito de Marie Curie, la pobre inmigrante polaca que, gracias a su genio y a su obsesión por el trabajo, soportó años de vejaciones y esfuerzos por conseguir obtener el radio, ha revelado lo que realmente fue su vida de descubridora y sus sorprendentes descubrimientos. Este fue el precio que tuvo que pagar por haber alcanzado la fama.

La incesante labor de divulgación de su descubrimiento por todo el mundo provocó que muchos laboratorios del mundo estuviesen equipados con el descubrimiento de Curie.

Durante la Primera Guerra Mundial, Marie y su hija Irene se dedicaron intensamente a formar una red de ayuda radiológica con el uso de la radiografía móvil para el tratamiento de soldados heridos y hospitales con rayos X; el coche llevaba el nombre de Petit Curie. Fue miembro de la Comisión para una Polonia libre.



*Durante la Primera Guerra Mundial, Marie y su hija Irene se dedicaron intensamente a formar una red de ayuda radiológica con el uso de la radiografía móvil para el tratamiento de soldados heridos y hospitales con rayos X; el coche llevaba el nombre de Petit Curie. Fue miembro de la Comisión para una Polonia libre.*

Marie estudió la radiactividad, en particular el uranio en forma de pechblenda que tenía la propiedad de ser más radiactiva que el uranio que se extraía de ella. La explicación es suponer que la pechblenda contenía algún elemento mucho más radiactivo que el uranio. A través de varias clases de pechblenda aisló los dos nuevos elementos químicos: polonio y radio. También descubrió que el torio podía producir

radioactividad. Poco después obtuvo un gramo de cloruro de radio, lo que consiguió después de manipular más de ocho toneladas de pechblenda.

Un núcleo inestable tiene un exceso de energía interna, y, de forma espontánea tiende a convertirse en otro átomo más estable, expulsando la energía sobrante en forma de partículas de velocidad cercana a la de la luz, o de radiación electromagnética de tipo gamma. Los cambios que suceden en estos átomos de forma espontánea para convertirse en otros más estables son llamados desintegración radiactiva. Se llama pues, radiactividad a la característica de algunos materiales de emitir de forma espontánea radiación ionizante. La unidad de la cantidad de material radiactivo presente en un momento dado, se mide en Curies. El curie recibe su nombre en honor de Pierre y Marie Curie.

De menor a mayor poder de penetración, estas partículas son: partícula alfa (núcleos de helio) poco penetrantes, se detienen con una hoja de papel. Partículas beta (electrones) se detienen con una lámina de aluminio y rayos gamma (fotones de alta energía) los más energéticos pueden incluso atravesar el plomo.

Después de publicar la biografía de Marie Curie, ella fue la imagen de la ciencia, mítica y heroica. El hecho de que durante treinta y cinco años hubiese estado manejando el radio y respirando el aire viciado de sus emanaciones hizo que la científica sufriese algunas quemaduras dolorosas en las manos y que la leucemia le arrancara la vida el seis de julio de 1934.

**La química "somos todos y lo es todo" y está detrás de la resolución de "muchos de nuestros problemas"**. En contra del concepto peyorativo que se tiene de ella cuando se contraponen con lo natural, la química hace mejor nuestra vida. ■

# Certamen matemático Águeda Gimeno-Miguel Sánchez

MANUEL ARROQUIA MARTÍNEZ Y

MARÍA DEL CARMEN GÁMEZ CARMONA

*Profesores de Matemáticas*

**E**l Seminario de Matemáticas del IB Virgen del Carmen de Jaén, preocupado por las dificultades que sufrían los alumnos al pasar de 8º de EGB a 1º de BUP, acordó crear un Certamen Matemático para alumnos de 8º de E.G.B., así como convocar una reunión de coordinación Bachillerato-EGB, que dio lugar a un Seminario Permanente. De ambos acuerdos queda constancia en las actas del Seminario de fechas 10/04/1980 y 08/05/1980.

Así pues, el Certamen fue instituido por el Seminario de Matemáticas del Instituto Virgen del Carmen el día 10 de abril de 1980. Se acordó que llevara por nombre "CERTAMEN MATEMÁTICO ÁGUEDA GIMENO-MIGUEL SÁNCHEZ" para rendir homenaje a doña Águeda Gimeno Payá y a don Miguel Sánchez López, catedráticos de Matemáticas que durante más de treinta años

impartieron la enseñanza de esta materia en nuestro Centro.

Más tarde, a partir del V Certamen, se incorporó un accésit a la originalidad en honor de don Manuel López Romero, que en paz descansa, catedrático de Matemáticas, que también durante muchos años fue profesor de este Centro.

Los fines en que se inspiró este certamen fueron los siguientes:

- Fomentar un mayor interés por el estudio y profundización de la Matemática.
- Coordinar los objetivos de la Matemática de la EGB con los de esta asignatura en el Bachillerato, de forma que el paso de una a otra no fuera tan brusco para el alumno.
- Premiar a los mejores de esta disciplina.

## OLIMPIADA MATEMÁTICA THALES.....

En el año 1985 surge la I Olimpiada Matemática, impulsada por la Sociedad Andaluza de Educación Matemática "Thales".

Sus objetivos se centran en:

- Mejorar la enseñanza y aprendizaje de las Matemáticas.
- Apoyar la renovación en la forma de hacer Matemática en los colegios, con el fin de que en ellos la actividad sea creativa y lúdica, desarrollando capacidades de intuición, razonamiento, imaginación, deducción, etc.
- Impulsar y motivar a los profesores y a los alumnos.

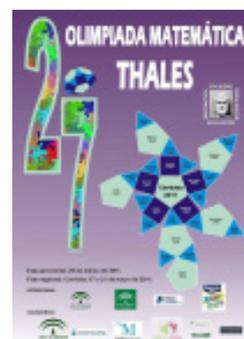
En el año 1986, se llegó a la fusión de ambas pruebas, habida cuenta de que se persiguen objetivos similares, se dirigen al mismo alumnado y se amplía el abanico de posibilidades para éste a confrontaciones regionales, y más adelante nacionales. Se acordó mantener el nombre del Certamen como fase provincial de la Olimpiada. También se acordó que las pruebas fueran las que SAEM THALES elaborara para todas las fases

provinciales, que se celebraran en el instituto Virgen del Carmen, y que el tribunal calificador se formara con igual número

de miembros de SAEM Thales y del Seminario de Matemáticas de dicho Centro. A partir del año 2003, Thales instauró otro premio a la originalidad en recuerdo de Francisco Anillo.

Hay que resaltar que los organizadores siempre hemos tenido el apoyo y la colaboración de los Delegados de Educación, de la Inspección y de la Dirección del Centro.

Indudablemente, los actores principales de este evento son los alumnos, esos que en 1980 fueron 53 y en la actualidad rondan los 400, esos a los que año tras año sus profesores han animado a participar y han venido llenos de entusiasmo a dar una muestra clara de su esfuerzo, de su entrega,



de su saber. Esos alumnos proceden de más de 40 centros repartidos por unas 30 poblaciones de toda la provincia.

Los cinco primeros clasificados van a la fase regional durante una semana y posteriormente, a la fase nacional, van los que ganan la regional.



Cuanto acabamos de exponer es un ejemplo de lo que se hace en todas las comunidades autónomas.

Pasan los años y el alumno llega a hacer el bachillerato y se encuentra con una nueva competición matemática, la

## OLIMPIADA MATEMÁTICA DE LA UNIVERSIDAD . .

### Filosofía de las Olimpiadas Matemáticas

En la práctica, las Olimpiadas son algo más que un concurso. Por una parte, sirven para promocionar las Matemáticas y dotarlas de un contenido lúdico que lamentablemente han perdido casi por completo por muy diversas razones, por ejemplo, la confusión entre ejercicios y problemas, con la consiguiente desaparición de éstos.

El error, cada vez más común, consistente en suponer que la enseñanza debe estar dirigida sólo al alumno medio y que lleva a no plantear cuestiones que no puedan ser resueltas por la mayoría de los alumnos, o la formalización exagerada que aproxima cada vez más la enseñanza media a la mala enseñanza universitaria. Estas circunstancias hacen cada vez más fuerte la sensación de **Matemáticas-barrera**, anulando su capacidad formativa al crear en los alumnos una sensación de impotencia. Por otra parte, las Olimpiadas Matemáticas contribuyen a la captación, para dedicarse profesionalmente a la Matemática, de algunos de nuestros talentos más brillantes. Es un hecho indiscutible que la Matemática española ha pasado de la nada a un lugar relevante en el concierto mundial, y es fácilmente comprobable que la casi totalidad de nuestros matemáticos más conocidos provienen de las Olimpiadas.

Por último, no se puede olvidar que las Olimpiadas son también un elemento de importancia en la mejora de nuestro sistema educativo por cuanto suponen, en los muchos profesores que de modo completamente altruista vienen preparando a los alumnos, una necesidad de actualización permanente de conocimientos, una búsqueda de problemas nuevos y de métodos de adaptación a los planes vigentes de nuevos y más atractivos contenidos. El hecho de que el Ministerio de Educación haya establecido un procedimiento para incentivar la tarea de estos profesores, así como la mayor libertad de currículos consecuencia de las nuevas legislaciones, incrementará aún más el rendimiento de las Olimpiadas en esta faceta.

### Un poco de historia

Las primeras competiciones matemáticas nacionales fueron los

concursos Eotvos de Hungría, que se iniciaron en 1894, precisamente durante la efervescencia de fin de siglo, consecuencia de la cual fue también el proceso iniciado por el Barón de Coubertin que desembocó en las Olimpiadas de la época moderna (Atenas 1896). A principios de nuestro siglo este tipo de competiciones se extendió por todo el centro y el este de Europa. La forma actual del concurso data de 1938 y fue establecida en las competiciones W. L. Putnam, organizadas en Estados Unidos y Canadá. El nombre de Olimpiadas data de 1958, año de celebración de las primeras Olimpiadas Matemáticas Internacionales por iniciativa de Rumania.

Según el reglamento de las Olimpiadas Internacionales, estas competiciones son concursos entre jóvenes estudiantes, cuyo objetivo primordial es estimular el estudio de las Matemáticas y el desarrollo de jóvenes talentos en esta Ciencia.

*El concurso en sí, consta de tres fases con un nivel de dificultad creciente:*

**Fase de Distrito.** Suele celebrarse al final del primer trimestre en cada Distrito Universitario; consta de dos pruebas escritas en las que han de resolverse un total de ocho problemas. Los participantes son estudiantes de Enseñanzas Medias menores de 19 años que se presentan voluntariamente sin ningún requisito previo. Los tres alumnos que obtienen mejor puntuación pueden acceder a la fase siguiente. El instituto Virgen del Carmen ha participado en casi todas las convocatorias de la Fase de Distrito y se ha clasificado bastantes veces para asistir a la Fase Nacional.

**Fase Nacional.** Suele celebrarse a finales de febrero, consta de dos pruebas escritas de cuatro horas y media de duración cada una, en el transcurso de las cuales, los participantes deben enfrentarse a un total de seis problemas propuestos



por un tribunal. Desde 1994 la sede de esta fase es itinerante, habiéndose celebrado hasta ahora en Castellón (1995), Tarragona (1996), Valencia (1997), Tarazona (1998), Granada (1999), Palma de Mallorca (2000), Murcia (2001), La Rioja (2002), Canarias (2003), Ciudad Real (2004), Santiago de Compostela (2005), Sevilla (2006) y Madrid (2007), Valencia (2008), San Feliu de Guixols (2009), Valladolid (2010), Pamplona (2011).

Los seis mejores clasificados en esta fase pueden participar en la Fase Internacional y los cuatro primeros participan además en la Olimpiada Iberoamericana.

**Fase Internacional.** Suele celebrarse a mediados de julio; consta de dos pruebas escritas de cuatro horas y media de duración cada una, en el transcurso de las cuales, los participantes deben enfrentarse a un total de seis problemas propuestos por un tribunal. Las últimas sedes han sido Montreal, Canadá (1995), Bombay, India (1996), Mar del Plata, Argentina (1997), Taipei, Taiwan (1998), Bucarest, Rumania (1999), Taejon, Corea (2000), Washington, Estados Unidos (2001), Glasgow, Reino Unido (2002), Tokio, Japón (2003), Atenas, Grecia (2004), Mérida, México (2005), Ljubljana, Eslovenia (2006) y Hanoi (2007), Madrid (2008), Bremen, Alemania (2009), Astana, Kazakhstan (2010), Amsterdam, Holanda (2011).

Para información más actualizada sobre las ediciones más recientes y las convocatorias de próximos años puede visitarse *"Información general sobre Olimpiadas internacionales"* (en inglés y francés)

La **Olimpiada Iberoamericana** se celebra en el mes de septiembre. En 1995 fue en Valparaíso (Chile); en 1966 en Costa Rica; en 1997 en Guadalajara (México); en 1998 en Santo Domingo; en 1999 en La Habana (Cuba); en 2000 en Caracas (Venezuela); en 2001 en Minas (Uruguay); en 2002 en San Salvador (El Salvador); en 2003 en Mar del Plata (Argentina); en 2004 en Castellón (España); en 2005 en Colombia; en 2006 en Ecuador; en 2007 en Coimbra (Portugal); en Salvador (Brasil) en 2008; Santiago de Querétano (México); en Paraguay y en 2011 en Costa Rica. En *"Olimpiada Iberoamericana de Matemáticas"* hay información actualizada de las últimas ediciones y las previsiones para las próximas.

Para concluir, diremos que los problemas de todas las fases no requieren conocimientos especiales de Matemáticas, por el contrario se intenta que, para resolverlos, el alumno deba utilizar capacidad de raciocinio, habilidad para enfrentarse a situaciones nuevas y una cierta dosis de lo que tradicionalmente se conoce por idea feliz. ■

# HaikuS

1º ESO

I  
Garras muy finas  
se acercan al alma:  
¡tú puedes cortarlas!

II  
Corazón sincero,  
se junta mi alma  
con todo tu cielo.  
*Juan M. Fernández Padilla*

Gran mancha negra,  
una blanca en ella:  
¡qué soledad muestra!  
*Paula Gámez Hermoso*

Mira las estrellas,  
veo en ti, Luz,  
el reflejo de ellas.  
*Celia Martínez Montes*

La casa es blanca,  
como luz de niebla  
que tiembla de día.  
*Laura Contreras Martos*

Ella es especial,  
como una mariposa  
junto a un rosal.  
*Laura Martínez Milla*





creía que con ello, las fábricas seguirían produciendo, la gente seguiría consumiendo y habría trabajo para todos, aumentando así todos sus ingresos. Su idea pasó inadvertida y nunca se puso en práctica (al menos de manera oficial). Pero, a veces, nos mantenemos en la crisis porque adoptamos una actitud conformista con ella. Esto pretende demostrarnos la siguiente paradoja. Como se ha dicho al comienzo, se produce una paradoja cuando los resultados son contrarios a los esperados y nos llevan a una situación contraria al sentido común. Esto ha sido aprovechado en numerosas ocasiones para invitarnos a la reflexión. Así lo hace **Camilo Cruz** cuando nos cuenta su historia de *La vaca*, en la que nos invita a reflexionar sobre el hecho de que en ocasiones no progresamos porque pensamos que ese camino que nos conduce al progreso nos llevaba a la destrucción: otra paradoja. La historia cuenta que un viejo maestro deseaba enseñar a uno de sus discípulos por qué

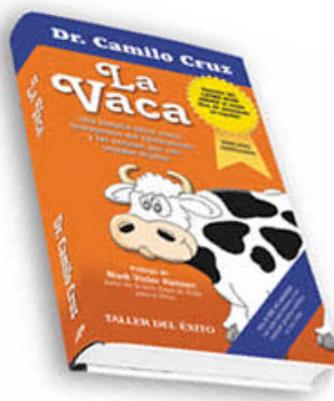
muchas personas viven atadas a una vida de mediocridad y no logran superar los obstáculos que les impiden triunfar. Para impartir su lección al joven aprendiz, aquella tarde el maestro había decidido visitar con él el lugar más pobre y desolado de aquella provincia. Allí vivía una familia en estado de pobreza total pero que, sorprendentemente, contaban con una posesión poco común en tales circunstancias: una vaca, lo único que los separaba de la miseria total. A ella dedicaba toda la familia todo su esfuerzo.

El maestro, para demostrar su enseñanza, y ante la perplejidad y abatimiento del aprendiz, mató a la vaca. Al cabo del tiempo volvieron para ver como se encontraba la familia a cuya vaca habían matado y comprobaron cómo la desaparición del animal que tanto cuidaban había provocado que la familia dedicara su esfuerzo a otra actividad que les había conducido al progreso económico. Lo que, en principio, era la admiración de toda la vecindad, la posesión de la vaca, resultó que, en realidad, era lo que les ataba a la miseria: otro resultado contrario al sentir común.

No pensemos que esto es sólo una historia para reflexionar. Ejemplos paradójicos de este tipo podemos encontrar a lo largo de la historia de la humanidad. Valga como ejemplo el caso de Japón. Japón nunca quiso mantener contacto con los extranjeros hasta 1853 a pesar de los intentos de las potencias europeas. Los gobiernos imperiales de China y Japón siempre se asignaron la responsabilidad de proteger al pueblo del extranjero, concebido como "invasor", contaminador, y considerado en algunos casos, ante civilizaciones tan milenarias, de inculto. Fue muy escasa la relación que las potencias occidentales tuvieron con Japón, nación que bloqueó sus relaciones con los extranjeros. Fueron ínfimas las relaciones culturales con las potencias colonizadoras y extremadamente asépticas. Tuvo que ser con la fuerza de las naves de guerra de la naciente nación norteamericana, en el siglo XIX, que, el Comandante Perry obligó a Japón a abrirse a los extranjeros

y aún así, esta relación "colonial" fue muy limitada. Ese año de 1853, el comandante Perry, al mando de un poderoso escuadrón naval de Estados Unidos, amenazó a tres puertos japoneses: si no se abrían al comercio, serían cañoneados. Los japoneses cedieron a las amenazas, poniendo fin así a su propia vaca y, paradójicamente, allí empezó la revolución Meiji (que puede traducirse algo así como revolución del gobierno de la luz, la ilustración japonesa): Japón se abrió a las formas occidentales sin perder sus

tradiciones. Esto supuso el nacimiento de este país como potencia del Pacífico, porque asimilaron rápidamente la cultura industrial de Occidente. El problema es que Japón, que apenas contaba con materias primas, necesitaba importar la mayor parte de las cosas que consumía. Para asegurar esos suministros y sus vías marítimas, creó una inmensa flota naval en la que se apoyó para declararle, en 1943, bombardeando Pearl Harbor, la guerra a EEUU que frenaba sus ansias de expansión en el Pacífico. Paradojas de la vida.



“Con la reducción de las barreras entre los países, la producción europea y americana se traslada, esencialmente, a China, que dispone de una mano de obra más barata, para vendernos sus productos a mejor precio.”

Y no quiero terminar sin hablar de la gran paradoja que envuelve esta crisis que vivimos. Con la reducción de las barreras entre los países, la producción europea y americana se traslada, esencialmente, a China, que dispone de una mano de obra más barata, para vendernos sus productos a mejor precio. Este fenómeno, que viene ocurriendo desde finales del siglo XX, originó una primera crisis en los años 90 que provocó que se favoreciera el préstamo barato para estimular la economía. Los gobiernos y los particulares comenzaron a endeudarse con estos préstamos que generaron el efecto riqueza en la sociedad. Pero la producción no podía competir con China y se refugiaba en actividades en las que ésta no podía intervenir: construcción y servicios. Y, ¿de dónde se obtenía el dinero de los créditos? Pues en gran parte de China. El sistema es simple: yo te dejo parte del dinero que gano produciendo más barato que tú para que me compres lo que fabrico. Pero este modelo no puede mantenerse eternamente porque los prestamistas comienzan a temer por sus préstamos y termina explotando provocando el pinchazo de la burbuja que hunde los ingresos del estado. Esto nos hace entrar en un callejón sin salida (al

menos sin salida airosa): si el gasto disminuye la economía se hunde, pero si, por el contrario, se mantiene los mercados no financiarán la deuda puesto que temen por su inversión.

Ante la falta de alternativa la mayoría de países optan por disminuir el estado del bienestar lo que provoca descontento social, los ciudadanos piden que se mantengan los niveles de cobertura y algunos sectores reclaman el impago de la deuda.

Esa presión genera incertidumbre y provoca que para que los inversores se decidan a prestarnos más dinero, lo tengamos que pagar a un tipo de interés más alto, lo que incrementa la deuda del estado (otra paradoja: no queremos pagar la deuda y como consecuencia pagamos más).

“El sistema es simple: yo te dejo parte del dinero que gano produciendo más barato que tú para que me compres lo que fabrico. Pero este modelo no puede mantenerse eternamente porque los prestamistas comienzan a temer por sus préstamos y termina explotando provocando el pinchazo de la burbuja que hunde los ingresos del estado.”

En esta situación, el estado se encuentra ante una nueva paradoja: si no ejecuta los recortes del estado del bienestar, la financiación se cortaría y entonces el estado dependería únicamente de sus ingresos con lo que los recortes deberían ser aún mayores.



En 2010 el PIB de China creció cerca del 10 %.

La situación se mantiene así porque China, una dictadura, mantiene artificialmente baja su moneda, lo que hace que sus habitantes no puedan adquirir nuestros productos por resultarles demasiado caros y son, por el contrario, muy baratos para nosotros los elaborados allí. Esto favorece sus exportaciones y dificulta las nuestras.

El resultado final es la gran paradoja de este sistema: una parte pobre del mundo, China, que no puede adquirir los bienes de la parte más rica, la que denominamos el primer mundo, y una parte rica del mundo que necesita financiarse con los préstamos de la parte más pobre.

Con tanto desconcierto y confusión, lo que extraña es que no tengamos más crisis. Sería para reír si no fuera porque es para llorar. ■



# Carl Friedrich Gauss, Príncipe de los Matemáticos

MARÍA DEL CARMEN GÁMEZ CARMONA

Profesora de Matemáticas

**E**l siglo XIX, es tal vez, la era más brillante de la larga historia de las matemáticas. En esta época se halla **Carl Friedrich Gauss**, un matemático merecedor de un lugar de honor junto a **Arquímedes** (s. III a.d. C) y **Newton** (1642-1727).

A Gauss se le ha denominado “**Príncipe de los Matemáticos**”.

Él decía: “**Las Matemáticas son la Reina de las Ciencias**”; “**La Aritmética, la Reina de las Matemáticas**”

Hijo de padres pobres, nació en una miserable cabaña de Brunswick, Alemania, el 30 de abril de 1777.

Su talento se manifestó por primera vez a la edad de 3 años, cuando señaló a su padre un error en un cálculo. Nadie le había enseñado aritmética y había aprendido a leer sólo.

A los 10 años, el primer día de clase, su maestro Büttner, después de su explicación, le propuso la suma de los cien primeros números naturales: Büttner acababa de enunciar el problema cuando Gauss se levantó, dejó su pizarra en la mesa del profesor y dijo en su gracioso acento: ¡aquí está!

1	2	3	...	98	99	100
100	99	98	...	3	2	1
101	101	101	...	101	101	101

**Observo: tengo 100 veces el número 101 ⇒ 100 · 101 = 10.100**

**He sumado dos veces los números, por tanto la suma de todos es:**

$$\frac{10100}{2} = 5050 \text{ Así } 1 + 2 + 3 + \dots + 100 = 5.050$$

Al finalizar la hora, Büttner comprobó que la única respuesta correcta era la de Gauss, quedó asombrado y le dijo, **no puedo enseñarte nada más**, se lo confió a su ayudante de 17 años, Johann Martín Bartels, apasionado por las matemáticas, entre ellos surgió una gran amistad. Gauss se inicia en el cálculo matemático en los libros de Bartels, se encontró con el teorema del binomio que rápidamente dominó.

$$(1+x)^n = 1 + \frac{n}{1}x + \frac{n(n-1)}{1 \cdot 2}x^2 + \frac{n(n-1)(n-2)}{1 \cdot 2 \cdot 3}x^3 + \dots$$

Bartel, admirado por los hallazgos de su amigo Gauss, quiso darlo a conocer a los hombres influyentes. El Duque de



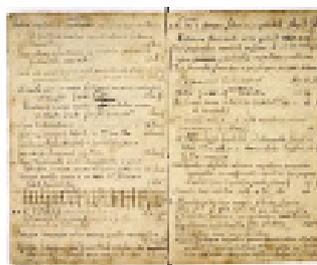
Brunswick lo recibió en 1791, Gauss tenía 14 años, quedó maravillado del muchacho y, a partir de entonces, fue su benefactor.

Gauss estudia en el Collegium Carolinum de Brunswick durante tres años, 1792 –1795, ya dominaba el latín, lengua en la que están escritas la mayoría de sus obras.

En el colegio, Gauss había comenzado sus investigaciones en matemáticas superiores, investigó la distribución de los números primos, los fundamentos de la geometría y redescubrió la ley de la reciprocidad cuadrática.

A los 18 años, en el 1795 entró en la universidad de Göttingen, con una beca del Duque, dudaba si dedicarse a las matemáticas o a la filología, aunque ya había inventado el método de “Mínimos cuadrados”, que es hoy indispensable en los trabajos geodésicos y permite obtener “el valor más probable” de un gran número de medidas. Dará lugar a la famosa curva o **campana de Gauss**.

El 30 de marzo de 1796, se decide por las matemáticas, había descubierto la construcción con regla y compás del polígono regular de 17 lados, el heptadecágono.



Este mismo día comenzó a escribir su diario científico, que entró en circulación en 1898. Consiste en 19 pequeñas páginas, con 146 anotaciones extraordinariamente breves de descubrimientos.

Este mismo día comenzó a escribir su diario científico, que entró en circulación en 1898. Consiste en 19 pequeñas páginas, con 146 anotaciones extraordinariamente breves de descubrimientos.

En 1798 su obra maestra, *Disquisiciones Aritméticas*, está acabada, pero por dificultades del editor de Leipzig, no vio la luz hasta 1801. Gauss dedicó su obra a su benefactor. Es de difícil lectura, facilitada, gracias, al fabuloso trabajo de su amigo y discípulo Dirichlet. En este libro sistematizó el estudio de la teoría de números en un entramado perfecto entre Aritmética, Álgebra y Geometría. Aquí, entre otras cosas, Gauss desarrolló:

- La primera demostración de la ley de la reciprocidad cuadrática, a la que denomina **Theorema aureum**. Su importancia en teoría de números es indiscutida.
- La demostración de su famosa anotación **EYPHKA: núm. = Δ + Δ + Δ**
- La formulación algebraica del problema de la construcción del heptadecágono.

En 1799 es nombrado Doctor por la Universidad de Helmstedt. El título de la tesis:

*Nueva demostración de que toda función racional algebraica entera de una variable puede resolverse en factores reales de primer o segundo grado* (teorema fundamental del álgebra). Gauss proporcionó la primera demostración completa del teorema fundamental del álgebra. Dio **cuatro**

demostraciones distintas, la última en 1849, con motivo del cincuentenario de su tesis.

En la demostración que hizo del teorema fundamental en 1816 utilizó los números complejos. Fue el primero en dar una descripción coherente de los números complejos.

La segunda gran etapa en la carrera de Gauss empezó cuando calculó la órbita del nuevo planeta Ceres, varios astrónomos matemáticos lo intentaron pero fracasaron, Gauss con su memoria sobrehumana, su poder de cálculo y la utilización de su método de los Mínimos cuadrados, la determinó con absoluta precisión.

El cálculo de la órbita de Ceres situó a Gauss en la cumbre, fue considerado "Matemático notable y el astrónomo más popular de Europa"

En 1807, Alexander von Humboldt y otros lo nombraron director del observatorio de Göttingen.

En 1809, publicó su segunda obra maestra: **"Teoría del movimiento de los cuerpos celestes que giran alrededor del Sol en secciones cónicas"** En ella, Gauss explica su método de mínimos cuadrados para la determinación de la órbita de un planeta.

Gauss es el padre de la moderna teoría de errores, la distribución normal y la célebre campana de Gauss. Usada actualmente por todos los que se ocupan de estadística

El año 1811, confió a **Bessel** un descubrimiento, lo que actualmente se llaman *Funciones analíticas de variable compleja*.

Sus hallazgos fueron olvidados hasta que Cauchy y más tarde Weierstrass hicieron el redescubrimiento.

En el año 1812, Gauss publicó otra gran obra, las *series hipergeométricas*:

$$1 + \frac{ab}{c}x + \frac{a(a+1)b(b+1)x^2}{c(c+1)1*2} + \dots$$

Permiten calcular y ordenar en tablas los logaritmos, las funciones trigonométricas y varias funciones de la astronomía newtoniana y de física matemática.

### Gauss y la geometría no euclídea.

Su inquietud sobre este tema data desde que tenía 12 años. Fue el primero en estudiar y dar nombre a una geometría distinta de la de Euclides. Las llamó "Geometrías no Euclídeas" debido a

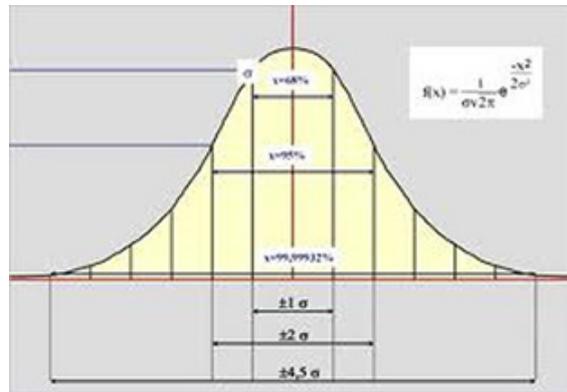
que niegan el quinto postulado de Euclides,

Gauss era muy cordial en su correspondencia y en sus relaciones científicas. Una de sus amistades científicas muestra la liberalidad de las opiniones de Gauss referente a las mujeres dedicadas a la ciencia. La dama en cuestión era Mademoiselle Sophie Germain (1776-1831)

En 1818, el ministro Arnswaldt encarga a Gauss la triangulación y medición de Hannover. Toda Europa está en guerra y es necesario disponer de una cartografía precisa.

El estudio de la superficie terrestre lleva a Gauss a desarrollar el primer gran periodo de la geometría diferencial.

Su genio matemático y su habilidad experimental, le permitió idear los instrumentos necesarios que facilitarían sus investigaciones.



Inventó el heliotropo, que permite transmitir instantáneamente señales por medio de la luz del Sol reflejada y podía alcanzar una distancia de 100 Km.

Perfeccionó los instrumentos astronómicos que utilizó. Para sus investigaciones sobre el electromagnetismo, inventó el magnetómetro bifilar.

En colaboración con Weber, Gauss desarrollará una intensa labor en el estudio del magnetismo terrestre. Crean una red de observatorios magnéticos, y son autores del primer atlas geomagnético terrestre.

A finales de 1833, para comunicarse rápidamente con Wilhelm Weber,

**Gauss** construyó, con sus propias manos, un aparato eléctrico capaz de transportar mensajes a la velocidad de la luz. Había inventado, nada más y nada menos, que el telégrafo eléctrico. Once años antes de que Morse emitiese su primer telegrama.

Sus aportaciones se producen en todos los campos de las Matemáticas, tanto puras – *Teoría de Números, Análisis, Geometría* – como aplicadas – *Astronomía, Geodesia, Teoría de errores* – y en la Física: *Electromagnetismo, Óptica, Teoría del potencial...*

Sus sencillas diversiones fueron:

- La lectura de los literatos europeos y de los clásicos de la antigüedad.
- La política mundial.
- El estudio de las lenguas extranjeras y de las nuevas ciencias: la botánica y la mineralogía.

Completamente consciente de su fin, murió en la madrugada del 23 de febrero de 1855. Tenía 77 años, 10 meses y 22 días y sobre sus hombros la obra matemática más grandiosa en la historia de humanidad. En su honor se erigió una estatua en su ciudad natal de Brunswick (Alemania) y la base del pedestal es un heptadecágono. ■

**Gauss's Law to Coulomb's Law**

Electric Flux  $\Phi_E = \int E \cdot dA = \int E dA = E \int dA = \frac{q_{in}}{\epsilon_0}$

*E is constant everywhere on the surface*  
*E and dA are parallel everywhere on the surface*

**Spherical Gaussian Surface**

**Spherical Charge Distribution**

$E(4\pi r^2) = \frac{q_{in}}{\epsilon_0}$   
*surface area of a sphere*

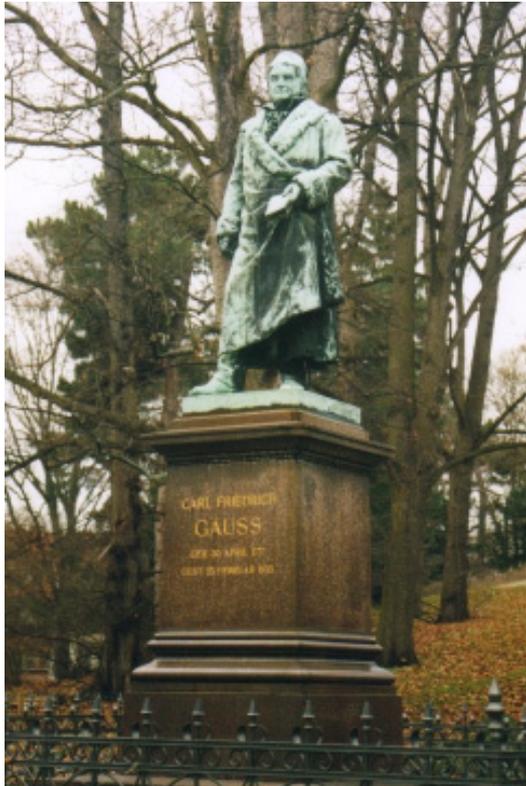
$E = \frac{q_{in}}{4\pi\epsilon_0 r^2}$

$k = \frac{1}{4\pi\epsilon_0}$

**Coulomb's Law**

$E = \frac{kq_{in}}{r^2}$

*The net flux through any closed surface surrounding a point charge q is given by q/epsilon\_0, and is independent of the shape of that surface*



Mientras la inscripción de la parte frontal del pedestal muestra el nombre y las fechas de nacimiento y muerte de C. F. Gauss, la posterior proporciona el siguiente texto.  
 (La traducción conserva esencialmente la estructura de la frase.)

AL MAGNÍFICO PENSADOR  
 QUE  
 REVELÓ LOS MÁS OCULTOS SECRETOS  
 DE LAS CIENCIAS DE LOS NÚMEROS Y DEL ESPACIO  
 Y QUIEN PENETRÓ EN LAS LEYES  
 DE LOS FENÓMENOS NATURALES  
 DEL CIELO Y DE LA TIERRA  
 Y LOS HIZO SEVIR A LA HUMANIDAD  
 EN OCASIÓN DEL  
 CENTENARIO DE SU NACIMIENTO  
 EN SU CIUDAD NATAL BRAUNSCHWEIG  
 DEDICADO POR  
 LA POSTERIDAD AGRADECIDA



# La experiencia lectora

ANA CABRERA ROMERO

ANA PILAR RUBIO GÓMEZ.

Alumnas de 1º de Bachillerato

**L**a lectura te da todo sin arriesgar nada. La experiencia lectora despliega una vitalidad llena de emociones, es única, es como respirar, es vivir más: el lector que vive el libro lo lee y luego recuerda lo leído. Gracias a la creatividad literaria, los seres humanos podemos vivir otros mundos, primero en la imaginación y, más tarde, en la razón cuando interiorizamos lo que hemos leído. Al leer vivimos otras vidas tan reales o ficticias como la nuestra.

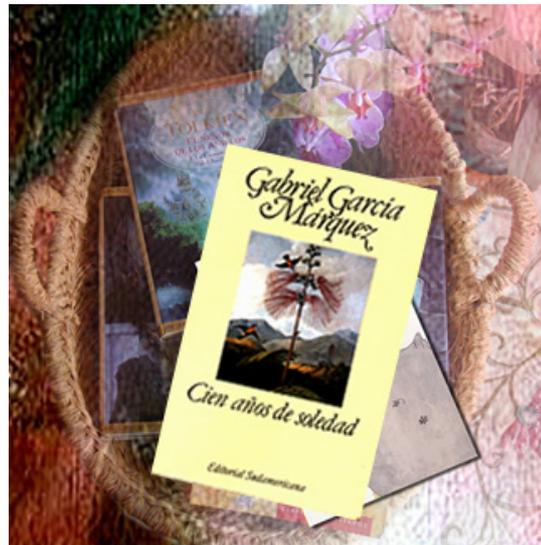
**Nosotras hemos querido conocer qué leen algunos de nuestros profesores. Les hemos preguntado cuál es el libro que más le ha influido en su vida y por qué.** Hemos podido observar que, para muchos de ellos, el libro que más ha repercutido en sus vidas guarda relación con la especialidad que imparten en este instituto.

**Aquí os dejamos, como muestra, algunas opiniones de los libros que han leído:**

## Don Miguel Martínez Aguilar nos

**dijo:** "Seleccionar un solo libro que haya marcado de forma especial mi vida es, sin presunción, aparte de arbitrario, casi inviable, porque hay vidas que transcurren al ritmo de la lectura y, tras cada libro importante, el lector suele salir *renovado*. Elegir un libro es sintetizar todas las lecturas realizadas en un solo título, es como querer vivir toda una vida en un solo día, es como reducir el amor a un único amor. Y hay personas para las que los días se colman de palabras y de páginas, y la vida se les transforma en palabra escrita, en letra impresa, en el roce de los signos que quedan vibrando en el aire tras el sutil giro de la página que pasa.

Siendo yo niño, en mi casa había muy pocos libros, casi ninguno. A los diez años, mi padre, camarero de profesión, comprendió que había que nutrir nuestra menguada biblioteca. Y lo hizo de la forma más a su alcance. Por aquella época, y es curioso (*triste* más bien) comprobar cómo han cambiado los tiempos, coleccionando chapas de algunos refrescos, te regalaban un libro. Nada más fácil para un camarero que ir guardándolas para obtener el regalo. Así pude empezar a leer algunas antologías de relatos de amor, de misterio, fantásticos, de humor..., en los que los nombres de Bécquer, Poe, Cervantes o Boccaccio... empezaron a serme conocidos. Por aquella misma época, la editorial Salvat, en colaboración con RTVE, empezó a publicar por 25 pesetas (el equivalente a 15 céntimos actuales, salvando las distancias) una magnífica colección de cien títulos, con una periodicidad no recuerdo si quincenal o mensual, muchos de los cuales leí con deleite



juvenil: *La isla del tesoro*, *Las aventuras de Tom Sawyer*, *Trafalgar*, *El enfermo imaginario*, *Eloísa está debajo de un almendro*, *Marcelino pan y vino*, *Fuenteovejuna*, *El caballero de Olmedo*, *Cancionero y romancero español...* Entre todos ellos me predispusieron a ser lo que soy.

Sin embargo, aunque todos esos libros los recuerdo por algo especial, como la memoria es muy caprichosa, si miro hacia atrás, siempre me veo en el balcón de casa, durante unas vacaciones, leyendo con un goce indescriptible un libro prestado. Tendría yo unos diecisiete años, o estaba a punto de cumplirlos, y alguien me había dejado ***Cien años de soledad de Gabriel García Márquez***. Aquella lectura fue distinta a todas,

porque aquellas palabras eran la *palabra*. Aquella novela era la *realidad total*, la *exactitud*, lo *mágico*... Era lo que yo andaba buscando en los libros sin saberlo. Pero no me sobrecogió exclusivamente su prodigio estético: debajo de aquellas palabras, yo sentía que latían unas vidas y unas historias que siempre acababa convirtiendo en las de mi propia familia. En la integridad del coronel Aureliano Buendía yo veía la entereza de mi abuelo Rafael; a Úrsula Iguarán le ponía la cara de mi abuela Luisa; mi abuelo Miguel era el gitano Melquíades; mi hermana era unas veces Remedios la Bella y otras Santa Sofía de la Piedad; yo siempre quería ser todos los José Arcadios de la novela. Y Macondo..., Macondo era el color y la vida que le faltaban al grisáceo Jaén de los setenta.

Desde aquellos días, aquellas palabras, y aquella historia, empezaron a acompañarme y a convertirse en mi proyecto de vida, en mi meta (*los sueños que la vida aún no corrompe, / el futuro que espera como página blanca*, en palabras de Cernuda). Hoy sé que son inalcanzables (*irreparable ya con el andar del tiempo*), aunque su recuerdo, a diferencia del sevillano (*ahora me traspasa / el pecho, tal puñal fino y seguro*), a mí me vuelve a colmar el ánimo de una alegría infinita.

Después de *Cien años de soledad*, casi todo lo

que he leído lo he medido con el rasero de la novela de García Márquez, que se ha convertido, para bien o para mal, en mi modelo. Del colombiano he leído mucho, aunque sólo encontré briznas de aquel recuerdo juvenil en su *Vivir para contarla*. Además, *Cien años de soledad* me abrió las puertas a la narrativa hispanoamericana: *La casa de los espíritus*, *Pedro Páramo*, *Bombarzo*, *Pantaleón y las visitadoras*, *Rayuela*, *El Aleph*... Todas esas lecturas me dicen que nuestra lengua, la lengua española, la de aquí y la de allá, tiene un futuro venturoso, a pesar del lamento compartido que Rubén Darío lanzara en su poema «Los cisnes»: *¿Seremos entregados a los bárbaros fieros? / ¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?»* Siempre que he podido he recomendado a mis alumnos la lectura de *Cien años de soledad*. En alguna de esas ocasiones, no ha faltado alguien que torciera el gesto o comentara que a él o a ella le resultó insufrible. Leer es, para muchas personas, una búsqueda que nunca alcanza su destino. Yo ahora comprendo que *Cien años de soledad* más que mi meta fue mi *principio* y mi *camino*, pero además estoy seguro de que, cuando esté al partir la nave que nunca ha de tomar, no me iré desnudo, lo llevaré conmigo.”

Para don José Santaella, la lectura de *Los cipreses creen en Dios* de José María Gironella le dio la oportunidad de conocer parte de la Historia de España.

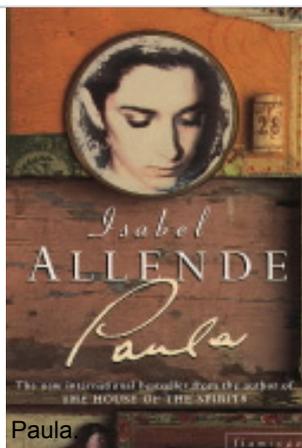
Sobre este libro nos dijo: “Nos relata la vida de la preguerra civil española, desde 1931 a 1936.

En esta crónica de la Segunda República, José María Gironella nos narra la vida de una familia de clase media, los Alvear, y a partir de aquí va profundizando en todos los aspectos de la vida ciudadana y de las diversas capas sociales. A lo largo de la obra se desarrolla el proceso en virtud del cual España fue dividiéndose en dos bandos irreconciliables, hasta desembocar en la guerra civil.

Este libro me brindó la oportunidad de conocer esa parte de la Historia de España tan siniestra, que originó la división de pueblos y que se ha mantenido hasta nuestros días. Nuestros mayores, en mi caso mis abuelos, tíos..., habían sido obligados a vivir situaciones de opresión, guerra, enfrentamientos... entre vecinos, familias, hermanos...

Una vez que terminé de leerlo, me compré la segunda parte: *Un millón de muertos*. Al igual que el primero, también lo leí con mucho interés y así ha ocurrido con la tercera parte, *Ha estallado la paz*, y una cuarta parte, *Los hombres lloran solos*. Los tengo los cuatro y los he vuelto a leer todos seguidos, ya que entre el tercero y cuarto transcurrieron 20 años, y si tengo tiempo me gustaría volver a leerlos otra vez.”





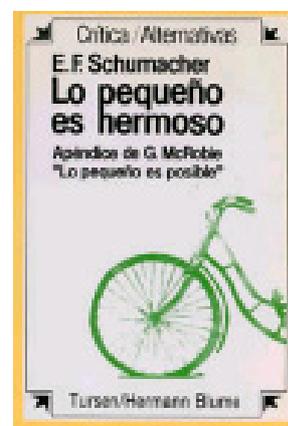
A doña Remedios Morales, el libro que más le ha impactado ha sido **Paula de Isabel Allende** por la dureza del tema y la fuerza con la que la autora recuerda la enfermedad y la muerte de su hija

**Don Antonio García Jiménez nos dijo:** “Uno

de los libros que me impactó en su momento y que aún en la actualidad lo tengo muy presente es el titulado **Lo pequeño es hermoso de Ernest Schumacher**.

El motivo de esta elección es que por primera vez me dí cuenta de lo realmente importante que es valorar lo que te rodea de una forma inmediata, es decir, la huerta del vecino, el pequeño taller de coches, de carpintería, etc, frente a las grandes cadenas nacionales e internacionales de producción.

En ese libro se valora el trabajo de pequeños colectivos frente a esas grandes empresas que actualmente son el soporte de la llamada “globalización” y que tanto desarraigo están generando. Por lo tanto es un libro que tiene un vigencia actual contrastada y que vendría muy bien comentar en todos los foros posibles: escolares, vecinales, internet...



**Para doña Catherine Perset Léonard, L'ÉTRANGER de ALBERT CAMUS es el libro de su vida**

“No es fácil -nos dijo- elegir un libro entre tantos cuando, a lo largo de los años, la lectura ha sido (y sigue siendo) uno de mis pasatiempos favoritos. Pero no un pasatiempo para solo pasar el tiempo; sino también para aprender de otros, para deleitarse en la riqueza de vocabulario o en el estilo tan diferente al de una, para abrirse a otros mundos alejados del propio, para reflexionar.

Me pidieron un título y, después de pensarlo mucho, he optado por **L'étranger de Albert Camus**.

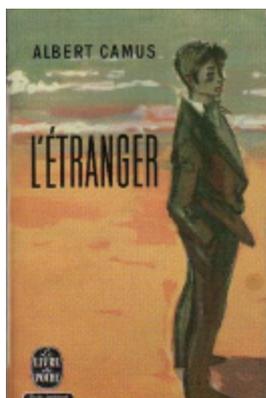
La literatura de “lo absurdo” presenta un punto de fascinación cuando uno se para a pensar en ella. La historia del libro es muy sencilla: Meursault, el personaje principal, acaba de enterrar a su madre sin que le suponga sentimiento alguno. Sólo le importa el calor de ese día. Calor que le lleva en los días siguientes a cometer un crimen (asesina a un desconocido) y es incapaz de encontrar una

razón. Es como si toda conciencia hubiera desaparecido. Condenado a muerte, vive las últimas horas reflexionando sobre el valor de nuestros actos a lo largo de la vida ya que estamos condenados a morir.

¿Y por qué este libro? En el mundo del final de la adolescencia, cuando vamos a llegar a la universidad, nos paramos raramente a reflexionar sobre el sentido de la vida en general. Todo parece tener su explicación: somos poco flexibles para entender a los demás. Las “cosas” son blancas o negras y punto.

Con Camus aprendí que la vida tiene sentido si se lo queremos dar; que no podemos dejarnos llevar por la indiferencia; que tenemos que luchar para no caer en el pozo de la melancolía; que siempre estamos a tiempo de reaccionar por muy duras que sean las circunstancias.

Toda una lección de vida donde nada es absurdo.” ■



# El flamenco: ¿entendimiento o sentimiento?



MANUEL VILLAREJO GARCÍA

*Profesor de Latín*

**H**e sido invitado a colaborar en la neonata revista del Instituto, que aún no ha sido bautizada, y a la que le deseo larga vida y se me ha ocurrido que mi tema verse sobre el que figura en el título.

Lo he escogido por varias razones; ante todo, porque, si es bueno que todos tengamos una forma de *otium*, lo que hoy llamamos *hobby*, en mi caso, tengo la suerte o el privilegio de que el mío, aparte de la lectura, lo sea la música, que nos hace a todos la vida más agradable y, dentro de ella, en especial, el flamenco, por múltiples razones de mi trayectoria vital que no hace falta explicitar.

En segundo lugar, porque nuestro centro, desde que yo recuerdo, en mayor o menor grado, ha estado abierto a esta manifestación del arte andaluz, en alguna ocasión de forma más intensa, con los cursos de Calixto Sánchez y, más recientemente, con nuestras dos ediciones de Semana Flamenca, con respecto a las cuales es de justicia recordar a nuestro compañero Antero, para quien la cultura y la ciencia no estaban separadas, como no deben estarlo, tal como lo pienso yo mismo.

En tercer lugar por la oportunidad que ofrece la distinción del flamenco, hace poco, como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

En honor a la verdad debo expresar mi opinión, que es un tópico entre los aficionados, de que esto último es para nosotros lo de menos, por la sencilla razón de que el flamenco, mucho antes, siempre fue patrimonio universal, como todas las músicas, gracias al esfuerzo de una larga nómina de artistas, que a lo largo de distintos momentos del siglo XX, desde sus principios, lo llevaron por casi todo el mundo, sin apoyo oficial; esto es lo que respondí a algún compañero que con tal motivo se dirigió a mí en aquella ocasión.

Quiero añadir también a este respecto que la vinculación del flamenco con otras manifestaciones culturales para mí de mucha menor enjundia, como se ha vinculado, es inadecuada y resta valor al distintivo mismo que se pretende reconocer. Servirá para aquellos que valoran solo lo que tiene respaldo oficial, que no es otra cosa que mezclar el arte con la instrumentación política.

Pero tampoco va a ser este el quid de mi artículo, aunque podría serlo en otra ocasión, sustancia para ello, desde luego, la tiene.

El flamenco ¿ha de ser entendido o ha de ser sentido? He aquí una gran interrogante que, en muchas ocasiones, los que nos consideramos aficionados nos hacemos. Tal vez la cuestión esté mal planteada al hacerla de una manera excluyente. ¿Habrà que entenderlo y sentirlo al mismo tiempo, si se quiere tener una visión completa, un goce perfecto de este arte en términos no disyuntivos? ¿Sería completa su comprensión si se limita solo a ser entendido o a ser sentido? La respuesta no es fácil, tiene mucho de filosófica y nos lleva al ámbito de la teoría del conocimiento: ¿cómo se aprehende la realidad, por medio de la razón o por medio de los sentidos?

Hay distintas escuelas filosóficas que defienden teorías contrapuestas y otras eclécticas que consideran la presencia de ambas facultades, la racional y la sensorial. Captamos la realidad por medio de los sentidos y los datos que estos nos aportan son elaborados por la razón; puede tener más peso en un momento determinado una facultad u otra dependiendo de múltiples factores.

Y si esa realidad es un producto artístico, ¿se aprehende de la misma forma que otra realidad? pero habrá que dilucidar qué entendemos por sentimiento. Muchas veces, cuando en el flamenco usamos este concepto en expresiones como

“cantar con sentimiento” o “el flamenco hay que sentirlo”, lo hacemos de una manera imprecisa, sin definir claramente su sentido.

Expresamos con ello una actitud de cierta condescendencia que, de alguna manera, lleva implícita una falta de atención al saber racional, tanto como una justificación de la ignorancia compensada por eso que se llama sentimiento.

El sentimiento, en realidad, no es una actitud mística, de mirar hacia el interior de uno mismo para buscar lo que no hay, que

a veces puede resultar teatral, sino la expresión del alma del cantaor de una manera auténtica, mediante una forma de expresión que, a través de los sentidos, llega a calar, a comunicar con el alma del aficionado oyente en una especie de comunicación espiritual; el cante con sentimiento se convierte así en el vehículo de comunicación que pone en contacto almas afines.

Pero para ello, tanto uno como otro, han tenido que interiorizar previamente una serie de experiencias vitales y artísticas que afloran y se identifican en el acto concreto de la comunicación.

¿Qué actitudes se dan al aproximarse al flamenco desde el punto de vista del sentimiento?

Teóricamente caben varias alternativas:

- Puede ser entendido sin ser sentido
- Puede ser sentido sin ser entendido
- Puede ser entendido y sentido al mismo tiempo.
- Puede no ser entendido ni sentido.

**La primera opción puede darse en la práctica** y, de hecho, se da, tanto entre los cantaores como entre los oyentes. Se trata del cantaor que ha estudiado los cantes, los conoce, tiene ciertas facultades físicas para interpretarlos, pero le falta la autenticidad de sus vivencias o no ha vivido lo que canta, o carece de la capacidad de dar forma adecuada de expresión a sus sensaciones, aun siendo auténticas sus vivencias. Este, desde luego, no es para mí el artista en grado pleno, sin que esto suponga, en absoluto, una descalificación



Lola Pérez en el estreno de “Sentimiento flamenco” en el Corral de la Morería (<http://www.esflamenco.com/scripts/news/esnews.php?frmlidPagina=1052>)

hacia esos cantaores; se trata sólo de practicar un arte con mayor o menor grado de sublimidad.

Alguien podría argüir que este caso no puede darse, que ningún cantaor, por modesto que sea, carece totalmente de sentimiento; si no lo sintiera en alguna medida, no buscaría esta forma de expresión. Pudiera llevarse razón en esto, pero siempre han existido condicionantes ajenos al propio arte que atraen a su órbita a personas que no son artistas, como pueden ser los económicos o sociales, el disponer de ciertas facultades, el deseo de

notoriedad en ambientes donde se valora el flamenco etc.

Desde el punto de vista del oyente la primera alternativa se ve más clara aún, es el caso del aficionado que tiene una preparación intelectual suficiente para poder analizar la estructura musical y técnica del cante y la guitarra, aborda el flamenco con una actitud erudita, de filólogo y, claro, la riqueza de formas del flamenco no puede por menos que resultarle interesante a poco que se introduzca en él; creo que es también el caso de quien se deja llevar de la admiración hacia la literatura popular o no tan popular que se refleja en las letras flamencas, pero puede que el flamenco no sea sentido de verdad en la acepción que citábamos de compadecimiento en su sentido etimológico con lo que dice y cómo lo dice el cantaor auténtico, sentir al unísono, sencillamente, porque sus vivencias están muy alejadas.

De ningún modo quiero decir que a todo el que se encuentre en estas circunstancias tenga que pasarle esto. Pudiera darse este caso en algún comentarista de radio o de prensa, por ejemplo, o, incluso, en apologistas políticos del flamenco en un momento de auge o prestigio social del mismo, unido a conveniencias igualmente políticas.

Habrà quien diga que no se puede entender el flamenco y no sentirlo en algún grado, esto nos llevaría a lo que más adelante analizaremos sobre si se puede entender sin sentir o sentir sin entender.

Por otra parte las actitudes no son estáticas, se puede abordar inicialmente nuestro arte con una actitud y esa actitud puede cambiar con el paso del tiempo.

Mi experiencia ha sido que es difícil estar metido de lleno en el mundo del flamenco y no ser atrapado sentimentalmente, pero esto para quien tenga la posibilidad de vivirlo e introducirse de verdad en esa vida, no sólo a través de discos, festivales, teatros. Sin embargo, eso es cada vez más difícil, por muchas razones, entre otras porque los propios artistas, que son el centro de todo, tienen, cada vez más, una concepción más práctica, menos idealista; para ellos su arte es su *modus vivendi*, en la gran mayoría de los casos, y ya no son ni quieren ser objeto de estudios antropológicos, como si de seres raros se tratara.

**La segunda alternativa: “el flamenco puede ser sentido sin ser entendido”** se da en la práctica más entre el oyente que entre los cantaores. Asiste uno muchas veces a festivales o actos flamencos a los que acude un público entre quienes hay abundantes personas que, llegando, incluso, al caso extremo de no discernir más cantes que el fandango, sin embargo, establecen la comunicación con el cantaor, aunque no sepan llamar por su nombre el cante que está oyendo, es decir, aunque no entiendan en el sentido racional del término.

La verdad es que en estos casos se está entendiendo desde el momento mismo en que se está sintiendo en otra acepción del entender quizás más profunda; es el momento menos adecuado para mostrar erudición, da igual el nombre del cante si hay comunicación.

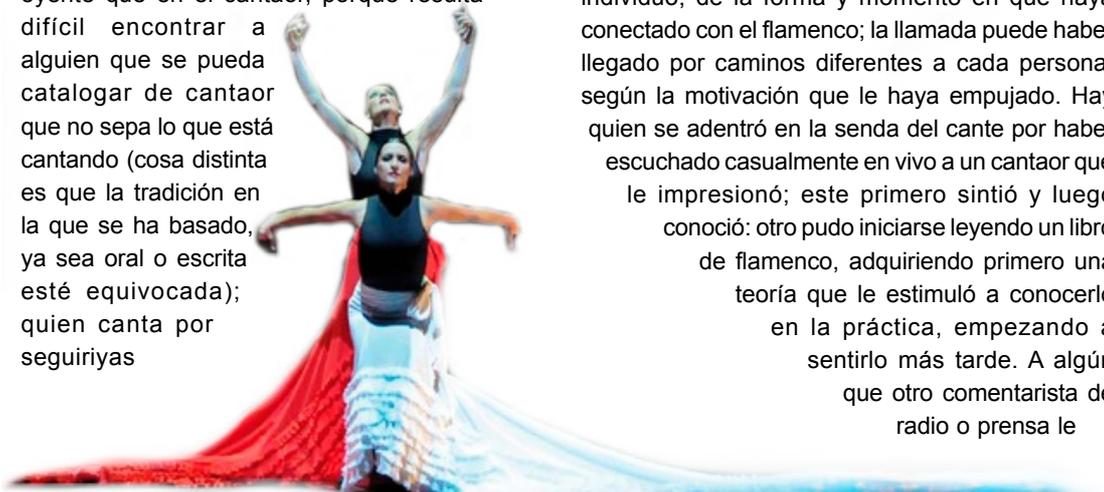
Esta alternativa se da, lógicamente, más en el oyente que en el cantaor, porque resulta difícil encontrar a alguien que se pueda catalogar de cantaor que no sepa lo que está cantando (cosa distinta es que la tradición en la que se ha basado, ya sea oral o escrita esté equivocada); quien canta por seguiriyas



Detalle de la portada del libro *El cante por derecho. Semblanza del cantaor Miguel Vargas* de José Cenizo. Ed. Ayuntamiento de Paradas (Sevilla).

sabe que está cantando por seguriya, aunque no conozca la paternidad del creador, algo que pertenece más a la historia del flamenco que al flamenco mismo. Esto ocurre en cantaores alejados de los centros de irradiación de la tradición y cultura flamenca, que no están en el epicentro de la geografía del cante y reducen su arte a la imitación de sus maestros más admirados.

**La tercera alternativa: “el flamenco puede ser entendido y sentido al mismo tiempo”** esta es, qué duda cabe, la que se refleja en muchísimos buenos aficionados. Se puede haber sentido primero y desde aquí llegar al entendimiento, o puede haberse anticipado este y desde él haber llegado al sentimiento, o ambas cosas pueden haber ido emparejadas desde el primer momento. Esto depende de la circunstancia concreta de cada individuo, de la forma y momento en que haya conectado con el flamenco; la llamada puede haber llegado por caminos diferentes a cada persona, según la motivación que le haya empujado. Hay quien se adentró en la senda del cante por haber escuchado casualmente en vivo a un cantaor que le impresionó; este primero sintió y luego conoció: otro pudo iniciarse leyendo un libro de flamenco, adquiriendo primero una teoría que le estimuló a conocerlo en la práctica, empezando a sentirlo más tarde. A algún que otro comentarista de radio o prensa le



habrá despertado la vocación la fuerza de la obligación de asistir a actos flamencos con una finalidad informativa, para la que necesitaba una cierta preparación teórica.

En otros, por fin, conocimiento y sentimiento se han estimulado mutuamente, puede ser el caso de aficionados y cantaores que, desde su infancia, se han desenvuelto en contacto permanente con el flamenco, de forma que en ellos sería difícil determinar qué ha sido antes: han sentido el cante en el momento mismo de conocerlo y lo han conocido sintiéndolo siempre, casi desde la cuna. Desde aquí afirmo que el mundo del flamenco es un ámbito donde menos rechazo se da entre ascendientes y descendientes: “Abuelos, padres y tíos, de los buenos manantiales, nacen los buenos ríos”.

Por último, había otra alternativa, **la cuarta “cuando no es entendido ni sentido”**, ella parece la negación misma de lo flamenco, y estaría de más referirla, puesto que no se puede considerar de ninguna manera relacionado con el flamenco quien ni lo entiende ni lo siente, quien no hace nada por ello, quien no lo degusta, o no le gusta; sin embargo, existe un tipo de público, afortunadamente no demasiado numeroso, en los actos flamencos, a los que les ocurre eso, asisten por su propia voluntad o llevados por los aficionados con la confianza de que, conociendo lo que se ignora, al menos no se menosprecie; estos por su falta de entendimiento y de sentimiento y de su falta de interés por conocer algo nuevo se aburren, sin remota posibilidad de convertirlos: unas veces, no vuelven más, otras acuden con indiferencia o por otras razones como lugar de encuentro social o por diversiones anexas, transformando, sin quererlo, el ambiente de manera negativa para el acto de la comunicación entre artista y público.

**“Cada individuo se decantará hacia el conocimiento o el sentimiento en función de su propia personalidad, según predomine la racionalidad o la sensualidad, en función de su propia cultura y circunstancias personales.”**

Para ir terminando con estas reflexiones haré alusión a una frase muy extendida en estos ambientes como un tópico: “El flamenco hay que sentirlo”. Esto quiere significar o que en el flamenco hay más sentimiento que otra cosa y que en otros géneros de música, o que sólo es sentimiento. La primera interpretación es relativa por cuanto deja pase a matizaciones y abre polémica, la segunda es absoluta, descarta el conocimiento.

Vamos llegando ya a ciertas conclusiones que se venían atisbando a lo largo del artículo, ya demasiado farragoso. ¿Basta con sentir el flamenco? ¿Basta con entenderlo? ¿Hace falta conocerlo y sentirlo? ¿Qué forma de comprensión es la

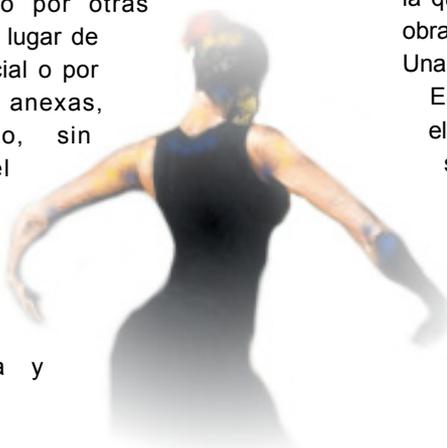
mejor, la más plena, la que definiría al más puro aficionado?

Mi respuesta a estas cuestiones es la siguiente: no basta con entenderlo, puede bastar con sentirlo, no hace falta conocerlo, si se siente, pero se disfruta al máximo y, por tanto, estimo la mejor actitud la de aquel que lo siente y además lo conoce. Desde luego, **primero sentirlo, pero mejor todavía sentirlo y conocerlo**. En esta actitud se entrecruzan las dos coordenadas que configuran la mejor forma de captación de la realidad, la racional y la sentimental. Razón y sentimiento o sentimiento y razón. Por ello los mejores maestros de este arte han sido siempre los que han reunido sabiduría y genio.

Son dos formas de satisfacción distinta las que proporciona el conocimiento científico que satisface el afán de saber mediante el ejercicio de la razón y la que procede de la pura contemplación de la obra de arte mediante el ejercicio de los sentidos. Una vez más lo apolíneo y lo dionisiaco.

En definitiva, cada individuo se decantará hacia el conocimiento o el sentimiento en función de su propia personalidad, según predomine la racionalidad o la sensualidad, en función de su propia cultura y circunstancias personales.

Si ambas formas de satisfacción van asociadas estamos ante la mejor situación; si van disociadas para mí la satisfacción por el sentimiento es superior. En este sentido es en el que creo que debería entenderse aquello de que “El flamenco hay que sentirlo”.



# Marchitarse de amor

MARISA GARCÍA SALAS

Profesora de Griego

**E**xistieron una vez dos seres que, como las flores en otoño, se marchitaron, de amor y soledad. Un amor imposible, no correspondido. Sus historias son, en realidad, divergentes; pero se cruzaron en un punto fatal para cada uno de ellos.

Eco era una ninfa, hermosa y dotada de cualidades como solo poseen las criaturas divinas. Pero su don más sobresaliente era la gracia, la amenidad en la conversación.

Por eso Zeus la había escogido a ella entre las divinidades para que distrajese a Hera mientras él la traicionaba con otros amores.

Hera, efectivamente, se entretenía tanto escuchando a Eco que no advertía lo que pasaba a su alrededor. Pero un día se percató del engaño.

Su cólera fue terrible, y su castigo, el más despiadado: condenó a Eco a perder su don precioso, la privó de la palabra, y únicamente le permitía repetir los últimos sonidos que escuchara.

Así Eco, antes tan jovial y llena de donaire, ahora resultaba monótona y todos rehuían de su compañía.

Se fue quedando sola, sin alegría. Pero aun se resignaba a vivir así, correteando por los montes, jugando a despistar a los pastores y a las fieras, cuyos aullidos reiteraba como burlándose.

Pero amaneció un día aciago.

La paz de los bosques fue turbada por la presencia humana. De pronto Eco tropezó con un hombre, un muchacho muy joven, Narciso. Precisamente él, por un sino fatídico, era dueño de una belleza a la que nadie lograba resistirse, y de un corazón frío, incapaz de corresponder a los sentimientos que despertaba.

Eco, que vivía triste, pero tranquila, desde ese momento no iba a conocer tampoco el sosiego.

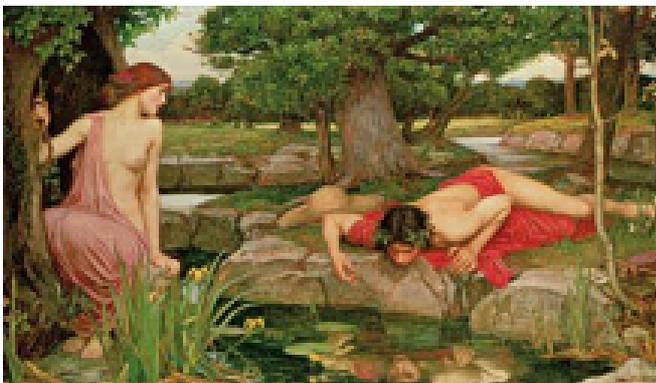
Ella nunca había amado aún, ni a mortal ni a inmortal. Así que toda su capacidad de ternura, sus anhelos de compañía, se concentraron en aquel instante y se volcaron en Narciso. ¡Y en qué circunstancias tan amargas descubría el amor!

Quiso hablar al hombre; pero no podía, por culpa de la maldición que recaía sobre ella. Se tuvo que contentar con mirarlo apasionadamente.

Él también estaba asombrado, incluso conmovido, por ese inesperado encuentro con una joven tan hermosa en mitad del bosque.

-¿Quién eres, muchacha? ¿Qué haces aquí?

-Aquí- tuvo que contestar Eco sin remedio.



Narciso y Eco de John William Waterhouse (1849 -1917).

-Sí, aquí. Pero ¿quién eres?

-¿Quién eres?

-Yo me llamo Narciso, ¿y tú?

-¿Y tú?

Narciso la miró sorprendido. Empezaba a enfurecerse.

-Me parece que te burlas de mí.

- De mí.

Él, encolerizado, se dio media vuelta y echó a andar.

Eco estaba angustiada. Narciso se iba, y lleno de desprecio hacia ella. ¿Qué podía hacer? Intentaba pronunciar alguna palabra; mas inútilmente. ¡Sus pensamientos eran tan intensos...pero no conseguía materializarlos en sonidos! Un pájaro junto a ella trino, y automáticamente repitió el final de su canto. ¡Lo único que llegaba a brotar de su garganta!

Suplicó a los dioses el perdón. Todo en vano, Hera, la soberana del Olimpo, es demasiado rencorosa, y no la escuchaba.

Y el joven se iba alejando. No volvería a verle. ¿Cómo permitirlo? Corrió tras él hasta alcanzarlo y ponerse delante. Le tocó en el hombro y le sonrió.

Narciso se ablandó y, también risueño, volvió a hablar:

-¿Tú otra vez? ¿Vas a dejar ya tus bromas?

-Bromas.

Nuevamente el hombre ensombreció el gesto.

-Oh, no. Sigues igual.

-Igual.

-Pues vete y déjame en paz continuar mi camino.

-Camino.

Narciso apresuró el paso. Pero la ninfa lo perseguía, siempre detrás.

Él, exasperado, se detuvo y gritó:

-Pero ¿qué quieres de mí?

-De mí.  
-¡Calla!  
-Calla.

Eco no tenía otro medio de comunicarle sus sentimientos. Se abalanzó sobre él y lo besó con toda la pasión que la inundaba.

Narciso se dejó besar, y al fin la apartó.

-¿Así que eso es lo que quieres?

-Quieres.

-Estás loca. Hablar, puedes; no eres muda; mas sin ningún sentido. Tienes la cabeza hueca y te dejas llevar por tus instintos, como los animales de esta selva en la que vives.

-Vives.

-Podría complacerte, eres muy bella. Pero tu compañía me resultaría insoportable. Me empalagan tus besos si detrás de ellos y de esa mirada húmeda no hay sino el vacío.

¡Ea, márchate!

De nuevo emprendió su camino, y, como ella no cedía y lo intentaba retener, la empujó con violencia y echó a correr hasta desaparecer de su vista para siempre.

Eco, tendida en la tierra, quedó llorando amargamente. Así permaneció, sin parar, días y noches.

¡Si hubiera podido hacerle entender quién era y el porqué de sus necias palabras, sin duda no la hubiese desdeñado! ¡Oh, hasta qué extremo de crueldad había llegado el castigo de Hera!

Ya no había esperanza para ella. El refugio de la soledad parecía ahora demasiado espantoso.

Y poco a poco la tristeza la fue consumiendo. Su cuerpo divino fue enflaqueciendo y estilizándose hasta desvanecerse en el aire. Tan sólo quedó su voz, inextinguible, en las montañas.

Y mientras se apagaba la llama de su existencia, el hombre de hielo se atrajo la ira de los dioses. Había ido demasiado lejos en su insolencia. ¡Rechazar él, un simple humano, a una ninfa hecha de sustancia divina!

¡Ensoberbecerse tanto de su belleza como para no hallar criatura alguna digna de su amor!

Bien, pues si él sólo era merecedor de ser amado, ¿quién otro podría ser objeto de su pasión?

Y un día, al acercarse a beber a un río, sus ojos se posaron en el rostro encantador que tenía ante sí: su misma imagen reflejada en las aguas.

Aquel fuego que él ignoraba, aquella mezcla confusa de sensaciones: una dicha celestial y un dolor que le estrujaba el alma... Todo lo experimentó en su interior.

Ansias de poseer al amado. Pero ¿cómo asirlo, si era un puro reflejo en el río, que se quebraba al abrazarlo? ¿Si era un dibujo mudo y sin movimientos propios?

Igual que Eco se limitaba a repetir sus palabras por toda respuesta, el rostro adorado no hacía sino duplicar sus gestos. Sonreía cuando él sonreía y devolvía lágrimas a lágrimas. Daba besos sin calor. No tenía cuerpo.

Sin embargo, no lograba dejar de anhelar a ese peleele sin sustancia. Ni podía alejarse de allí, porque en cuando miraba hacia otra parte ya no lo veía. Y si se zambullía en el agua, esperando encontrarlo detrás, se topaba sólo con piedras y algas.

Así que se quedó como pegado en la orilla. No buscaba qué comer, ni a beber se atrevía, por no romper la querida figura.

Y, a la par que Eco en las montañas, Narciso se dejó morir a la vera del río. De él sólo perdura una flor que lleva su nombre, abonada por los restos de una carne marchita.



# Sobre *Cuentos y leyendas de Jaén* de José García García

MIGUEL MARTÍNEZ AGUILAR

*Profesor de Lengua Castellana y Literatura*



Panorámica de la ciudad de Jaén desde el castillo (foto: I. Zafra)

Lq  
Curso  
2010-11

55

*Con respeto y admiración*

**M**uchos autores han afirmado alguna vez que es más difícil escribir un buen cuento que una buena novela. Puede que sea una ocurrencia chistosa, pero tiene su fondo de verdad. Quizá por eso, pese al auge y consolidación del cuento como género literario durante las dos últimas décadas, se entiende que sigan siendo pocos los escritores españoles que han apostado por el cuento o el relato corto como destino y no como tránsito hacia una literatura mayor, normalmente representada por la novela. Algunos de los nombres más sobresalientes en ese terreno dentro de nuestro panorama literario son Antonio Pereira, Medardo Fraile, Juan Eduardo Zúñiga, Quim Monzó o Sergi Pamiés, por citar autores de distintas generaciones. En ese grupo podemos incluir a José García García, que fue catedrático de Lengua castellana y Literatura de este instituto hasta su jubilación en 2005, y considerado por muchos como uno de los mejores conocedores de los relatos tradicionales de Jaén, a la vez que un privilegiado cultivador del género.

Su dilatado acercamiento tanto al ámbito de la investigación filológica como al de la creación, reconocidos ambos con diversos galardones y parabienes, culminó en los últimos años de su labor docente con la publicación continuada de algunos de sus afanes y creaciones en uno y otro terreno.

Si en 1996 apareció *Historias del Instituto* (Jaén, IES Virgen del Carmen), su

particular homenaje con motivo del Ciento Cincuenta Aniversario de la fundación del Instituto «Virgen del Carmen», poco después vio la luz una muestra importante de su buen hacer creador e investigador: en 2002 se publicaba su trabajo de investigación sobre *Los cuentos de Jaén* (Tradiciones, leyendas y romances de la ciudad) (Jaén, Patronato Municipal de Cultura y Turismo), ensayo que ganó el accesit 1º del Premio de Investigación Ortega Sagrista; en 2003 se editaba *Te voy a contar...los cuentos de Jaén* (Jaén, Patronato Municipal de Cultura y Turismo), volumen que recopila y reescribe los veinticuatro cuentos y leyendas más arraigados en la cultura tradicional de nuestra ciudad, desde la Reconquista hasta nuestros días; y, por último, en 2004 se publicó el libro que pretendo reseñar en este artículo: *Cuentos y leyendas de Jaén* (Úbeda, El Olivo), colección de

diecinueve de los mejores relatos literarios originales de José García, escritos a lo largo de más de una década, algunos de ellos aparecidos con anterioridad en medios locales de prensa, otros inéditos, agavillados en un breve, pero ameno, tomito, ilustrado por Josefa Pérez Ramírez con sencillas ficciones que individualizan lo más relevante de cada cuento.

Todo libro de cuentos, por unitario que sea y pese a que proceda de un mismo autor, es ya de por sí una antología propiamente dicha, y *Cuentos y leyendas de Jaén* no iba a ser una excepción. Es inevitable que los



diecinueve relatos que lo integran sean bastante heterogéneos, tanto por su finalidad como por sus características temático-estructurales, si bien, a través de ellos, podemos vislumbrar la progresión literaria de su autor como un camino hacia lo esencial de lo jaenés, ya que, casi sin separarse de su mundo inicial, de sus personajes más queridos y reiterados, ha sabido ir ahondando en su visión, suprimiendo lo marginal, introduciendo sutiles caracterizaciones socio-psicológicas y ensayando una variedad de voces narrativas que sólo un escritor con su instinto idiomático podía abordar. Y todo ello con la intención de hacernos meditar con la intensidad de unas historias que nos transportan a otro mundo que es, a la vez, explicación del nuestro.

Algunos relatos de este libro, los más, cumplen la función etiológica de justificar el origen de alguna de las tradiciones, mitos o creencias populares de Jaén, explicar el porqué de algún suceso o aclarar/inventar sus causas («El conjuro»); otros se centran en algún recuerdo o en alguna experiencia personal o familiar del autor con el que se recrea una historia de dimensiones más universales, a veces de una ternura y delicadeza candorosas («La mejor enhorabuena»), a veces dramáticas («En la zarza»). Sin embargo, en sentido estricto, no todos son cuentos de Jaén: también encontramos algún relato que se escapa de nuestra ciudad para penetrar en los confines de lo interregional («Ahmad Ibn Muhammad al Yabalí»); incluso, no falta el que se enhebra en los objetivos tradicionales de la leyenda («Andalucía»). No obstante, todos ellos comparten una poderosa capacidad fabuladora, una particular sabiduría a la hora de manejar los hilos constructores de su breve trama, una versatilidad que le permite componer historias con estructuras muy diversas y contarlas con una prosa limpia, rica y llena de matices, que revela su exigente dominio de los recursos del español, demostrando así que lo importante de contar no está sólo en el argumento, sino en la voz que cuenta, una voz en la que se alternan la naturalidad expresiva, tan afín al carácter de su autor, con la economía narrativa, no exenta, sin embargo, de precisión en los detalles, a veces prolijos, pero siempre de una exactitud fascinante.

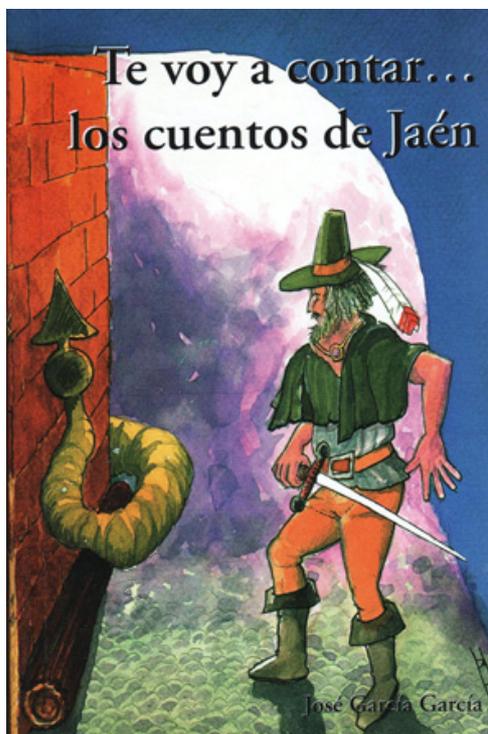
Sin un afán clasificador exhaustivo, son varios los núcleos temático-estructurales en los que podemos agrupar los relatos incluidos en *Cuentos y leyendas de Jaén*:

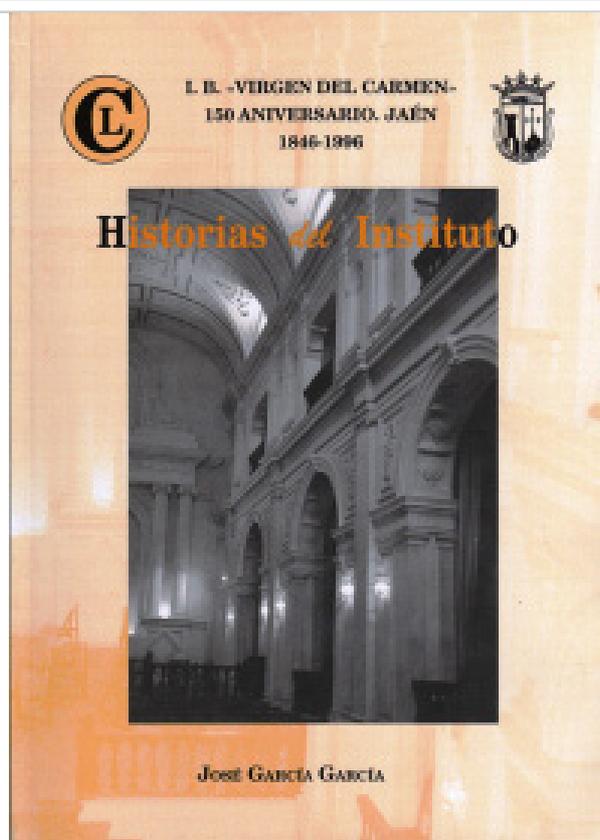
El grupo más numeroso es el que podría responder a la denominación de relatos pseudo o parahistóricos (cinco en concreto, «El conjuro», «Antes que el Lagarto», «La feria de San Lucas», «La oliva milagrosa» y «La confesión de Al-Ahmar»). En ellos es como si se admitiera que un secreto pretérito forma parte sustancial de nuestra existencia e influye en el destino de Jaén y de sus gentes. Pero no se trata necesariamente de un destino entendido como fatalismo o trascendencia, sino como un símbolo, como un sello mítico de nuestra identidad formada a través del tiempo.

Estos cinco relatos se apoyan en un mecanismo constructivo similar que consiste en un juego

sucesivo de tres voces: un narrador contemporáneo (significativamente identificado con la primera persona narrativa) consigue, por descubrimiento azaroso o cedido por alguien, un documento escrito (papel o pergamino) o epigráfico (lápida), frecuentemente en árabe (obra unas veces de un cabalista –Muhammad–; otras de un compilador de antiquísimas historias –Habbus Ibn Malik Al Razí–; otras de un criado ciego –Abú Abd Alláh Ibn Musa al Yayyaní–), en el cual se incluye, a su vez, la transcripción o el relato de una tercera voz narrativa ubicada en los albores de nuestra historia (el sacerdote supremo de Kawm-kis, un cronista de la época de Livio Cástulo, un étimo de la época celta) o en épocas posteriores (la visigoda –Gundisalvus– o la árabe –el rey Al-Ahmar–). Además, en varios de los relatos, la prueba documental que sirve de demostración desaparece, ya sea robada o quemada.

Si estructuralmente estos relatos son bastante similares, su intención es diversa, oscilando entre la reflexión social y lo circunstancial o episódico: por ejemplo, en «El conjuro», relato que significativamente abre la colección y que enlaza directamente con uno de los principales interrogantes que su autor se ha hecho en sus investigaciones (y que no es otro que el intento de indagar en nuestra manera de ser, carente de espíritu emprendedor y de iniciativa), late una honda





preocupación por el atraso económico de Jaén, explicado como resultado de una maldición antiquísima que pesa sobre nuestra tierra y que sólo podrá conjurarse cuando se descifre un jeroglífico endiabladamente difícil. En «Antes que el Lagarto» se relaciona la conocidísima leyenda tradicional del lagarto de la Malena con unos sacrificios humanos que pobladores prerromanos de esta zona ofrecían a las divinidades de las montañas de nuestro entorno para calmarlos de las maldades humanas. Por su parte, «La feria de San Lucas» sale al paso de las insistentes peticiones de cambio de fecha para la feria afirmando que en la que se celebra hunde sus raíces en las profundidades mágicas de ceremonias paganas vinculadas a la muerte del Sol con la llegada de las lluvias de otoño. En «La oliva milagrosa», que es reescritura de una tradición foránea, justifica con una leyenda visigoda las propiedades curativas del aceite. Por último, «La confesión de Al-Ahmar» explica los orígenes del sobrenombre del fundador de la dinastía nazarí. Los cinco relatos se ven enriquecidos con ecos y referencias históricas diversas. Y puede que sea este el motivo por el que resulta difícil deslindar en ellos la realidad de la fantasía, la historia de la ficción, pero, en cualquier caso, con ellos José García consigue lo más difícil a la hora de escribir: ser un auténtico creador. Creador en el sentido estricto, porque la lengua en sus manos es un material con el que juega y explora; y auténtico

porque su relación con la literatura es fruto de un empeño laborioso por entender nuestra tradición y nuestra historia y darle respuesta desde la ficción.

Otro grupo importante en *Cuentos y leyendas de Jaén* son los relatos costumbristas o localistas (a saber, «Nillo», «El Sacamantecas», «La fiereza de los iberos»), cuya magia reside en la capacidad de percibir y recrear lo cotidiano. No obstante, debemos advertir de que no se trata de un costumbrismo colorista de apego al terruño y a sus tradiciones, sino, por el contrario, una viva recreación de una realidad intrahistórica muy próxima y real para las personas de mi generación o algo mayores, aunque cada día se nos aleje más y más.

Por destacar algunos de este grupo, mencionaré dos: «Nillo» y «El Sacamantecas». «Nillo» es el cuento que obtuvo el Premio de Relatos de Mancha Real de 1993 y quizá por eso ocupe el lugar central de la colección. Más que un relato costumbrista al uso, pues su sabor localista se limita a la ambientación aceitunera de la historia y al léxico empleado, ofrece más bien un profundo mensaje social, fiel reflejo de las duras condiciones de vida de la clase social más humilde de Jaén en una de las épocas más negras de la historia de la España reciente, y de las dificultades o imposibilidades para salir de esa postración.

Por su parte, en «El Sacamantecas» podemos recrearnos con los juegos, travesuras,

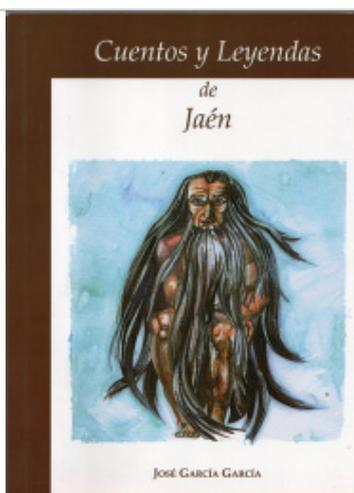
fanfarronadas y miedos de los niños de un Jaén que desde hace años ya no vemos, pero que, sin duda, añoramos.

A caballo entre los dos grupos anteriores, se encuentran otros relatos que podemos calificar de híbridos (entre pseudohistóricos por su estructura y costumbristas por su ambientación). Detengámonos en «Historia de la otra momia» y «Fui yo».

El primero es uno de los relatos más entretenidos de los incluidos en este libro y con él el lector llega a la conclusión de que resulta difícil desarrollar una historia tan equilibrada en acciones, atmósfera y sugestión. Un 18 de octubre, un grupo de matrimonios, tras pasear por el ferial, decide subir a tomar algo a las tascas, en concreto a Casa Gorrión. El narrador-protagonista, rebuscando un vino especial en la bodega del establecimiento, descubre una botella en cuyo interior se guarda un rollito de papel que explica las razones que llevaron al dueño de la tasca a indultar a un jamón que en la actualidad se exhibe momificado en el local. Frente a la versión oficial del hecho (que no es otra que la conmemoración del fin de la Primera Guerra Mundial), José García encuentra una picarona explicación pasional.

Por su parte, en «Fui yo», tras ambientarnos con los juegos de los niños en los alrededores y en el interior de la catedral, da paso a una investigación en relación a la existencia o no en el templo de una momia distinta de la del obispo Alonso Suárez, y que habría estado ubicada en la cripta de la sacristía. Igual que en relatos anteriores, un librito, aparecido azarosamente en una carpintería, dará la respuesta al enigma. Este relato muestra a las claras la maestría de su autor en el arte de enhebrar las casualidades que permiten avanzar en la explicación de la trama del cuento.

Por su final truculento, también podemos entresacar un grupo de relatos trágicos: «Entre las zarzas», «La loca» o «La llamada de la tierra» son buenas muestras de ello. Los dos primeros son auténticos dramas rurales con cierto mensaje de crítica social, cuya relación con la ciudad son sus magníficas descripciones de la geografía urbana del viejo Jaén y de las zonas aledañas a Jabalcuz, el valle de Almodóvar, la Mella o Los Vadillos. En «Entre las zarzas» recrea, en una atmósfera que progresivamente se hace más agobiante, cómo el cariño que un padre siente por su hija se transforma en obsesión carnal conforme ella va



creciendo y pareciéndose cada vez más a su madre muerta. En «La loca» se narra la supuesta enajenación mental de una muchacha que se niega a trabajar en la aceituna, sabedora de que sus padres aspiran a que se deje embarazada por el hijo del dueño de la finca. Por su parte, «La llamada de la tierra» describe el proceso de enloquecimiento del protagonista, quien, enfebrecido al sentirse en fusión armónica con la naturaleza, concibe la idea de regresar a la tierra y devolverle la vida que ésta le dio.

Un quinto grupo son los relatos religiosos o de milagros o apariciones en los que se indaga en los pliegues misteriosos de la vida cotidiana: así, en «Viva el Abuelo» se explica el origen de la expresión; en «Mientras hacía el Nacimiento» se relata un segundo descendimiento de la Virgen de la Capilla, y «La mejor enhorabuena» narra dos historias que se cruzan hasta fundirse: la de unas monjas en apuros económicos y la de un matrimonio generoso.

Y he dejado para el final dos de mis preferidos: un excepcional relato humorístico, «¡Habla, Señor!», en el que José García, junto a las conmovedoras descripciones de la catedral y algunas de sus capillas e imágenes, dotadas de una plasticidad admirable, hilvana una graciosa historia en torno a las palabras que parecen salir de la boca del Cristo de la Buena Muerte. Por último, el libro se cierra con un fantástico broche de oro, «Andalucía», un relato mágico basado en el encadenamiento de una serie de imágenes impregnadas de una gran carga lírica y fuerza simbólica, en las que poetiza el origen físico-geográfico de Andalucía y de su nombre.

En conclusión, «la tradición y el pasado –decía Carlos Fuentes– sólo son reales cuando son tocados por la imaginación», y podemos asegurar que este libro desborda imaginación inteligente en su centenar y pico de páginas, porque escribir cuentos es para José García como una especie de viaje interior, como su peculiar forma de hacer memoria o de seguir viviendo en la fantasía por las calles y campos de este Jaén suyo y nuestro que se transforma día a día. Y al tiempo que su autor escribe cuentos, revive, rehace, re/crea nuestras tradiciones, nuestra historia, nos explica cómo somos y, en cierto modo, por qué somos así. ■





# Viento de la montaña

GUIOMAR PADILLA MOCHÓN

*Profesora de Lengua Castellana y Literatura*

**E**n el Tíbet, existe la creencia de que el viento es vehículo de comunicación entre todos los pueblos de la tierra. Por esta razón, las montañas están salpicadas de pequeñas banderas de colores, unidas las unas a las otras formando una guirnalda modesta en las que se han escrito mantras y bendiciones. Desde los Himalayas, las enigmáticas grafías tibetanas sobrevuelan la nieve y esparcen buenos deseos hacia todos los rincones del planeta, con la esperanza de confortar los corazones de los frágiles seres humanos.

Es una idea hermosa. Como inventada por un niño dispuesto a arreglar el mundo. Más allá de creencias particulares, es reconfortante saber que cientos de banderas de un lugar remoto ondean en mi nombre cuando tengo un mal día, y si todo fuera verdad, si estuviéramos dispuestos a admitir que necesitamos la poesía para ser un poco más felices, nos dejaríamos hechizar por todos los cuentos y todas las imágenes bellas que el mundo, por suerte, nos propone.

Imaginar una guedeja azul o roja en otra lengua que quizá ha lamido kilómetros y kilómetros de tierra, sólo para rozar mi brazo y seguir su camino en un día de primavera; una brizna invisible de palabras que llegara hasta aquí y quedara enredada entre tu pelo, amor, para que yo pueda retirarla con una caricia mientras te sonrío...

Me pregunto cuántos mensajes habrá circulando por los vientos del mundo. De amor, de tristeza, de esperanza. De miedos, de secretos, de soledad. De besos que se mandan en silencio. Ojalá pudieran verse, porque quizá andaríamos menos perdidos, y se atenuaría esta sensación de que vivir es habitar un bosque confuso en el que apenas sabemos encontrar un camino razonable.

O quizá sea mejor así, vivir rodeados de mensajes silenciosos e invisibles que pueblan el aire, para que en el mundo exista la debida dosis de misterio, y haya espacio para el presentimiento y la melancolía.

Al fin y al cabo, es posible que nosotros mismos no seamos más que simple viento que está de paso por el mundo.



# El engaño

M.<sup>a</sup> ANTONIA BELTRÁN RUIZ

1º de Bachillerato



La Real Academia Española define *engaño* como la falta de verdad en lo que se dice, hace, cree, piensa o discurre. Cuando escuchamos la palabra engaño la asociamos a decepción, traición y mentira. También al dolor psicológico que eso conlleva.

El Barroco es una época en la que predomina la concepción pesimista del mundo y un sentimiento de desencanto, así el hombre trata de refugiarse tras la apariencia. En el siglo XVII nada es lo que parece, todo es un gran espectáculo para la vista, el sentido teatral lo inunda todo. En esta época son características las máscaras que representan la hipocresía. Un ejemplo es el soneto de Lupericio o Bartolomé Leonardo de Argensola titulado *Yo os quiero confesar*, en el que la belleza de una mujer, doña Elvira, es el resultado del color blanco del maquillaje, y, aun a sabiendas de ello, el poeta queda admirado ante el resultado, “siendo tanta la beldad de su mentira”.

Todo eso, en cierto modo, está relacionado con el engaño. Al refugiarnos tras la apariencia lo que estamos haciendo es engañar a todo el mundo, mostrando algo que es distinto de la realidad.

Desde mi punto de vista, el engaño no es una forma correcta de actuación. Nos puede favorecer en ciertos casos, pero es moralmente incorrecto.

Engañar es lo mismo que ocultar la realidad, y todo el mundo tiene derecho a conocer la realidad. Cuando somos engañados por alguien y descubrimos la verdad nos inunda un sentimiento de decepción y dolor, por lo que deducimos que el engaño no es favorable para nadie.

El engaño generalizado del siglo XVII, debido a la gran importancia que adquiere la apariencia, lo podemos entender como algo relacionado con el pensamiento y la mentalidad de la época, una tendencia generalizada, pero no por eso debemos seguir su ejemplo.

Desde mi punto de vista, nadie tiene derecho a engañar, ni aunque sean causas de fuerza mayor las que induzcan a hacerlo, porque al engañar a una persona la estamos minusvalorando y le estamos quitando su derecho a conocer la realidad. Además, todas las personas actúan según sus creencias y según su opinión frente a la realidad, por tanto si le tapamos la realidad con mentiras, la forma de actuar de esa persona frente a esa “falsa realidad” será distinta. Por lo que, en cierto modo, también la estamos privando de su libertad.

Pero ¿acaso no es verdad que en ciertas ocasiones sentimos la necesidad de engañar si con ello favorecemos a aquellos que queremos? ¿No es eso una forma de bondad? ■



# Cristal

AGUSTÍN GONZÁLEZ PEREA

1º de Bachillerato

El frío del cristal se volvía húmedo contra su frente. Dejaba que su cabeza resbalase despacio, hasta que se decidía a colocarla firmemente de nuevo. El llanto había cesado y la saliva parecía acumularse en su garganta. Una saliva de cristal que anudaba su pecho.

Las entradas sin pelo de la cabeza se le helaban al contacto con el frío, frío cristal. Desnudas, sus regiones craneales desprovistas de cabellos eran atravesadas por el cristalizado frío invernal. Fuera campo, y construcciones que se alzaban despacio con excavadoras.

Alfredo no pensaba y caía de nuevo en su espiral de aceleración, en la que abstraído navegaba volátil por la despiadada red de mentiras que lo perseguía. Una red cuya fiereza parecía apaciguarse con el calor del alcohol y la risa. El contacto con el cristal y las voces. El *show* que lo mantenía vivo, porque sin *show* no era nada.

Solo era un pobre viejo que apoyaba la cabeza contra el cristal algunos días de invierno. Y se echaba a llorar sin más, dando vueltas por el lugar. Sin dejarse ver, helado, tras el cristal. ■



# ¿Es el engaño algo negativo?

FRANCISCO DAVID CHARTE LUQUE

1º de Bachillerato



**E**l engaño está presente de forma casi continua en nuestras vidas. No se trata sólo de decir mentiras, sino también de ocultar parcial o totalmente una verdad e incluso de inducir conscientemente a alguien al error. El engaño tiene casi siempre algún objetivo: hacer creer a una persona un hecho que no tiene por qué ser verdad. En ocasiones, el engaño es cometido inconscientemente en uno mismo, sin que ninguna persona intervenga en ello, pero entonces se llama equivocación.

En general, se puede decir que las personas utilizan el engaño en su propio beneficio, desde la mentira corriente hasta la publicidad. Pero ¿es el engaño algo negativo? Eso es algo que depende de la visión de cada persona sobre lo que está bien y lo que está mal. Porque, si hacer creer algo falso a una persona está mal, entonces el engaño es negativo. Pero las intenciones no siempre tienen que ser malas, así que el engaño no tendría por qué serlo tampoco. Pongamos el caso de la clásica mentira piadosa, en la que se engaña a una persona con la intención de no hacerle daño. Este sería, a mi parecer, un caso positivo de engaño.

Otro aspecto del engaño es el de los sentidos. El hecho que marca la diferencia entre el engaño convencional y este es que este último se puede realizar aunque la persona sepa que está siendo engañada. Es el caso del maquillaje, que hace a una persona aparentemente más bella, y el de las ilusiones ópticas, que nos hacen ver algo que realmente no es lo que parece. Este tipo de engaño estuvo muy presente en el barroco, gracias a su capacidad para seducir y atraer.

En cuanto a los usos del engaño, este es una de las formas de convencer más potentes que existen, pero es también demasiado cómoda y a veces injusta. Puesto que hay otras maneras de persuadir a la gente que son moralmente más correctas, creo que es mejor que no usemos el engaño para ese fin (pero no lo descarto para otros), sino que intentemos que la verdad sea la que convenza.

En conclusión, podemos ver que el engaño es prácticamente necesario, pero eso no justifica el uso indiscriminado del mismo. Usémoslo cuando sea correcto, pero no lo hagamos solo porque sea la manera más fácil de salirnos con la nuestra. ■

## ¿Qué es un friki?

NICOLÁS FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

1º de Bachillerato

**P**ara Javier Cercas, “un *friki* auténtico no es un anormal, ni un tipo raro, (...) es un tipo que solo tiene una convicción fija, y es que la normalidad no existe, ni por tanto la rareza, o simplemente un tipo que sabe que la normalidad es una estafa”.

Me parece interesante la identificación que realiza el autor de *Soldados de Salamina* con la esclavitud. Bien es cierto que el sentido del ridículo ha impuesto, sobre la sociedad, una serie de modelos “normales” de comportamiento y apariencia que se asemejan profundamente a una forma encubierta de esclavitud. Por ello señala el autor, en un artículo de *El País*, que el *friki* es una persona que aspira a ser libre, pues no se somete al sentido del ridículo, es decir, a la esclavitud. Esta forma de libertad, desde mi punto de vista, hace feliz al *friki*.

25 DE MAYO



El *friki* es un anticonformista con la realidad que le rodea. Es, como dice Cercas, “un pandillero sin pandilla en busca de la pandilla perfecta”. ¡Qué buena definición! Sí, hay mucho *friki* en el mundo de los creativos: escritores, pintores, músicos, informáticos... Es más, me atrevo a afirmar que todos llevamos un *friki* en nuestro interior y que pocas veces lo sacamos a la luz por miedo al “qué dirán”, a esa esclavitud, a ese sentido del ridículo, que solo unos pocos son capaces de vencer. ■

# El senderismo: una actividad saludable

VIRGINIA GÓMEZ MONTABES



Sendero GR7. Castillejo de Mata-Bejid (Cambil). En primer plano se aprecia una era para los cereales.

Lq  
Curso  
2010-11

62

Una actividad muy de moda, en los últimos años, es la práctica de actividades en contacto con la naturaleza. El senderismo es una de ellas y está al alcance de un amplio sector de la población: cada vez son más las rutas señalizadas tanto en nuestras sierras como en los alrededores de las ciudades.

El senderismo es una actividad deportiva que se realiza en la naturaleza y consiste en caminar por vías señalizadas que en su mayor parte discurren por cañadas reales, caminos vecinales y antiguos senderos que recorren nuestras sierras y que, tradicionalmente, han sido utilizados por sus habitantes para desplazarse de una población a otra, acceder a zonas de pasto o de aprovechamiento de los recursos naturales de los montes.

No obstante, el senderismo es algo más que un simple deporte, pues no se trata de caminar por caminar, sino más bien de disfrutar de los parajes que vamos recorriendo, conocer la vegetación y la fauna de nuestro entorno y los valores tradicionales de la zona: cortijos típicos del lugar, pozos, refugios para el ganado, refugios de pastores, eras, neveros, molinos e incluso restos arqueológicos. Por eso, nunca está de más hacerse con una guía del lugar que queremos recorrer, para que nos informe de los valores naturales y culturales, y poder, de esta manera, disfrutar más del recorrido.

Muchos senderos están señalizados mediante carteles informativos, con mapas del recorrido, longitud, grado de dificultad, tiempo estimado para su realización y diversos consejos para disfrutar

del recorrido de forma respetuosa con el medio y evitar así que otras personas noten que hemos pasado por allí.

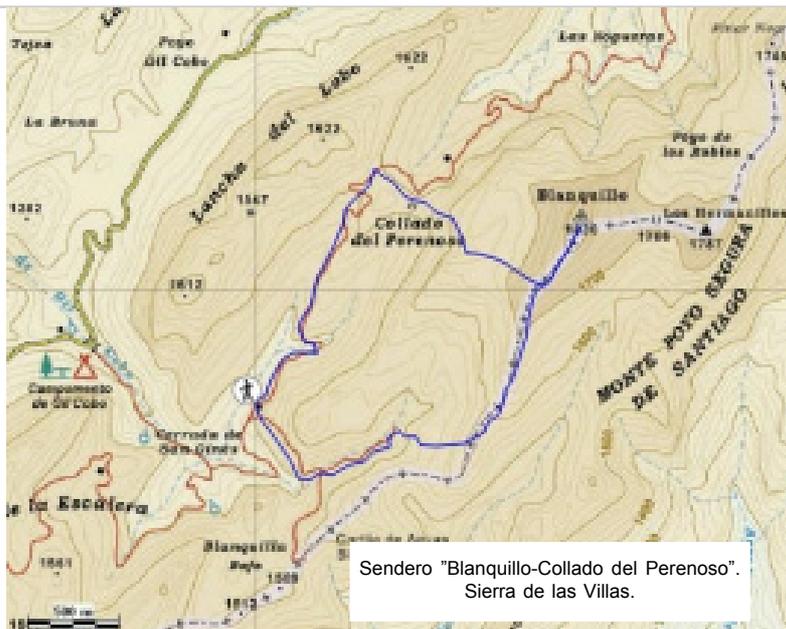
La clasificación de los senderos se hace atendiendo a la longitud de los mismos. Así tenemos **Senderos de Gran Recorrido (GR)** o senderos de más de 50 Km (se señalizan con los colores **blanco y rojo**). El primero de estos senderos en ser balizado en nuestro país fue el GR7, sendero que conecta Tarifa con Atenas y que en nuestra provincia recorre un total de 200 Km y atraviesa tres de nuestras sierras: Sierra de Cazorla Segura y las Villas, Sierra Mágina y Sierra Sur.

**Senderos de Pequeño Recorrido (PR)** o senderos de entre 10 y 50 Km (se señalizan con los colores **blanco y amarillo**). En los alrededores de nuestra ciudad hay algunos senderos de este tipo, por ejemplo, el **Sendero de la Muralla, PR-A126**, de trazado circular que comienza en la carretera de circunvalación y en su mayor parte transcurre por los pinares de las laderas del Castillo de Santa Catalina y que llega hasta los restos de la antigua muralla, o el **Sendero Pinares de El Neveral PR-A127**, que inicia en el barrio del Almendral y recorre el pinar que se encuentra por encima del hospital de El Neveral.

**Senderos Locales (SL)**: son senderos de hasta 10 Km (se señalizan con los colores **blanco y verde**).

**Senderos Urbanos (SU)** o senderos de ámbito urbano. Su señalización es **amarilla y roja**.

Además de los senderos antes señalados, hay otros muchos lugares a los que podemos ir a caminar, sin necesidad de realizar largos desplazamientos, como la **Vía Verde del aceite** que parte de las Fuentezuelas y está muy bien señalizada, o el **Cordel de Jabalcuz**, bonita ruta que discurre por el antiguo camino hacia las



termas y jardines de Jabalcuz y que ha sido recientemente acondicionado para bicicletas y peatones. Se accede a él al final del barrio de la Glorieta y hay diversos carteles informativo, esculturas e incluso poemas. Hasta la urbanización de Jabalcuz hay una distancia de unos nueve kilómetros y los más valientes pueden atreverse a subir a la cima de Jabalcuz, solo son diez kilómetros más, eso sí, luego hay que volver.

Si disponemos de vehículo, podemos desplazarnos a alguno de nuestros parques naturales o a la Sierra Sur que, aunque no es parque natural (solo una parte es parque periurbano y algún monumento natural como el Quejigo del Carbón), no tiene nada que envidiar a ninguno de los otros parques de la provincia, pues en ella podemos encontrar bellos paisajes, agrestes barrancos, árboles centenarios y mucha historia a través de los numerosos restos dejados por los distintos pueblos que han habitado ese entorno.

#### Algunos consejos para la práctica del senderismo .....



Sendero "Cerrada del Utrero".  
Sierra de Cazorla

- Seguir siempre el trazado señalado, así evitaremos pisotear la vegetación.
- En algunos lugares podemos encontrar puertas para evitar que el ganado se escape. Es importante dejarlas cerradas una vez hayamos pasado.
- Hay que llevar siempre agua y/o algún tipo de bebida isotónica pues no siempre vamos a encontrar fuentes, o pueden que estas estén secas. También es aconsejable llevar comida ligera y frutos secos que proporcionan gran energía.
- Usar un buen calzado; lo ideal son unas botas de campo sobre todo si salimos en invierno, ropa cómoda y un chubasquero pues, en zonas de sierra, el tiempo puede cambiar de manera brusca.
- No dejar desperdicios para que no se note que hemos pasado por allí.
- Usar crema protectora y una gorra para el sol.
- Las mejores épocas para la práctica del senderismo son otoño y primavera. En verano hace demasiado calor y solo es aconsejable realizar rutas de corta duración a primera hora de la mañana. Para salir en invierno, es necesario hacerse de una buena equipación que nos proteja de los rigores del clima.
- Y siempre, antes de salir hay que informarse bien de la ruta y de la previsión del tiempo.

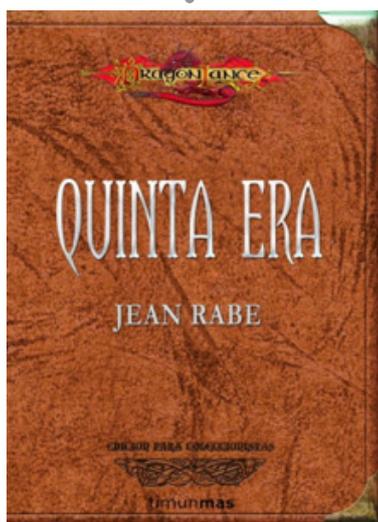
¡Ánimo, pues, y pongámonos en camino!

# LEER

## PARA IMAGINAR

Lq  
Curso  
2010-11

64



## Quinta era

JESÚS DANIEL LÓPEZ RODRÍGUEZ

1º de Bachillerato

**E**sta obra está compuesta por tres libros:

- *El amanecer de una nueva era*
- *El dragón azul*
- *Conjuro de dragones.*

La historia se desarrolla en el mundo ficticio de Krynn y es una continuación de la ya extensa historia de la saga *Dragonlance*.

Una magnífica obra en la que **Jean Rabe** retoma la historia de Ansalon, algunos años después del conocido como segundo cataclismo o guerra de Caos (véase *El ocaso de los dragones*). Todo comienza con el retorno del dragón Khellendros a un mundo donde la magia casi se ha desvanecido y los dioses ya no vigilan el cielo. Además nuevos dragones venidos del otro lado del océano están imponiéndose a sus congéneres.

Sin embargo, aún queda esperanza: reside en un grupo de

aventureros que se embarcan un épico viaje con el objetivo de hallar la manera de destruir a los dragones y evitar lo que representaría el fin del mundo libre.

Con una narrativa magistral y una historia vibrante, **Jean Rabe** ha conseguido una obra a la altura de clásicos del género como *Leyendas anotadas de la Dragonlance* o *Crónicas de la Dragonlance*.

Desde mi punto de vista, es uno de esos libros que gusta tener siempre a mano porque en cualquier momento puede darnos ganas de releerlo. ■



3 DE  
JUNIO  
2011

HaikuS

## Hoy os vais al futuro

No hay nada más perenne que volver al encuentro de estos años henchidos de una luz repetida.

Los recuerdos no pasan, los redime el silencio cuando quiere y los guarda entre trazos de tinta.

No hay nada más eterno que una voz que no cesa, la que rompe barreras para abrirse camino.

Hoy os vais al futuro. Vuestros nombres se quedan para alumbrar la senda que una vez compartimos.

Manuel Escudero



I

Ramas abiertas,  
risas en las laderas,  
brinca la savia.

II

Vive pensando,  
elude el ruin presidio,  
otros existen.

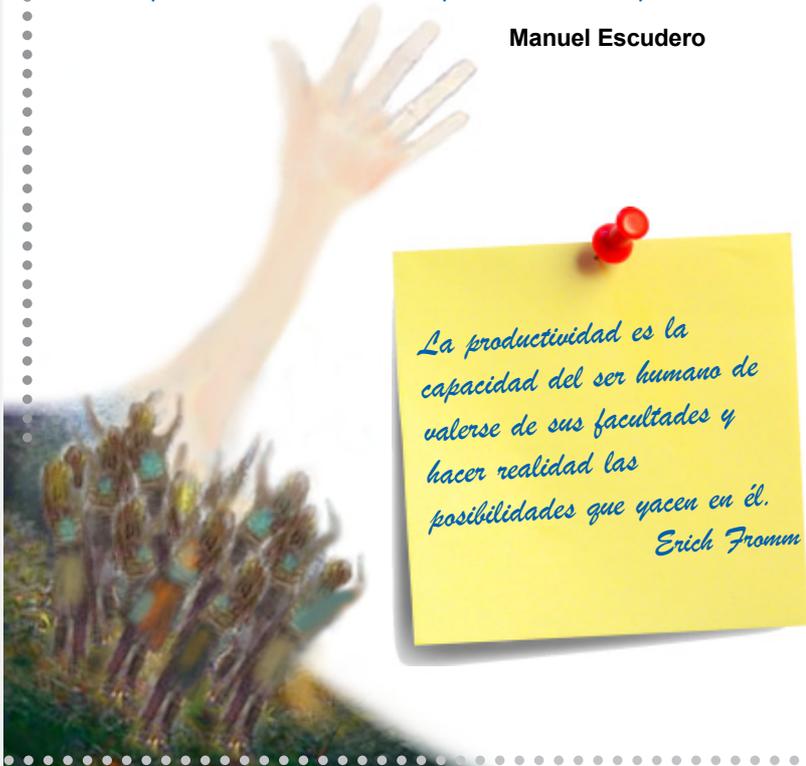
III

Abre tu mente,  
descifra tu dominio,  
prevé los miedos.

IV

¡Alza tu voz!,  
¡alcanza la cima!,  
¡que brille tu brío!

Ildefonso Zafra



*La productividad es la  
capacidad del ser humano de  
valerse de sus facultades y  
hacer realidad las  
posibilidades que yacen en él.  
Erich Fromm*